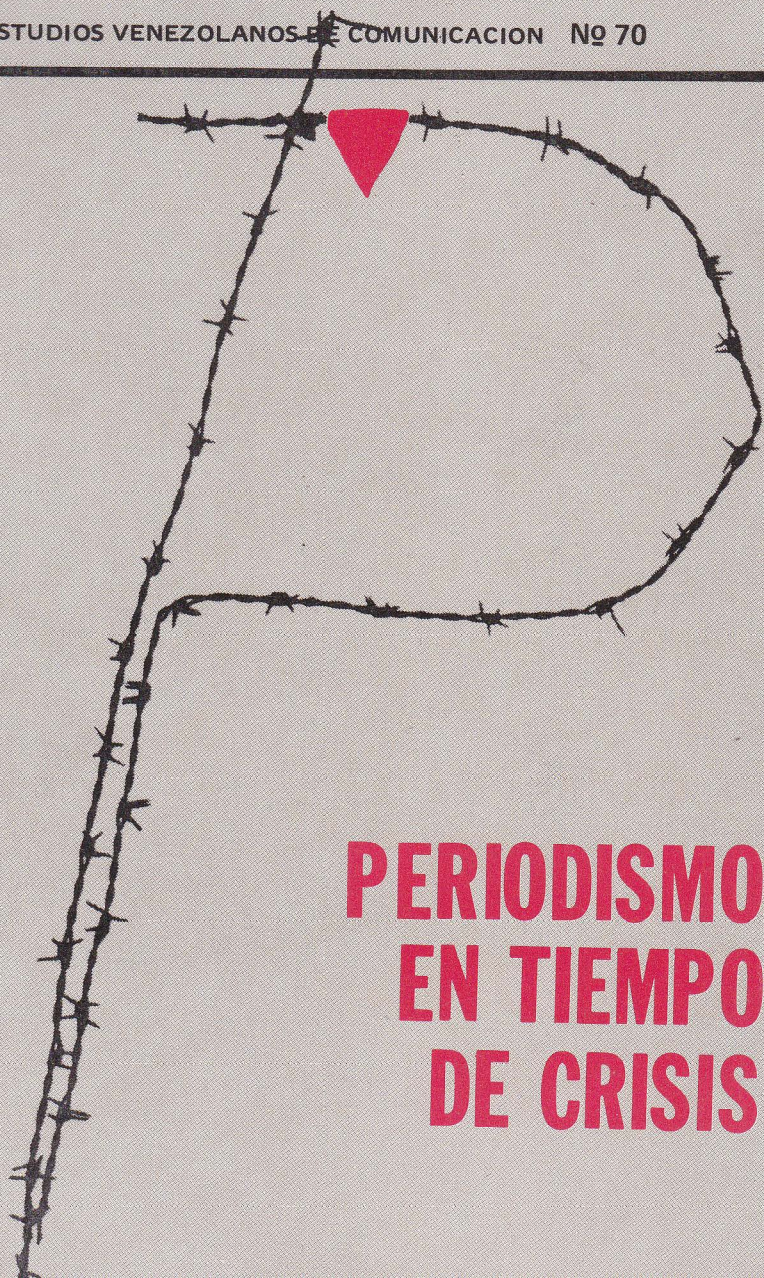


comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION Nº 70



**PERIODISMO
EN TIEMPO
DE CRISIS**

comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

Integrante de la Red Iberoamericana de
Revistas de Comunicación y Cultura

EQUIPO COMUNICACION

Jesús María Aguirre
Marcelino Bisbal
José Ignacio Rey
Berta Brito
Francisco Tremonti
Maritza Guaderrama
Carlos Correa

DIAGRAMACION Y MONTAJE

Rodolfo Núñez

COMPOSICION DE TEXTOS

Mery León

PUBLICIDAD Y RELACIONES PUBLICAS

Carol Carrero Marrero

DISTRIBUCION

Luis Felipe González

IMPRESION

Gráficas León, S.R.L.

SUSCRIPCION (4 NUMEROS AL AÑO)

Venezuela:	Bs. 300,00	(Vía aérea)
Extranjero:	US\$ 14,00	(Vía superficie)
América:	US\$ 26,00	(Vía aérea)
Europa y resto del mundo	US\$ 30,00	(Vía aérea)

ENVIE SU PAGO A

CENTRO GUMILLA

Edificio Centro Valores, Local 2

Esquina de la Luneta - Altigracia

Apartado 4838 - CARACAS 1010-A - Venezuela

DEPOSITO LEGAL

pp 76-1331

Telf: 563-50-96 / 60-96

SUMARIO

PRESENTACION	3
ESTUDIOS	
* Y de aquellas furias sólo quedan palabras	4
<i>Federio Alvarez</i>	
* Versiones políticas del "sacudón" en los diarios capitalinos	11
<i>Angel Alvarez</i>	
* El 27 de febrero en la prensa nacional	17
<i>Caroline Bosc de Oteyza</i>	
* Encuesta de opinión sobre el papel de los medios de comunicación en el estallido de febrero de 1989	26
<i>Jesús María Aguirre</i>	
* Panamá sin medios	63
<i>Gustavo Hernández Díaz</i>	
* TV-Martí. Un peligro para América Latina	70
<i>Francisco Tremonti</i>	
* Nicaragua. Las encuestas: ¿por qué fallaron?	78
<i>ENVIO, Abril 1990</i>	
* Encuestas Tercermundistas. Predictibilidad en período de transición: Caso Nicaragua	89
<i>Pasquale Nicodemo</i>	
DOCUMENTOS	
* La discriminación salarial	95
<i>SNTP</i>	
* Situación de los derechos humanos en Venezuela. Libertad de expresión e información	95
<i>Tomado del Informe Anual de PROVEA</i>	
* Conferencia de la Revista Comunicación en su 15º Aniversario Caracas, 26 de Abril de 1990	100
GUIA BIBLIOGRAFICA	117
INFORMACIONES	125

PRESENTACION

Si nos preguntamos cuáles son los acontecimientos que entre 1989 y 1990 han sacudido en mayor grado el panorama latinoamericano y venezolano, sin duda coincidiremos en señalar los siguientes: la revuelta del 27 de febrero de 1989 en Venezuela; la invasión de Panamá; el resultado inesperado de las elecciones nicaragüenses, y, aun cabría señalar desde el punto de vista comunicacional la agresión electrónica de TV-Martí contra Cuba.

Precisamente abordamos estos hechos desde diversas perspectivas comunicacionales, recurriendo desde el análisis de contenido, y el reportaje hasta la entrevista y la encuesta de opinión.

Sin afán de exhaustividad pretendemos abrir una reflexión sobre el complejo cuadro en el que se sitúa la intervención social del periodista en nuestro continente, sin complejos recursos técnicos y con grandes riesgos profesionales.

Los documentos recogen la discriminación salarial de los periodistas elaborada por el Sindicato de los Trabajadores de la Prensa, las limitaciones a la libertad de expresión, denunciadas por PROVEA, así como el foro tenido en el Ateneo con motivo de los 15 años de la revista Comunicación sobre retos y perspectivas de la investigación comunicacional en América Latina. Cerramos con las habituales secciones informativa y bibliográfica.

Saludamos en este décimo quinto aniversario a los suscriptores y lectores que han confiado en este proyecto editorial.

ESTUDIOS

Y DE AQUELLAS FURIAS SOLO QUEDAN PALABRAS

Federico Alvarez

¿Qué más decir sobre el 27 de febrero? Pocos acontecimientos han suscitado tanta retórica en la historia venezolana. Quienes han intentado desentrañar sus causas e interpretar sus posibles repercusiones en el destino del país, no han escatimado los tonos magnificadores. De allí que, para algunos constituya una movilización de masas superior a las que registran los 14 años de las guerras de la independencia, mientras que según el cristal de otros analistas ese día marca el nacimiento de otra Venezuela.

La distancia de un año no disminuyó en lo más mínimo esa fervorosa percepción. La copiosa literatura inducida por los medios de difusión masiva, con motivo del primer aniversario del estallido, recalcó insistentemente las mismas tesis esbozadas en la presurosa valoración realizada al calor de los sucesos. Conviene detenerse en algunas de ellas, en busca de un enfoque que contraste los deseos y las realidades.

* Los intérpretes del fenómeno repiten que los saqueos constituyeron una respuesta instantánea al "Paquete" de medidas económicas concertado por el gobierno de Carlos Andrés Pérez con el Fondo Monetario Internacional.

* Subraya que ese día, tras muchos años de pasividad, el pueblo asumió un rol protagónico, rebasando en su acción a los liderazgos tradicionales y a su propio conservadurismo.

* Exaltan una "noche buena", durante la cual la gente humilde pudo disfrutar de sus "conquistas", y una "mala noche", cuando la mano negra de la represión militar-policia cayó sobre los barrios sembrando el terror y la muerte.

* Asoman la posibilidad de que esas jornadas pudieron culminar con el desquiciamiento del sistema político, si en medio del tumulto hubiese emergido del seno de la masas una dirección con objetivos claros de poder. Sólo faltó un empujoncito.

* Persiste la diversidad de opiniones, a la hora de identificar al "enemigo principal" de aquel día y, en consecuencia, acerca del carácter político de la lucha. ¿Fue una guerra de pobres contra ricos o de pobres contra pobres?

* Tampoco hay coincidencia entre los analistas en cuanto a la asimilación de las lecciones del estallido popular por parte de los distintos sectores de la sociedad venezolana y, por consiguiente, respecto de la perspectiva de conjurar otro terremoto social en el futuro inmediato.

Entre tanto, sin que hayamos agotado todas las posibles incógnitas que el asunto plantea, hay un dato irrefutable: los venezolanos hemos vivido un año con el fantasma del 27-F encima. Dicen que los europeos se acostaban todas las noches con la bomba de neutrones, hasta que vino la perestroika a liberarlos de esa terrible paranoia. ¿Podemos nosotros superar una apertura en las enervantes tensiones actuales, que nos despeje el horizonte de temores?

LA HERENCIA Y EL PAQUETE

Resulta cómodo y, en apariencias, productivo atribuir toda la responsabilidad del 27-F a la política de ajuste económico adoptada por CAP desde el 14 de febrero de 1989. El detonante de las protestas fue la especulación con las tarifas del transporte público desatada por el alza de la gasolina. Los focos se localizaron en las ciudades-dormitorios de Caracas, Guarenas y Maiquetía desde antes de las 6 de la mañana. La irradiación hacia Caracas no fue instantánea y, probablemente, tampoco revistió las características de espontaneidad que en aquellas localidades. El resto del país se sumó por contagio, al presenciar en las pantallas de televisión el increíble espectáculo de los saqueos impunes.

La mayoría de los analistas resalta la insensatez del gobierno, al no medir las consecuencias de una medida tan explosiva, y sugieren que la violencia pudo evitarse si se hubiese anunciado con anterioridad algún paliativo social, la promesa de aumentar los salarios, por ejemplo. Desde este punto de vista, todo obedeció a una "falla en la estrategia comunicacional", o a una equivocación en el orden de prioridades en la aplicación del "paquete".

Convendría detenerse en algunos detalles que no son irrelevantes. En primer lugar, la gente comenzó por un reclamo moderado: exigía a los choferes respetar el alza de tarifas decretado por el gobierno, consistente en un 30 por ciento. La reacción inicial se orientó, entonces, contra un abuso del sector privado, no del gobierno. Los saqueos posteriores adquirieron, al menos en los primeros momentos, las dimensiones de castigo contra la especulación y el desabastecimiento mafioso de los comerciantes. Difícilmente, podrían apuntar contra el gobierno, cuando la policía se limitaba a presenciar las acciones sin mover un dedo.

Cabría preguntarse, además, si era concebible que a esas alturas, viva todavía la pompa de la coronación de Carlos Andrés Pérez, había en la gente común suficiente conciencia sobre el contenido del programa económico, si es palpable que tal claridad no existía siquiera en el propio partido de gobierno. Los líderes de la oposición no alcanzan aún a presentar una contrapartida válida, a un año de distancia. ¿Cómo creer que ya en febrero de 1989 habían logrado esclarecer al hombre de la calle lo que le esperaba? ¿No fueron, acaso, ellos mismos sorprendidos por la magnitud y la virulencia de los sucesos?

Parece más plausible pensar que el estallido inicial expresó el cansancio, la

sobresaturación del ánimo público ante una larga cadena de frustraciones y desencantos. La rabia por el deterioro del nivel de vida, por la corrupción, por la imposibilidad de resolver graves problemas familiares cotidianos y, sobre todo, por la carencia de expectativas. Desde esa perspectiva, los disparos iban dirigidos contra los gobiernos de los últimos treinta años y contra los factores de poder real, conspicuamente los empresarios.

El enfrentamiento al "paquete" supondría un grado de racionalidad, de elaboración de las respuestas, que no estuvo presente en los tumultos de febrero. Es más, sería temerario afirmar que las víctimas del ajuste han encontrado los cauces idóneos para librar esa batalla, a pesar de que en estos doce meses son más conocidos los rasgos del monstruo.

PROTAGONISTA POR UN DIA

No menos discutible resulta la tesis del protagonismo del pueblo en los sucesos. Un rol de esa naturaleza supone una conciencia precisa de los fines que se persiguen y de los medios adecuados para conseguirlos. La acción de las masas el 27-F se redujo a ciertas operaciones muy simples. En el inicio, a rechazar violentamente el abuso de los empresarios del transporte público. Y después, a apoderarse de aquellas mercancías que necesitaba con más urgencia o que la publicidad consumista le mostraba como apetecible. En las pantallas de televisión aparecían indistintamente los que cargaban una pieza de res o sacos llenos de enlatados con los que aprovechaban la confusión para "expropiar" equipos de sonido o televisores y neveras.

A medida que fue pasando el tiempo, el saqueo degeneró en pillaje contra la misma gente del pueblo. Hubo centenares de pequeños negocios arrasados con furia vandálica y, en algunos barrios, casos de violaciones contra hogares humildes. Esa masa informe, presa de un histerismo incontrolado, no podía ser protagonista de nada, a menos que entendamos por protagonismo el desbordamiento de fuerzas naturales. Los intentos de algunas vanguardias políticas y sociales, que han mantenido su vinculación con sectores marginales, para canalizar las furias hacia objetivos de mayor trascendencia política resultaron inútiles. Más aún, si se toma en cuenta que ese fue el momento escogido por los cuerpos de seguridad para desatar una feroz represión.

Es evidente que aquel cataclismo sorprendió a todos. Al gobierno, engolosinado todavía con el festín de la "coronación"; a los partidos de todas las tendencias; a las centrales sindicales; a los gremios; a las organizaciones vecinales, que sólo atinaron a improvisar mecanismos de autodefensa contra el pueblo alzado; a todo el mundo. Durante horas el pueblo estuvo en la calle como una marejada sin rumbo. Una vez saciada el ansia posesiva, sólo tuvieron un norte: festejar, consumir con gran ruido el botín. En eso estaban, cuando los militares comenzaron a "peinar" los carros. Las demasías de la "noche buena" tenían un precio ineludible: los desafueros de la "mala noche". ¿Cómo pensar que la primera no acarrearía la segunda, si las estructuras de la retallación seguían intactas? Una vez que vencen el miedo, las clases dominantes suelen vengarse con sevicia. El terrorismo de Estado es una de sus armas favoritas.

El pueblo venezolano no ha vivido aún su hora protagónica, a pesar de haber copado la escena en varias ocasiones históricas. Durante las guerras de la Independencia

dencia fue el nervio de las luchas por la libertad. En la Federación se batló por la conquista de la igualdad. Y así, en muchos instantes estelares, como en los del 28, el 36 y los de enero de 1958. En todos ellos estuvo presente el saqueo, pero no únicamente el saqueo. La magnificación del 27-F se debe, quizás, a la comprobación de que ese pueblo que se creía indiferente, pasivo, todavía es capaz de desafiar el peligro y de jugarse el destino. Pero, en ningún caso a que esas jornadas hayan marcado su hora más luminosa.

A raíz de las sucesivas victorias de los partidos del status en los procesos electorales y de la incomprensible adhesión de la gente humilde a organizaciones políticas que las engañaban una y otra vez, surgió la especie del conservadurismo del pueblo, de la rechazación de las masas. Resultaba maravilloso palpar que no era así, que ese comportamiento había que atribuirlo a un liderazgo desvinculado del hombre común y a unas organizaciones políticas y sindicales burocratizadas que no representan a nadie.

¿SUSTO O COLAPSO?

Por lo mismo que no había objetivos trascendentes, ni auténtico protagonismo popular, también resulta desmesurado pensar que hubo la posibilidad de desquiciar al sistema político, como algunos de los intérpretes llegaron a sugerir. No estaba en el propósito de las masas, desbordadas hasta el atolondramiento, la conquista de poder político. Pudo estar en la mente, o en la imaginación de las vanguardias que se sumaron al estallido, pero es obvio que sus exhortaciones no fueron atendidas. Tampoco figuró en la agenda de los militares, si bien no faltaron las insinuaciones de los sacrificios que demandará el "paquete", o de otros que consideran al régimen autoritario como el ideal para el experimento neoliberal.

Algunos empresarios siguen sosteniendo que el estallido no fue espontáneo, sino que obedeció a una planificación destinada a subvertir el Estado de Derecho. Esa es la opinión del ex-presidente de Fedecámaras, Hugo Fonseca Viso, al evaluar los acontecimientos en *El Universal*, un año después. Alude, concretamente, a la agitación promovida por grupos de motorizados que amenazaron incluso con incendiar la sede del organismo empresarial en El Bosque.

En otro trabajo, hemos señalado la presencia de este factor, cuya acción nos consta porque la presenciábamos en la tarde del 27-F. No es una curiosidad que hayan reaparecido el 15 de febrero de este año, al culminar la marcha de las centrales sindicales. ¿Quiénes son, qué buscaban, a qué directrices respondían? Nadie lo ha determinado.

La tesis de la sorpresa parece confirmarse con el tiempo. Los organismos de seguridad del Estado no esperaban una tempestad de esa magnitud. De ahí que, ante la ausencia de instrucciones precisas o respondiendo a claras órdenes oficiales, se inhibieron frente a las turbas que saqueaban.

El actual Ministro de la Defensa, General Filmo López, admitió en entrevistas con Ricardo Escalante, en *El Universal*, que las Fuerzas Armadas no estaban preparadas para una eventualidad de esa naturaleza. En general, los militares no están hechos para sofocar alteraciones del orden público y eso ha sido comprobado cada vez

que salen a la calle a rescatar a las organizaciones policiales. Durante la semana trágica de febrero, era visible el nerviosismo de los reclutas de 18 años, colocados abruptamente en ciudades desconocidas en circunstancias cruciales.

Sin embargo, una vez recuperada la noción del peligro, la acción del gobierno adquirió rapidez, eficacia y, a juicio de muchos, una ferocidad desmesurada. El ataque a los barrios populares fue implacable. Aunque el ex-ministro de la Defensa, General Italo del Valle Alliegro, asegura que sólo hubo 277 muertos, otras fuentes señalan cifras muy superiores. Hubo, además, denuncias de matanzas a sangre fría, de torturas y vejaciones, así como de pillajes con el pretexto de la recuperación de bienes saqueados. Hubo, sin duda, una mala noche.

Pero la versión sería incompleta si omitiéramos que la intervención de las Fuerzas Armadas, con la secuela de suspensión de garantías y de toque de queda, constituyó un reclamo de mucha gente, y no sólo en las urbanizaciones de los poderosos.

En muchos barrios modestos, los soldados fueron recibidos como salvadores por familias que estaban asediadas por turbas de malandros. Era frecuente ver en esos días a dueñas de casa ofrecer café y comida a los soldados que montaban guardia en las vecindades, en inequívoca señal de agradecimiento.

EL ENEMIGO

La sacudida fue tan ruda y tan inesperada, que las primeras reacciones de los poderosos semejabán el juego de la candelita, aún en circunstancias tan comprometedoras como las que se vivían. El Presidente de la República rechazó categóricamente que la protesta fuera contra su gobierno, pues a su juicio se trataba de "una guerra de pobres contra ricos". La expresión causó urticaria en el sector empresarial, que en ese momento estaba buscando la forma de cerrarle el paso a un aumento de salarios. Y en eso estaban, cuando el Rector de la UCV, Luis Fuenmayor, lanzó su tesis de la "guerra de pobres contra pobres".

En verdad, las dos posiciones podrían encontrar asideros en una percepción superficial de los hechos. Hubo saqueos de supermercados y de almacenes grandes, en especial en la zona céntrica de Caracas, lo que podría entenderse como "guerra de pobres contra ricos". Y así mismo, como lo hemos apuntado antes, el aluvión de la población marginal se limitó a los barrios populares, pues no tuvieron tiempo de llegar a las zonas doradas. Allí, evidentemente, hubo un enfrentamiento entre pobres y los estragos no fueron desdeñables, sobre todo en cuanto concierne a pequeños comerciantes.

Los organismos oficiales y empresariales han estimado las pérdidas ocasionadas por el estallido de febrero en unos seis mil millones de bolívares. Una evaluación de las víctimas, a un año de distancia, arrojaría un resultado paradójico: ningún rico se arruinó. Todos pudieron recuperar sus activos mediante el cobro de seguros o por obra del alza de precios que siguió a los tumultos.

En cambio, son miles los pequeños y medianos empresarios, en todo el país, que no pudieron recuperarse del golpe. Son las verdaderas víctimas económicas del 27-F, aunque posiblemente no hayan sido los enemigos del pueblo.

CAMBIOS Y LECCIONES

Entre las tesis más difundidas en las interpretaciones del 27-F, están las que aseguran que esos acontecimientos produjeron un cambio radical en la conducta del venezolano y dieron lugar al nacimiento de un nuevo país. Esa convicción está en la base de la creencia en la repetición del fenómeno. La protesta masiva y violenta se inscribiría como nuevo patrón de comportamiento de un pueblo que se cansó de aceptar sumisamente las decisiones de los poderosos. El 27-F vendría a ser la asunción del derecho a participar en la vida pública, como sujeto activo en una democracia que ha sido definida por el propio Presidente Pérez como una democracia de conflicto.

Para corroborar ese cambio actitudinal, se destacan algunas conductas novedosas: el venezolano se está acostumbrando a regatear los precios y a buscar la mejor oferta. Cada día es más frecuente el rechazo a los abusos en los servicios públicos y al despotismo burocrático. Es notoria la tendencia a organizarse para enfrentar mejor a los retos de la crisis. Ejemplos palpables: la resistencia a las tasas de interés en materia habitacional y las cooperativas de consumo.

Las anquilosadas organizaciones políticas y sindicales han sido sacudidas también por el temor de verse desplazadas, o por la conciencia de su terrible desvinculación de las masas. Los partidarios de la tesis no dudan que la abstención del 70 por ciento del 3 de diciembre pasado es otra fase del proceso de incorporación del pueblo a la toma de decisiones que comenzó aquella madrugada por la CTV desde Guaremas. Lo mismo cabría decir de la inusitada actividad desplegada por la CTV desde entonces, aunque todo se haya reducido a dos marchas y a oleadas de palabras. Los partidos del status, por su parte, sufren traumáticas experiencias reformistas destinadas a democratizar su vida interna.

De manera menos ostensible, los partidos populares, comprometidos con políticas de cambio, han enseriado las propuestas unitarias y de entendimiento, como vía para ir al reencuentro de unas masas de las cuales se divorciaron desde los tiempos de la lucha armada. La retórica vanguardista ha sido severamente castigada por la realidad. La experiencia internacional, por otra parte, vacuna contra la ilusión de que basta tomar el poder para usufructuar para siempre del favor del pueblo. Aunque se trata de un proceso en ciernes y de incierto destino, esta tendencia a la resurrección podría registrarse ya como una de las consecuencias más positivas del 27-F.

Sin embargo, quien demuestra haber asimilado mejor la lección es el gobierno. La velocidad con que reaccionó frente a los conatos de saqueo el 15 de febrero pasado, al final de la marcha sindical, prueba que las palabras del Ministro de la Defensa no son vanas: las fallas registradas hace un año en materia de seguridad han sido corregidas. No habrá más sorpresas para las Fuerzas Armadas, ni para los organismos policiales. Han sido entrenadas y equipadas para sofocar motines. Si el riesgo principal del 27-F fue la sorpresa, no habrá más 27-F.

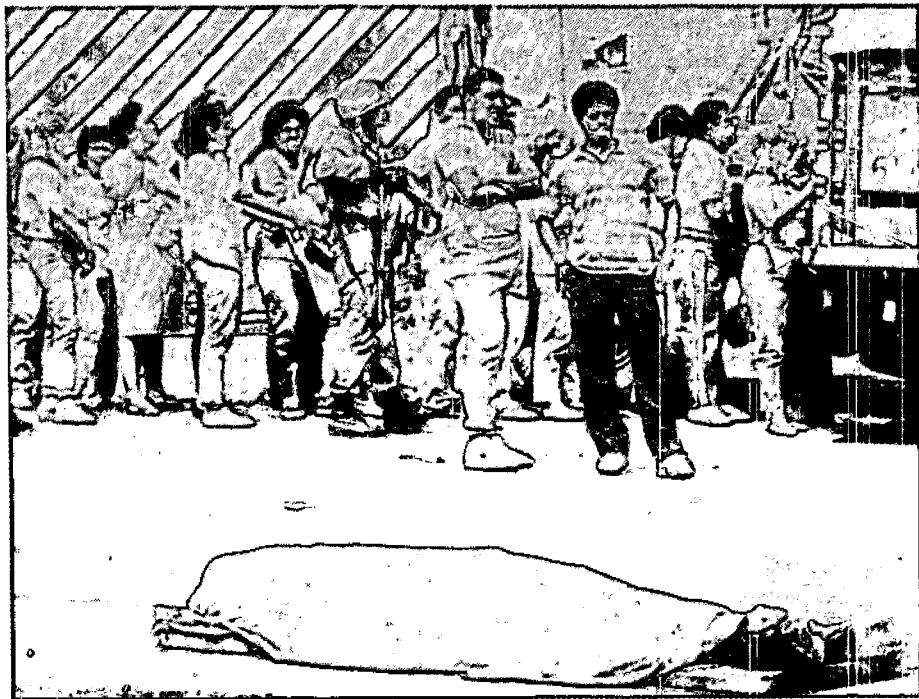
Y no solamente eso, el régimen parece haber aprendido también la lección de las estrategias comunicacionales. La nueva alza de la gasolina ha recibido un tratamiento de dosificación informativa, se abrió la posibilidad de que numerosos sectores debatan sobre su conveniencia y oportunidad, y cuando ocurra, el gobierno tendrá en la calle, en pleno funcionamiento, un paquete de políticas sociales —beca alimentaria, seguro de paro forzoso, política habitacional— y un plan de inversiones con-

cebido en la más rancia tradición keynesiana: la inversión pública como detonante de la activación económica. También el Fondo Monetario ha aprendido la lección. No más congelación de sueldos y salarios, ni erradicación de políticas sociales.

Sin embargo, sería insensato pensar que han desaparecido las causas que provocaron el estallido de febrero. Todo lo contrario. En la enconada lucha de clases que se libra en Venezuela, los trabajadores siguen perdiendo terreno. No sólo crece el desempleo. También disminuye, del 49 al 41 por ciento, la participación del sector trabajo en el ingreso nacional, se deterioran los servicios públicos, se encarece la salud, se vuelven angustiantes los niveles de inseguridad.

En otras palabras, las clases dominantes y el capital transnacional están construyendo un país diferente al país populista y paternalista de otros tiempos. Estamos ante un cambio dramático y terriblemente oneroso para los asalariados. Los empresarios podrían contribuir, con una visión más moderna, a que la transformación no adquiriera caracteres genocidas, pero siguen sin aprender nada. Les basta con saber que la cúpula del Estado tomó las medidas necesarias para mantener el orden y cautelar sus intereses. El lenguaje autoritario está a la orden del día. La democracia de conflicto se aviene mal con la disensión y la protesta.

En esas circunstancias, el pueblo tiene ante sí el desafío de encontrar alternativas viables, convincentes, encuadradas en la nueva atmósfera internacional. Y aunque no haya suficiente claridad todavía acerca de esas salidas, es necesario entender que la respuesta no puede consistir en brotes espasmódicos sin rumbo. A un año de distancia del 27-F, de aquellas furias sólo quedan palabras.



VERSIONES POLITICAS DEL "SACUDON" EN LOS DIARIOS CAPITALINOS

Angel E. Alvarez

N.R.: El siguiente resumen recoge las conclusiones finales de un estudio más extenso del politólogo Angel E. Alvarez, titulado "Noticias de Sucesos, versiones y manipulaciones. Qué hizo, quién y por qué el 27 de febrero según la prensa".

RECONSTRUCCION Y CRITICA DE CUATRO VERSIONES DE PRENSA SOBRE LOS SUCEOS DEL 27 DE FEBRERO

Todo lo expuesto antes en relación a qué dicen los diarios que sucedió, cómo identificaron a los participantes, cuáles causas señalaron y dónde los ubican, queda resumido en el Cuadro Nº 1. Con base en esta información, se van elaborar seguidamente algunas conclusiones en relación a las versiones de los hechos dadas por cada diario.

Según la **definición de los sucesos** se tienen: a) diarios que hablaron de estallidos espontáneos de violencia (El Mundo del 27, El Nacional y El Universal); b) diarios que afirmaron la existencia de provocadores infiltrados en la protesta de la población común (2001, Ultimas Noticias y El Mundo del 28); y c) un diario que habló de los sucesos como si hubieran sido acciones subversivas organizadas estratégicamente (El Diario de Caracas).

Según los **protagonistas de la violencia** identificados en las noticias se tendrían: a) diarios para quienes los hechos de violencia fueron ejecutados por gente común del pueblo, actuando espontáneamente (El Nacional, El Mundo del 27 y El Universal); b) un diario para el que la violencia fue responsabilidad absoluta de agentes subversivos (El Diario de Caracas); y c) diarios para quienes los protagonistas principales de la violencia fueron infiltrados que ejecutaron e incitaron a la población al vandalismo (2001, El Diario de Caracas y El Mundo del 28).

De acuerdo a los **supuestos motivos de los protagonistas** de los sucesos se tendrían: a) una posición que consideró que la protesta contra los transportistas fue el motivo de las acciones realizadas por los usuarios, por lo que se trata al conflicto co-

mo una confrontación entre dos sectores de la población por razones de tipo económico (El Universal y 2001); b) otra posición para la que los sucesos fueron motivados por el descontento con la política económica del gobierno y que, por tanto, hace a éste el responsable de los sucesos (El Nacional); c) una tesis que adjudica la responsabilidad de la violencia a grupos organizados con motivos subversivos (El Diario de Caracas); y d) una tesis en la que se combinan las decisiones gubernamentales con la especulación en una cadena causal que provocó el estallido (El Mundo del 27 y Últimas Noticias).

CUADRO N° 1. Definición de los sucesos del 27 de febrero, los participantes, sus motivos y su extensión, según los contenidos de los titulares y noticias principales de primera plana publicados por los principales diarios nacionales el día lunes 27 y martes 28 de febrero de 1989.

Diarios	Definición	Protagonistas	Motivos	Ubicación.
El Diario de Caracas	Estallidos de violencia sospechosamente localizados con incendios, saqueos y heridos.	Encapuchados	Exacerbación de la violencia con fines subversivos.	Lugares estratégicos del país.
El Nacional	Ola de violencia. Saqueos y disturbios.	Millares de personas. El pueblo.	En contra de las medidas económicas. Protesta por el alza de pasajes, gasolina y alimentos.	Todo el país
El Mundo	Ondas de violencia	Estudiantes. Usuarios del transporte colectivo	Alza del pasaje como reacción al aumento de la gasolina.	Algunas ciudades Todo el país
Últimas Noticias	Protesta convertida en incontrolable ola de violencia.	Agitadores infiltrados en protesta nacional.	Aumento del pasaje.	Todo el país
El Universal	Onda de violencia	Estudiantes. Trabajadores. Turbas.	Especulación con precios de pasajes.	Caracas La Guaira Guarenas Otros no especificados.
2001	Protestas degeneradas en alteración del orden.	Provocadores infiltrados en manifestaciones cívicas.	Protesta contra la especulación con precios del transporte.	

Según la extensión que se informó que tuvieron los acontecimientos se tendrían: a) diarios maximizadores, que indicaron que los sucesos abarcaron todo el país (El Nacional, El Universal y Últimas Noticias); b) diarios minimizadores, que informaron que se produjeron sólo en algunas ciudades (El Mundo del 27 y 2001); y c) un diario que informó que los hechos se produjeron en ciertas zonas denominadas estratégicas (El Diario de Caracas).

Resumidamente, la versión de El Universal enfatizó la responsabilidad de los transportistas que, según este diario, aumentaron especulativamente los precios de los pasajes. Por este motivo, los usuarios (estudiantes, trabajadores, gente común) protagonizaron espontáneamente hechos de violencia en todo el país.

La versión de El Nacional indicó que la violencia se produjo espontáneamente en todo el país, debido al descontento de la población con las medidas económicas del gobierno. El Diario de Caracas trató a los sucesos principalmente como acciones localizadas en zonas estratégicas, llevadas a cabo por grupos organizados con fines subversivos.

La versión de 2001 menciona a transportistas especuladores como los responsables de los sucesos, pero añade que fueron agitadores infiltrados con los que provocaron la violencia. Según este diario, los sucesos estuvieron localizados en algunas zonas importante del país.

El Mundo y Últimas Noticias combinaron el aumento de los precios de la gasolina con el alza de los pasajes como factores que causaron la violencia, aunque cada uno dio un peso diferente a estos dos factores. Para El Mundo, la responsabilidad del gobierno parece haber sido mayor que para Últimas Noticias. Ambos diarios discrepan también en relación a la extensión y el carácter de los protagonistas principales de la violencia. Para el vespertino del día 27, al momento de su edición los sucesos se desarrollaban en algunas cuantas ciudades y sus protagonistas eran los estudiantes, trabajadores y usuarios en general del transporte colectivo. Al contrario, para Últimas Noticias los acontecimientos se extendieron por todo el país y en ellos participaron activamente grupos de agitadores infiltrados.

En definitiva, las noticias sobre los sucesos aparecidas en cada diario son bastante discordantes entre sí. De acuerdo con lo dicho por los diferentes diarios, se pueden elaborar cuatro versiones típicas de los acontecimientos: a) la **versión economicista**, expresada por El Universal más claramente que por cualquier otro diario, según la cual la decisión de los transportistas de especular con los precios, desató la violencia de la población en todo el país; b) la **versión opositorista**, presentada típicamente por El Nacional (y más atenuadamente por El Mundo del 27), según la cual la protesta de la población, en todo el país, se dirigió contra la política económica del gobierno; c) la **versión conspirativa**, expuesta en su forma más pura por El Diario de Caracas, según la cual lo sucedido fue un intento organizado y estratégicamente localizado de subvertir el orden constitucional; y d) la **versión infiltracionista** (que en cierta forma es una combinación de la economicista y la conspirativa) que presentó a los hechos de violencia como una ilegítima degeneración de las protestas cívicas contra los transportistas especuladores; esta última versión fue expuesta por 2001 y Últimas Noticias.

Como se indicó antes, la versión de El Mundo del 27 está cerca de la tesis opositorista, pero este periódico destacó el rol de la especulación con los pasajes co-

mo factor desencadenante de la especulación. Además, tal vez por su carácter vespertino, redujo la violencia a sólo algunas zonas del país.

La versión infiltracionista (de Últimas Noticias y 2001) se acerca a la tesis conspirativa y a la economicista, pero al mismo tiempo es suficientemente diferenciable de ambas. Señala que la violencia se debió a la acción intencional de infiltrados (como la versión conspirativa) pero añade que hubo protesta popular ante la especulación de los transportistas (como señala la tesis economicista).

Las diferentes versiones pueden ser comparadas entre sí, de modo más sintético, con base en como trataron específicamente el tema de la violencia. El Cuadro Nº 2 muestra, de modo cruzado, las diferencias entre los periódicos en lo referente a quiénes fueron identificados como los autores de la violencia y contra quiénes se dirigió ésta.

En el Cuadro Nº 2 se puede notar la posición intermedia de los diarios de la Cadena Capriles en relación a los destinatarios de la protesta. Como se dijo en su lugar, estos periódicos, con énfasis distinto, señalaron tanto la responsabilidad del gobierno como la de los transportistas. El resto de los diarios aparecen ubicados en posiciones más típicas en virtud de que, como se vio antes, sus versiones fueron menos ambiguas.

CUADRO Nº 2. Comparación de las versiones de los diarios nacionales, sobre los sucesos del 27 de febrero, con base en la identificación que éstos hicieron de los protagonistas y los destinatarios de las protestas violentas.

Protagonista de la protesta violenta	Destinatario de la protesta violenta		
	Transportistas especuladores	Gobierno Nacional	Régimen Político
Población común	El Universal El Mundo (27/02)	El Nacional El Mundo (27/02)	***
Agitadores	2001. Últimas Noticias	Últimas Noticias	El Diario de Caracas

Los diarios nacionales estudiados trataron las noticias del 27 de febrero de modo diferente y adoptaron posiciones divergentes frente a los sucesos. Mientras El Nacional (dada su cercanía al partido Copel) aprovechó para profundizar su permanente oposición a los gobiernos adecos, El Universal y 2001 liberaron al gobierno de Pérez de toda responsabilidad y dirigieron la atención hacia los especuladores que, en cualquier circunstancia, son sujetos fáciles de descalificar. También El Mundo y, en menor grado, Últimas Noticias atacaron al gobierno, pero diluyendo un poco la responsabilidad del mismo al destacar la importancia de la especulación. El Diario de Caracas, principalmente, pero también el 2001 y Últimas Noticias reeditaron el discurso anticomunista típico de los años de la guerrilla, responsabilizando de la violencia al viejo chivo expiatorio de la subversión.

Nótese la cuadrícula vacía en el ángulo superior derecho del Cuadro N° 2. Ella correspondería a una versión que podríamos llamar **revolucionaria**, según la cual los sucesos fueron acciones violentas emprendidas por la población en contra del régimen político. Como es evidente, ningún diario sostuvo esta posición. Todos, desde los antisubversivos (como el Diario de Caracas) hasta los opositoristas (como El Nacional), se mantuvieron dentro de posiciones conservadoras del orden político-económico vigente. Ninguno paseó al lector por la posibilidad de que la población estuviera demandando cambios en el orden político y económico. Ningún diario cuestionó las relaciones económicas y de poder que han caracterizado al régimen vigente. En fin, la democracia bipartidista (con todos sus problemas de autoritarismo nacional que se ha nutrido de aquella con todas sus conocidas implicaciones sobre la tan desigual distribución de la riqueza no fueron objeto de crítica alguna.

Desde una perspectiva ingenua de la comunicación política, podría pensarse que ningún diario dio una versión revolucionaria porque los hechos no fueron revolucionarios. La ingenuidad de esta argumentación está en creer que los diarios se limitan a reflejar objetivamente la realidad sobre la que dicen informar. Este asunto ya fue en parte comentado antes. En la sección número 3 de este trabajo se dijo que, por razones técnicas y con base en juicios acerca de lo que es publicable, los diarios no reflejan hechos sino que están obligados a transformar datos en noticias. Quien piense que la naturaleza misma de los sucesos impedía la construcción de una versión revolucionaria debería preguntarse, entonces, por qué sí fueron posibles, por ejemplo, versiones tan discrepantes como la conspirativista (de El Diario de Caracas) y la opositorista (de El Nacional). Si sobre los mismos hechos se publicaron versiones tan dispares, no hay razones para pensar que una noticia que expresara una posición antiestatus hubiera sido especialmente tendenciosa y notoriamente más subjetiva que las dadas por los diarios estudiados en este trabajo.

La razón por la que los diarios de mayor circulación no expresaron una versión cuestionadora del régimen político y económica está más en la naturaleza de los

2001
HOY
EL DIARIO
El Mundo
EL NACIONAL
PAÍS
EL UNIVERSAL

LA RELIGION
Meridiano
DIARIO
PUERTO
Reporte
The Daily Journal
tribuna popular
Ultimas Noticias

valores con los que filtran y adicionan los componentes de las noticias, que en el carácter de los hechos en sí. Ciertamente, descubrir que tales diarios no dieron versiones antiestatus no es un hallazgo demasiado sorprendente. Curioso fuera que un sector de la sociedad, que obtiene provecho económico y político del régimen, expresara opiniones contrarias al mismo en una situación en la que había razones para sospechar que estaba siendo amenazada la subsistencia del mismo.

La descripción que se ha hecho de la multiplicidad de versiones sobre los sucesos del 27 permite, sin embargo, replantear una vieja polémica en torno a la libertad de información en una sociedad democrática. La lectura de las versiones de prensa, tan discrepantes y tan claramente valorativas, contribuyen a poner de manifiesto ciertas consecuencias prácticas del principio de libertad de expresión en un mercado informativo imperfecto como el nuestro. El derecho a difundir la propia opinión como si fuera pública (que en la práctica es casi exclusividad de los editores y propietarios de medios) se traduce a veces en la más pura libertad de manipular la noticia, con base a los intereses y valores de quienes la fabrican. Ello abre la posibilidad real de dirección de la opinión y desinformación del público.

Es cierto que no está demostrado que los medios masivos de difusión digan a la población en qué deben pensar, pero también es un hecho que tales medios si pueden sugerir **sobre qué pensar**. Los medios de difusión tienen la capacidad de influir en la selección de la información que debe ser tomada en cuenta en las decisiones políticas de los ciudadanos. De hecho, es notable la posibilidad que tienen los medios de politizar un asunto determinado y de sugerir las salidas posibles a los asuntos de interés colectivo.

Esto, en sí mismo, no sería un problema si existiera democracia informativa y competencia perfecta en el mercado comunicacional. Esto es, si toda versión sobre los sucesos políticos tuviese la misma probabilidad de ser transmitida por medios igualmente penetrantes. Pero nuestro mercado informativo está muy lejos de este ideal. En Venezuela, como en muchos otros regímenes que proclaman la libertad de expresión, no toda versión sobre un determinado suceso político tiene la misma oportunidad de llegar a los receptores a los que va dirigida. Sencillamente porque el mercado comunicacional no es perfecto, sino oligopólico. Los órganos comunicacionales compiten en muy desiguales condiciones y la mayor parte del mercado está controlado por pocas empresas que poseen grandes capitales y medios técnicos mucho más eficientes que los órganos informativos que transmiten versiones no reproductoras ni complacientes con el status.

De hecho, una interpretación como la que ha sido llamada aquí "revolucionaria" de los procesos de violencia social, como los ocurridos el 27 de febrero, tiene mucho menor probabilidad de ser efectivamente difundida que las versiones de quienes controlan la industria de la información en el país. Esto nos conduce a la necesidad de proponer una desconcentración de la propiedad en este sector a fin de combatir los oligopolios y las tendencias a la integración de un sector económico estratégico para el funcionamiento de la democracia política.

Sólo en un mercado informativo ampliamente competitivo, en el que múltiples productores de información puedan ofrecer al público tantas opciones como es de amplio el espectro político-ideológico, puede ejercerse plenamente la libertad de expresión.

EL 27 DE FEBRERO EN LA PRENSA NACIONAL

Caroline Bosc de Oteyza

Ponencia presentada en el marco de las VIII Jornadas de Reflexión — 1990— organizadas por la UCAB en la mesa de trabajo: "Opinión Pública y mediadores de la información".

Rara vez en la historia del país la opinión pública había sido más desorientada que durante los días que siguieron el 27 de febrero de 1989.

La información que fluía entre los ciudadanos y "los acontecimientos en pleno desarrollo" era escasa, contradictoria y confusa, a tal punto que el **RUMOR** muchas veces prevalecía sobre la información brindada por los medios.

Por ello, la realidad informativa de estos días es tema obligatorio de reflexión para una mesa de trabajo como la nuestra dedicada a **Opinión Pública y Mediadores de la Información**.

La actuación de los medios audiovisuales (y sobre todo televisivos), ha sido particularmente cuestionada.

La improvisación y la irresponsabilidad informativa de los primeros días —compartida entre los directivos de las plantas y los mismos periodistas— fueron temas debatidos en todos los niveles de la sociedad



desde la conversación banal entre amigos o vecinos, hasta en las investigaciones académicas las más serias.

Los medios impresos no fueron tema de debates y tampoco se les atribuyó un rol casi "beligerante" (alentador de los saqueos) como a sus colegas televisivos.

Sin embargo ¿quiénes Venezuela no buscó desesperadamente un periódico el martes 28 de febrero en la mañana y los días siguientes? A este respecto, Antonio Pasquali menciona en su último libro, la necesidad subconsciente de confirmar en la lectura la noticia volátil de la radiodifusión" (pág. 99).

En el caso que nos ocupa estamos convencidos de que "funcionó" la necesidad **consciente** de una información certera para afirmar en la lectura las noticias transmitidas tanto por la radio como por la televisión.

Este fenómeno le confirió al periódico un papel esencial, y esa es la razón por la cual era indispensable analizar la información brindada por este medio impreso a la opinión pública.

Presentamos a continuación un resumen de los hallazgos más importantes de una investigación de prensa sobre el 27 de Febrero llevada a cabo en mayo-junio de 1989. Este trabajo tenía por objetivo principal entender y evaluar la información presentada por los medios impresos tanto de la capital como del interior.

La investigación contempló un total de 6 periódicos nacionales y 10 periódicos de provincia entre los días 27 de febrero y 12 de marzo de 1989. Debido a dificultades faltaron algunos ejemplares del interior y el universo analizado quedó conformado por **145 periódicos**.

La información analizada fue toda aquella que tuviera relacionada con los acontecimientos entendida en su sentido amplio, es decir las noticias que abarca los hechos propiamente dichos pero también todas las informaciones que tengan una relación directa con ellos (como lo son por ejemplo las reacciones y declaraciones de los diferentes sectores del país o del exterior).

Esta información fue medida en cm/col. y los valores porcentuales que se mencionan se refieren por lo general a la superficie redaccional del periódico.

LA COBERTURA. En forma global, la cobertura de los acontecimientos ha sido mayor en los diarios nacionales que en los de la provincia.

En efecto, a lo largo de estos 15 días, un promedio del 32%, es decir, un tercio de la superficie redaccional de los periódicos nacionales estuvo dedicada a los acontecimientos del 27 F contra un 21% es decir un quinto en los del interior.

LA UBICACION DE LA INFORMACION. También encontramos una diferencia de tratamiento en el sentido de que los periódicos del interior tendieron a presentar más información sobre 27 F en **Primera Plana** que lo hicieron los diarios nacionales.

Calculamos que en los periódicos de provincia, en promedio, un 15% de la información sobre 27 F fue publicada en Primera Plana contra un pequeño 10% en los diarios nacionales.

LA CONFORMACION ESTRUCTURAL de las informaciones en textos, títulos y gráficas no presentó diferencias mayores entre los periódicos nacionales y los del interior. Estos elementos se distribuyen en promedio en 55% de texto, 24% de título y 21% de gráfica. Hemos observado sin embargo una mayor tendencia al uso de la **grá-**

fica en los periódicos capitalinos y/o nacionales (30%) que en los del interior (20%). Existen obviamente diferencias entre los periódicos. El Universal, por ejemplo, presentó el 70% de su información sobre 27 F en texto mientras que 2001 lo hizo casi en un 50% en gráficas. Pero veremos más adelante los perfiles por periódico.

Sin embargo nos parece que el elemento que nos debe llamar la atención es el papel importante que desempeñó la gráfica para reseñar los hechos en los periódicos.

Para entender el comportamiento de la prensa, hemos cuantificado la cobertura que se le dio a los hechos, la ubicación de la información dentro del periódico (Primera Plana y resto) y la organización de los diferentes elementos estructurales que componen las unidades redaccionales Texto, Título y Gráfica.

Para completar este panorama sobre la morfología de la información publicada en la prensa diaria sobre el 27 F, nos queda abordarla a un **segundo nivel** que llamamos de la **concepción periodística**.

Esta concepción periodística para informar sobre los hechos, la inferimos a partir de dos indicadores: los géneros periodísticos utilizados y las fuentes de información solicitadas.

Entendemos que la escogencia entre un editorial o la transcripción de un cable para presentar una noticia es revelador de una concepción periodística como lo es la decisión de acudir a un tipo de fuente y no otra.

GENEROS PERIODISTICOS. El 27 F ha sido tratado principalmente con género informativo.

Si bien eran de esperarse resultados en esta dirección, es significativo que en promedio, el 60% de lo publicado sobre el tema en los diarios nacionales han sido artículos de información contra un 20% de opinión un 10% de entrevistas y reportajes.

En los periódicos de provincia también el género informativo fue el más utilizado pero en proporciones menores que en los diarios nacionales.

FUENTES DE INFORMACION. Encontramos en Caracas una mayor diversidad de fuentes informativas que en el interior.

Las fuentes de información más utilizadas por los diarios nacionales fueron en este orden: El gobierno, los partidos políticos, las FFAA y diferentes policías, el sector empresarial, la comunidad (vecinos consumidores) el sector sindical.

En la prensa nacional, el 33% es decir una de cada tres informaciones es de fuente gubernamental mientras que una de cada diez es de fuente militar o policial.

En el interior del país encontramos dos grandes fuentes de información: el gobierno con 40% y las FFAA y policías con un 21%. Esto se puede explicar por la lejanía del poder gubernamental central y la relativa cercanía de una entidad militar más descentralizada.

EN RESUMEN

Los periódicos del interior cubrieron menos —cuantitativamente hablando— los acontecimientos del 27 F que los diarios de la capital, pero le dieron más importancia valorativa, ubicando más informaciones en Primera Plana.

Por otra parte dedicaron más espacio a los géneros de opinión, reportaje y entrevista que sus colegas de Caracas y recurrieron principalmente a dos fuentes de información: El gobierno y las FFAA y los diferentes cuerpos de policía.

Los periódicos de Caracas (o nacionales) cubrieron más los hechos que los del interior dándoles sin embargo menos importancia en Primera Plana.

Por otra parte, la prensa nacional prefirió en la gran mayoría de los casos limitarse a cubrir los hechos antes de opinar sobre ellos, pero diversificó más sus fuentes de información.

Veamos ahora los resultados más importantes en relación con las temáticas más desarrolladas en los principales periódicos del país. Trataremos aquí de entender como los diferentes periódicos del país enfocaron los mismos hechos para presentarlos al público lector.

EL UNIVERSAL

Cuantitativamente hablando, este periódico fue el que menos informó sobre los hechos. La **conformación** de la información sobre el 27 F es la más tradicional ya que presenta el 70% de la información con textos dejando una parte poco importante a los títulos y gráficas (en los demás periódicos analizados el promedio es de 55% de texto).

El **género** informativo representa también el 70% de toda la información publicada por este periódico.

Las **temáticas** más desarrolladas para presentar los acontecimientos son netamente económicas. Las causas de los acontecimientos presentadas son de índole económico. Encontramos muchas menciones al paquete de medidas económicas, a la codicia empresaria, y si algunas veces encontramos menciones de críticas al gobierno están en relación directa con la corrupción y la ineficiencia de la burocracia que obstaculiza cualquier intento de resolver la crisis económica obviamente a la raíz de los acontecimientos. A partir del 5 de marzo, encontramos numerosas menciones a las FF.AA en términos elogiosos y de agradecimiento.

EL DIARIO DE CARACAS

Contrariamente al Universal, este diario fue uno de los que más informó y con una proporción importante de su superficie redaccional dedicado al género de opinión.

El perfil temático de este periódico es muy preciso y se diferencia del Universal. En efecto observamos un enfoque muy crítico hacia el gobierno y la clase política en general. Quién no recuerda el titular a 6 columnas del día 10 de marzo: **¿Dónde están los políticos?** Entre los temas recurrentes encontramos también la presencia de los extrajeros y de izquierdistas entre los saqueadores y francotiradores. Este diario tiende a explicar de manera reiterada la crisis por la deuda externa. Otro tema recurrente es la ayuda de los bancos nacionales a los sectores comerciantes afectados.

2001

Una de las características más importantes de este diario es que casi la mitad

de la información sobre los hechos (48%) está presentado en **gráficas**. El género informativo predomina y las principales fuentes de información fueron el gobierno y el sector militar.

La temática más resaltante de 2001 es la crítica a la mala administración de los recursos de la Nación y sus consecuencias negativas para las clases populares así como el acaparamiento y la especulación que tanto afectan a las clases humildes del país.

Si bien no insiste tanto como el Diario de Caracas sobre la presencia de extranjeros y de izquierdistas, sí menciona en varias oportunidades "la existencia de escuadrones motorizados con chaquetas amarillas" que se movilizan por la ciudad organizando los disturbios.

Este diario felicitó en muchas oportunidades a las FFAA por sus acciones para ayudar a la comunidad e insistió también en varias oportunidades sobre la necesidad de mantener la Carlota como aeropuerto militar.

ULTIMAS NOTICIAS

Durante los quince días de la muestra, este diario dedicó un tercio de su superficie redaccional a los acontecimientos.

Las fuentes de información están repartidas de manera bastante equilibradas ya que tanto la fuente gubernamental, como la militar y la política representan aproximadamente el 20% cada una.

El perfil temático es bastante parecido al de 2001 con algunas particularidades en los enfoques.

Es así como encontramos una fuerte argumentación contra el F.M.I. que bautiza con calificativo del tipo "Enemigo público Nº 1 de Venezuela" o de "Primer responsable de lo ocurrido en el país" y los bancos acreedores "que estrangulan a la Nación".

Por otra parte tenemos que destacar las numerosas menciones a hechos violentos, saqueos, detenidos, desaparecidos, muertos, violaciones del toque de queda, etc.

EL DAILY JOURNAL

El 20% de la superficie redaccional de este diario estuvo dedicado a los acontecimientos con un predominio grande de género informativo.

A parte de los principales acontecimientos de los primeros días, encontramos una serie de informaciones de tipo práctico sobre vuelos de aviones suspendidos, recomendaciones para turistas, etc.

El contenido de la carta de intención se comentó mucho en este diario, así como una reseña de un artículo del New York Times que acusa al gobierno de los EE.UU. por su negligencia en el manejo de su política hacia América Latina.

EL NUEVO PAIS

Este periódico fue el que más énfasis hizo sobre el tema militar. El plan Centella, el control de la situación por parte de las FF.AA, la muerte de un mayor del ejército, los operativos de recuperación de la mercancía saqueada, los allanamientos efec-

tuados por la Guardia Nacional, el toque de queda, las menciones altamente positivas al ministro de la defensa que "brilla con luz propia" son los temas más recurrentes en este diario.

Encontramos también mucha información sobre la supuesta participación de extranjeros y de la extrema izquierda, de "saqueadores profesionales" y de "francotiradores a sueldo" hasta el punto de informar el 2 de marzo que unos "extranjeros quisieron tomar Miraflores".

PANORAMA

(Maracaibo)

Los acontecimientos del 27 F cubrieron un cuarto de la superficie redaccional de este diario con un despliegue importante en Primera Plana.

Panorama es el diario de provincia que **más informó sobre la situación regional**. En efecto encontramos muchas referencias a problemas locales, declaraciones de autoridades zulianas, tanto políticas como religiosas y militares. Existe también una cantidad importante de informaciones sobre los estados vecinos.

EL IMPULSO

(Barquisimeto)

También este periódico dedicó un espacio importante a los hechos. Los géneros periodísticos para informar sobre los hechos fueron: información (55%), opinión (19%), entrevistas (14%) y reportajes (13%).

Estos datos son indicadores de un tratamiento periodístico que calificaríamos de más "profesional" que no se limita a meras informaciones.

EL SIGLO

(Maracay)

En el Siglo, un 17% de la superficie redaccional está dedicada al 27 F. Observamos además que el tratamiento en primera plana es el más bajo de todos los periódicos.

Sin embargo, uno de cada cuatro artículos sobre el tema que nos interesa es de **opinión** y las principales fuentes de información han sido la fuente militar (uno de cada tres artículos) y la fuente comunidad (una de cada cinco).

Este diario busco su información en los lugares de los hechos y fue el que recurrió a la fuente gubernamental en menor escala.

Es importante recordar sin embargo que Maracay es una ciudad que cuenta con una presencia militar importante.

EL CARABOBEÑO

(Valencia)

El perfil de la cobertura de los hechos en este periódico es bastante similar a sus colegas del interior: El 20% de la superficie redaccional está dedicado a los acontecimientos y constatamos un tratamiento destacado en primera plana. Por otra parte,

el género de opinión representa un tercio de la superficie redaccional dedicado a nuestro tema.

EL TIEMPO _____

(Puerto La Cruz)

Dos características nos llamaron la atención. En primer lugar la diversificación de las fuentes de información y en segundo lugar la temática de varios artículos del día 27 de Febrero. Este mismo día, el periódico advierte: "Se pueden producir conflictos sociales" y "Pueden ocurrir alteraciones de la institucionalidad". De la misma manera, el tema del transporte ha sido muy desarrollado en este diario.

EL DIARIO DE ORIENTE _____

(Cumaná)

Tratamiento prioritario en primera plana, y recurso importante a la gráfica para informar son las características más resaltantes de este periódico en relación a los hechos.

En cuanto a la temática, insistió mucho en la suspensión y restitución de las garantías constitucionales, en las acciones de la Guardia Nacional en pro de la protección de los consumidores y en las FFAA "Herramienta de la Democracia".

EL PUEBLO _____

(San Cristóbal)

Se caracteriza por sus numerosas manifestaciones de agradecimiento a las Fuerzas militares en general bien sea en artículos sobre la recuperación de la confianza en las Fuerzas Armadas Nacionales, o sobre la esencia profundamente democrática de los militares, entre otros.

EL EXPRESO _____

(Ciudad Bolívar)

Este periódico trató relativamente poco los acontecimientos, sin embargo los destacó mucho en primera plana.

CONCLUSION

De la medición y análisis de los diez y seis periódicos del país a lo largo de los quince días que siguieron el 27 F se desprenden las conclusiones siguientes:

1. Los periódicos dieron mucho más importancia a la **cobertura de los hechos** que a su **análisis**.

Si bien una de las funciones fundamentales de un diario es de informar, no es menos cierto que también deben constituirse en un foro para la discusión y el debate que en última instancia permiten a los lectores una mejor comprensión de un fenómeno.

El Diario de Caracas, el Carabobeño y El Siglo fueron los periódicos que más se destacaron como tribuna para la opinión.

2. La prensa presentó una **imagen global de las F.A.N. altamente positiva**. Esto no significa que los periódicos estudiados no publicaron artículos de crítica a ciertas acciones militares, encontramos de hecho varios artículos tanto informativos como de opinión, criticando excesos, falta de comunicación, abusos, etc. Pero, el balance final es muy positivo para las FF.AA. porque fueron mucho más las informaciones, reportajes y artículos de opinión sobre las decisiones y acciones de las F.A.N. presentados positivamente que sus críticas.

Reforzando esta afirmación, encontramos numerosos artículos cuya temática principal era el agradecimiento a los "militares". Estos agradecimientos, expresados en **todos** los periódicos dieron pie para reflexiones y análisis sobre una "nueva" cara de las F.A.N. defensoras del sistema democrático.

Insistimos en esta conclusión ya que el tratamiento a las FF.AA. es homogéneo en todos los medios estudiados, fenómeno que no ocurre con ninguna otra temática.

(Es necesario advertir, sin embargo, que el diario El Nacional, no considerado en esta muestra fue el que menos abundó en esta dirección tendiendo más bien a denunciar los abusos cometidos por las FF.AA.).

3. La **tercera conclusión** que se desprende de este trabajo es la dependencia informativa de nuestros medios impresos periódicos en relación al gobierno. En efecto, la fuente "gobierno" representó el 40% de las fuentes de información en los diarios del interior y el 33% en Caracas.

Esto significa que los periódicos recurrieron al gobierno para obtener información en una proporción muy grande, restándole importancia a los escenarios de los acontecimientos, y a los otros actores involucrados.

Si a la fuente "gobierno" le añadimos las otras fuentes políticas (oposición y otros sectores políticos) encontramos que tanto en Caracas como en el interior más de la mitad de las fuentes de información proviene del sector político en general.

Por último, y para concluir sobre el tema de nuestra mesa de trabajo, nos parece importante insistir sobre **las distintas mediaciones** que se operaron según el medio a través del cual nos informamos.

Hemos analizado:

- una misma realidad (los acontecimientos del 27 F)
- un mismo contexto (Venezuela)
- un mismo momento histórico (una semana entre febrero y marzo del 89).
- recogida por la misma "gente" (es decir los periodistas venezolanos, y no las agencias transnacionales, etc.)

Sin embargo fuimos informados sobre esta misma realidad y sus causas con mucho **menos unidad de criterio**.

Recordemos:

- la **versión** casi exclusivamente **económica** de los hechos y de sus orígenes presentada por El Universal.
- la **versión anti gubernamental y anti partidos** de El Diario de Caracas con sus constantes alusiones a extranjeros e izquierdistas organizadores del desorden ins-

titucional.

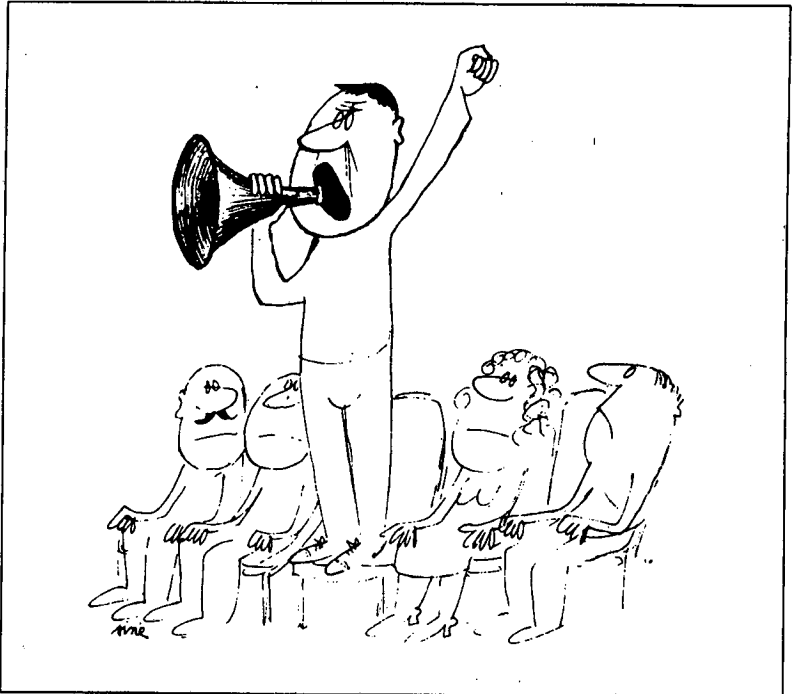
- **la versión populista de 2001** criticando la mala administración de los recursos del país sin mencionar muchos a los supuestos responsables. Esta versión populista está acompañada de una **visión sensacionalista** de los hechos causados por escuadrones motorizados de organizadores de disturbios,

- **la versión amarillista y nacionalista xenófoba de Últimas Noticias** que informa sobre los hechos casi exclusivamente a través de sus manifestaciones sangrientas responsabilizando al FMI (enemigo público N° 1 de Venezuela) y los bancos acreedores extranjeros (que estrangulan al país).

- **la versión "militarizada" de El Nuevo País** literalmente obsesionado por los extranjeros y la ultra izquierda que quisieron tomar Miraflores y que están infiltrados en todos los rincones del país. Versión que nos presentó los hechos desde el punto de vista de los militares y las diferentes policías.

Estos resultados producto de una larga investigación de medición, cuantificación y análisis deben obligarnos como universitarios o futuros profesionales a una mayor exigencia frente a los medios impresos.

Si bien disfrutan dentro de los grandes medios de comunicación social del país de un merecido reconocimiento por sus muchas cualidades, no por ello debemos dejar de analizarlos, cuestionarlos y presionarlos para evitar "mediaciones de opinión" del tipo de los que se dieron en el caso de la cobertura de los hechos del 27 F.



ENCUESTA DE OPINION SOBRE EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN EL ESTALLIDO DE FEBRERO DE 1989

Jesús María Aguirre

En los meses inmediatos al estallido de febrero (27-28) y su represión en marzo (1-5), comenzaron a difundirse por la prensa algunos resultados de los estudios de opinión pública a nivel nacional y metropolitano. La difusión periodística de los datos, en general, tendió a magnificar los resultados favorables al Presidente de la República y al Ministro de la Defensa, así como a minusvalorar los datos críticos respecto a las actuaciones de las Fuerzas Armadas, de los Partidos Políticos y de Fedecámaras, aunque con énfasis distintos según la orientación ideológica de cada medio.

Actualmente el manejo de los resultados de la opinión pública se ha convertido en otro espacio estratégico en la lucha de la legitimación de las acciones económico-políticas y la misma falta de transparencia de los procedimientos de la investigación no deja lugar para una discusión de carácter científico o técnico, ya que su lógica queda supeditada a las mismas estrategias del poder. Solamente con cierto rezago se difunden públicamente algunos estudios provenientes de los centros académicos, que asumen ya cierta distancia sobre los procesos. Este es el caso, por ejemplo, de los números especiales de ARGOS (N.11), publicado por la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Simón Bolívar, con motivo del aniversario de los sucesos de febrero, y de CUADERNOS DEL CENDES (N.12), o del volumen editado por la Escuela de Comunicación Social de la UCV sobre los "Cien días del Gobierno de CAP" (ED. CENTAURO). Nos sumamos a ese esfuerzo de sinceración.

La cátedra de Sociología de la Comunicación de la Escuela de Comunicación Social, a un mes de los sucesos del 27 de febrero de 1989, consciente de que los sesgos impuestos por las encuestas de opinión son tan manipuladoras —o aun más por su carácter de cientificismo— y de la importancia de generar una estrategia alternativa de transparencia, se abocó a la tarea de realizar una encuesta de opinión pública sobre los sucesos de febrero, centrando su atención particular en el papel de los medios de difusión. Considerando que la mayor parte del conocimiento adquirido por los ciudadanos sobre los acontecimientos y el comportamiento del Gobierno y de los líderes sociales, provino a través de los medios, juzgamos oportuno analizar el papel de

los medios de difusión durante la crisis.

Entre las preguntas fundamentales referidas directamente a los medios de difusión estaban la cuestión de las variaciones en la pauta de uso respecto a los períodos de normalidad, las preferencias sobre determinados medios, la valoración de la objetividad, el recurso a medios extranjeros, y el grado de incidencia en la promoción de los saqueos; otro conjunto de preguntas sondeó los niveles de credibilidad de las diversas fuentes, incluidas las alternas, así como de las versiones difundidas por los organismos gubernamentales sobre la participación de los extranjeros, y el número de muertos y desaparecidos, ocasionados por la reacción represiva; por fin, las últimas cuestiones se refirieron a la aceptación o no de las justificaciones sobre la suspensión de garantías, particularmente el de la libertad de expresión, y el grado de concordancia con las actuaciones de los principales conductores de la sociedad en el momento de la crisis.

Como gran parte de los hechos fueron observados directamente por numerosos ciudadanos caraqueños, la contrastación entre los mensajes difundidos por los medios y la experiencia directa permitía una valoración más precisa del público sobre la función de los medios, así como también comparar la credibilidad otorgada a los medios y a las fuentes cuando no era posible la contrastación por las observaciones directas realizadas. Aunque la mayor parte de las encuestas que se realizaron o difundieron simultáneamente con ésta, no se refieren directamente al papel de los medios de difusión, las reseñaremos brevemente para mostrar el marco en que se desarrolló la nuestra.

1.- El 2 de abril se conocen algunas conclusiones de la primera encuesta nacional PENN AND SHOEN, realizada durante la segunda y tercera semana de marzo, en las que se revela la **aprobación de las actuaciones del Presidente de la República** por parte del 72 % de los entrevistados. Respecto a la responsabilidad de los hechos de violencia, un 51% de los 1.500 entrevistados culpó a los saqueadores; un 21 % al Gobierno Nacional; un 13% a los izquierdistas; un 7% a las Fuerzas del Orden Público y el 7% restante no manifestó opinión sobre la pregunta. Más de la mitad de la población juzgó que los incrementos de precios no eran necesarios (El Diario de Caracas, 2-4-89).

2.- El 8 de abril, según resultados del sondeo nacional realizado por "Estudios y Organización Eugenio Mendoza", que abarcó una muestra de 2.500 personas, los primeros responsables del desencadenamiento de los hechos fueron los anunciantes por el acaparamiento de los productos básicos. **Respecto a las medidas económicas que adoptó el Gobierno, el 63% las considera como positivas frente al 37% que las cree negativas**(El Diario de Caracas, 8-4-89).

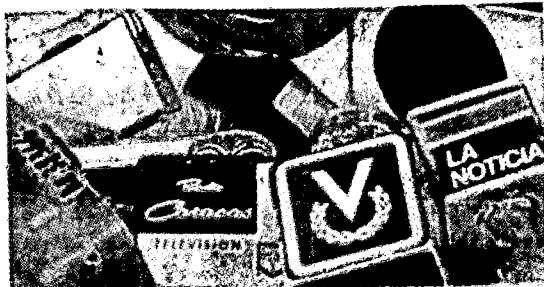
3.- En mayo el Boletín de Datos sintetiza los resultados obtenidos en el mes de marzo por la empresa DATOS, C.A., en el área metropolitana de Caracas con una muestra probabilística de 474 adultos mayores de 14 año, representativas del universo de hogares de la zona. Prevalece un 58% de opiniones adversas a los saqueos frente a un 29% que los justifican como una respuesta del pueblo ante las actuaciones del Gobierno. **Un 64% califica las actuaciones de las autoridades como oportunas para controlar la situación.** Por fin un 65% frente a un 34% considera que este tipo de hechos pueden suceder de nuevo en el país. (Boletín de Datos, mayo 1989; El diario El

4.- En junio se dan a conocer en la columna "Conversaciones" de Alfredo Peña los resultados parciales arrojados por la Encuesta Nacional PULSO NACIONAL de Datos, correspondiente a abril y mayo. Contestando a la pregunta: "si ud. tuviera que explicarle a un visitante la causa de los disturbios que ocurrieron el 27 y 28 de febrero, ¿qué le diría? ¿cómo describiría lo que pasó?", señalan: ocurrió por aumento de productos, comidas, 42%; por los saqueos, 23%; por el aumento del pasaje, 18%; por pérdidas de vidas, muertos, 16%; por el paquete de medidas económicas, 14%; por el alza de los precios, 10%; porque el pueblo tenía hambre, 5%. **En cuanto a la actuación del Gobierno de CAP, el 39% la calificó de negativa, el 31% de positiva y el 30%, ni positiva, ni negativa** (El diario El Nacional, 17-6-89, D-2).

5.- Por primera vez en julio se da a conocer una encuesta de MERCANALISIS, efectuada entre el 15 de junio y el 1 de julio sobre la democracia venezolana con referencia a las condiciones comunicacionales. Un 57% de los entrevistados considera que **la libertad de expresión es la principal cualidad de nuestra democracia**, por encima de otras libertades, 10%, y aun de la libertad de escoger gobernantes, 3%.

6.- Ya en el mes de enero del año 1990, el Presidente de Data Análisis, Aristides Torres, en declaraciones a la prensa acusa las **fallas de la estrategia comunicacional del Gobierno** y asegura que "la falta de explicaciones sobre los sucesos del 27 de febrero y el grave deterioro de la situación económica ha hecho perder credibilidad en el sistema y sus instituciones" (El Diario de Caracas, 28-1-90). Según el sondeo de DATA-ANALISIS C.A., realizado a un mes de los acontecimientos (30-31 marzo) en el área metropolitana de Caracas sobre una muestra de 400 individuos, llega a la conclusión de que el 27 de febrero "estuvo rodeado de un ambiente favorable a la protesta, en medio de una decepción generalizada hacia los políticos. Este clima de opinión, sin embargo, no parece ser condición suficiente para desencadenar una protesta. La concurrencia de otros factores, como la desaprobación del paquete económico y la asignación de responsabilidad empresarial, parecen ser hechos críticos que desencadenaron la protesta aún más que la actitud personal ante el incremento de los precios y la disposición al sacrificio" (Torres, Aristides y Coddetta Carolina, "La opinión pública sobre el 27 de febrero, en Revista ARGOS, N. 11, U.S.B., p. 100).

7.- Por su parte Amnistía Internacional difundió en el aniversario de los hechos un documento, basado en los datos recogidos, antes, durante y después de la visita que efectuó a Caracas una delegación (mayo 1989). El informe de 38 páginas analiza los efectos de la suspensión de las garantías constitucionales,



así como casos de homicidios arbitrarios y torturas. **Destacan las fallas de comunicación en varios niveles** y juzgan que: "la ausencia de normas formales que regularan la suspensión de garantías y la falta de información precisa sobre las consecuencias prácticas, fue especialmente grave y, al parecer, cundió la confusión y la desinformación sobre su naturaleza e implicaciones tanto entre la población general como en las fuerzas públicas".

La organización llama la atención sobre la "necesidad de elaborar unas directrices para asegurar que se facilite dicha información a los organismos encargados de hacer cumplir la ley y la opinión pública en el caso de que se suspendan las garantías constitucionales o se imponga cualquier otro tipo de estado de excepción en el futuro" (Amnistía Internacional, Venezuela: denuncias de homicidios arbitrarios y torturas, febrero-marzo 1989, Marzo 1990).

Al margen de las diferencias posibles entre los resultados nacionales y metropolitanos, son percibibles notables diferencias en los resultados respecto a la conformidad con las actuaciones del Gobierno, el plan de medidas económicas y los factores desencadenantes de la crisis. Ello obedece en gran parte, más que a problemas de muestreo, a la diversa formulación de las preguntas y a las distintas agrupaciones de datos. Por otra parte a algunas diferencias de los resultados de las encuestas se suman los sesgos propios de la información periodística, que confunden aún más la función de los datos. En las encuestas en que se apunta al factor comunicacional, se hace evidente la apreciación común sobre sus fallas fundamentales a nivel institucional y masivo.

8.- Entre abril y mayo de 1989, la Cátedra de Sociología de la Comunicación (Secciones BD y CD) bajo la responsabilidad del Profesor Jesús María Aguirre, realizó una encuesta en el área metropolitana de Caracas sobre los acontecimientos del 27 y 28 de febrero. El sondeo pretendía indagar los niveles de experiencia de la población sobre los acontecimientos, su previsibilidad y factores desencadenantes, las perspectivas futuras, así como la opinión sobre los hechos y actores. Dada la perspectiva comunicacional de la cátedra se analizó también el papel de los medios de difusión nacional, concentrados principalmente en Caracas, durante el proceso de la crisis.

La selección de la muestra probabilística de 422 individuos adultos, mayores de 18 años, representativa del universo de hogares de la zona, contó con la asesoría de los sociólogos Luis Pedro España y Mireya Vargas. La coordinación y supervisión de las zonas correspondió a Carmela De Blasis, Mary Menuto, Alfredo Sánchez, Mercedes Chocrón, Caterine Valero, Juan Villar, Karelia Armas, Tatiana Iurkovic, Carlos Kolster, Amaya Fano, Evelyn Navas, Luis Martínez, Susana Valladares, Suyín Huerta, Benjamín Bradwijk, María M. García, Carolina Delgado, Rita Villarroel, Emira Sanabria, Lucía Vivas, Sandra Perrone, Naim Demian, María Alejandra Márquez, Jorge Reyes y Raquel Levy.

La recolección de la información se realizó a partir del 27 de abril y primeros de mayo, mediante entrevistas personales, aplicadas en 22 zonas parroquiales de acuerdo a las cuotas de estratificación. Dada la extensión del estudio publicamos tan sólo parcialmente aquellas tablas y gráficos, que revisten mayor interés para el análisis de los procesos comunicacionales y el comportamiento de los usuarios en situaciones de crisis.

CODIFICACION DE ENCUESTAS ESTRATIFICADAS POR PARROQUIAS EN LA CIUDAD DE CARACAS (1989)

CODIGO	PARROQUIA	NIV.CONF.96	NUM.ENC.EFE.	ESTRAT.I	ESTRAT.II	ESTRAT.III	ESTRAT.IV
1	Petare	67	67	7,29	7,6	50,93	34,18
2	Sucre	56	55			59,73	40,27
3	El Valle	38	37	7,29	7,6	50,93	34,18
4	Baruta	36	35	7,29	7,6	50,93	34,18
5	La Vega	26	26	7,29	7,6	50,93	34,18
6	Caricuao	23	22			59,73	40,27
7	San Juan	23	22	7,29	7,6	50,93	34,18
8	Santa Rosalía	23	23	7,29	7,6	50,93	34,18
9	Antimano	18	18		15	59,73	40,27
10	El Recreo	17	17			17,06	67,94
11	La Pastora	13	13			59,73	40,27
12	23 de Enero	13	13			59,73	40,27
13	Chacao	10	10	7,29	7,6	50,93	34,18
14	La Candelaria	10	10			100	
15	Leoncio Martín	10	10		15	17,06	67,94
16	San José	10	10	7,29	7,6	50,93	34,18
17	Altigracía	7	7			100	
18	El Hatillo	7	6		15	17,06	67,94
19	San Agustín	7	7	7,29	7,6	50,93	34,18
20	Macarao	6	6	7,29	7,6	50,93	34,18
21	Santa Teresa	5	5	7,29	7,6	50,93	34,18
22	Catedral	1	1	7,29	7,6	50,93	34,18
		422	416				

TABLA XIV : MEDIO DE INFORMACION HABITUALMENTE USADO

NO CON.	0.47%	2
PREN	39.81%	168
RADIO	18.01%	76
TV	41.71%	176
OTROS		

GRAFICO XIV : MEDIO DE INFORMACION ORDINARIO

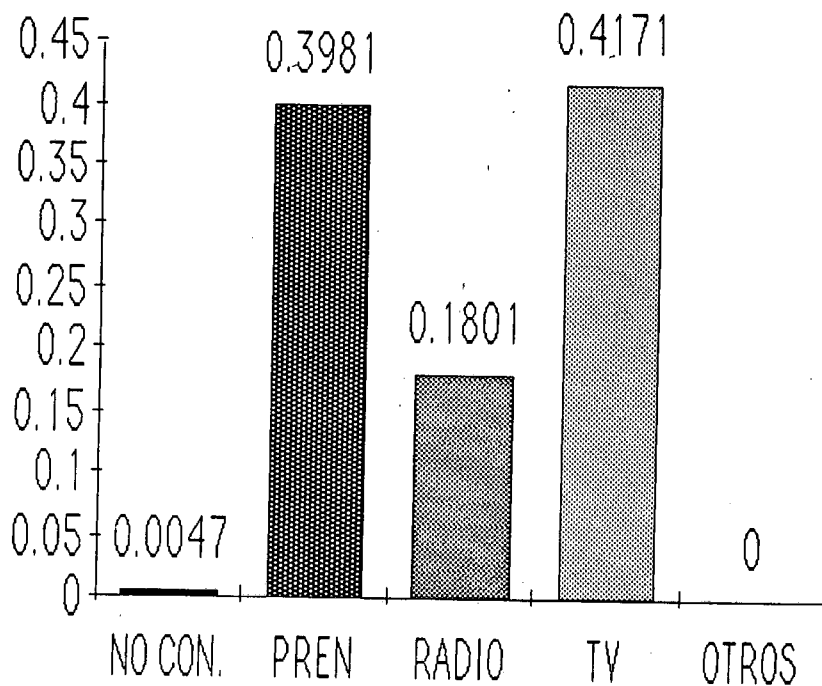


TABLA XV : MEDIO DE INFORMACION MAS CONFIABLE

NO CON.	4.03%	17
PREN	34.60%	146
RADIO	14.93%	63
TV	45.97%	194
OTROS	0.47%	2

GRAFICO XV : MEDIO DE INFORMACION MAS CONFIABLE

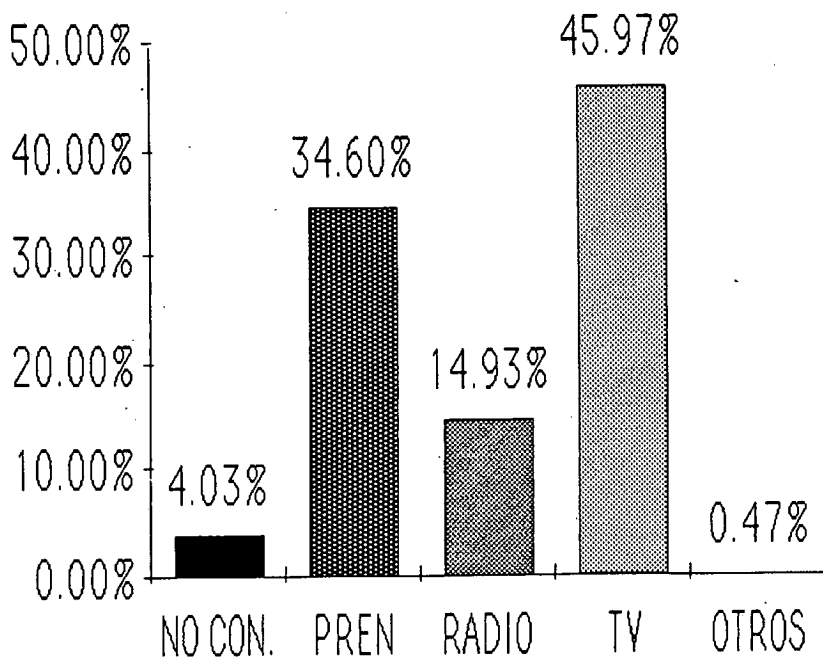


TABLA XVI : MEDIO UTILIZADO PREFERENTEMENTE EL 27-28

NO CON.	1.66%	7
PREN	24.17%	102
RADIO	13.74%	58
TV	58.29%	246
OTROS	2.13%	9

GRAFICO XVI : MEDIO UTILIZADO PREFERENTEMENTE EL 27-28

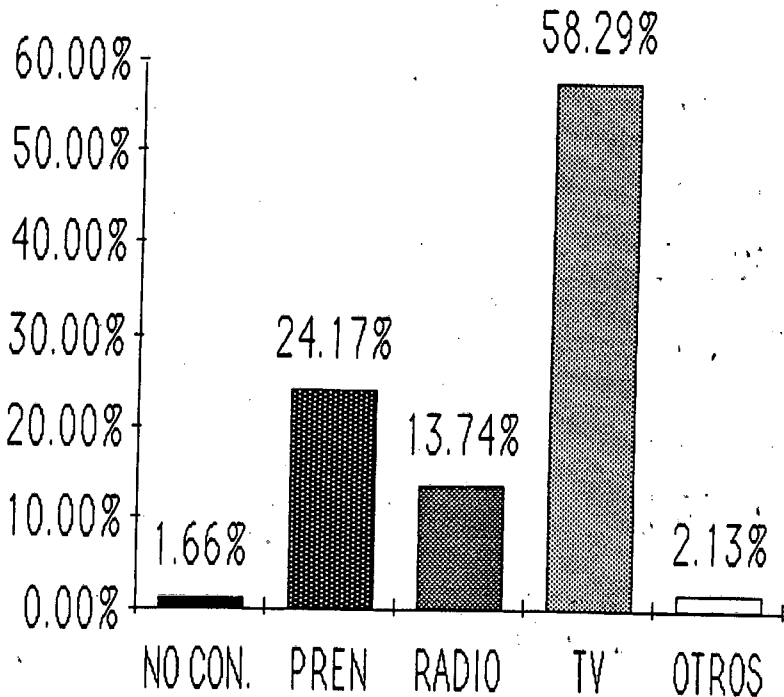


TABLA XVII : MEDIO UTILIZADO DURANTE LA SUSPENSION

NO CON.	1.66%	7
PREN	22.75%	96
RADIO	15.64%	66
TV	58.53%	247
OTROS	1.42%	6

GRAFICO XVII : MEDIO UTILIZADO DURANTE LA SUSPENSION DE GARANTIAS

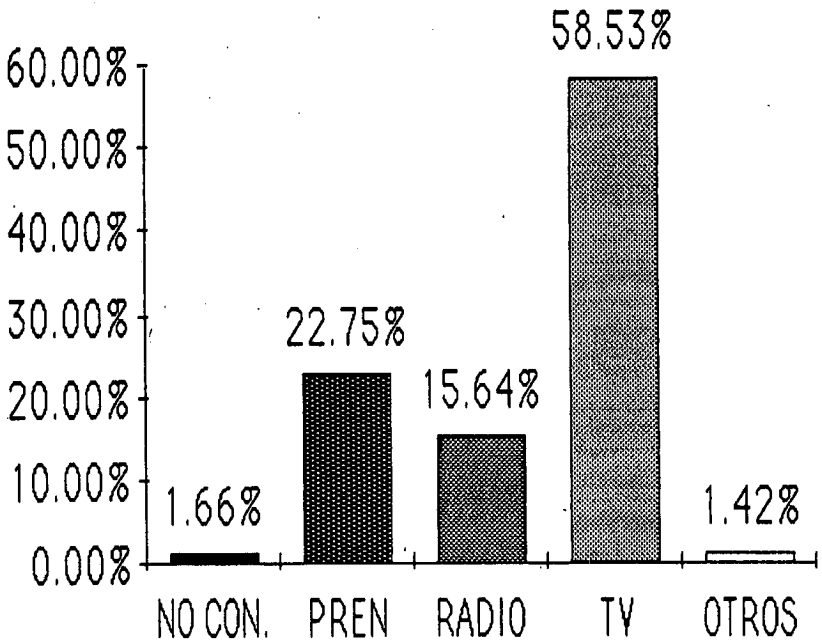


TABLA 14/17 : RELACION ENTRE MEDIO DE INFORMACION USUAL Y MEDIO UTILIZADO DURANTE LA SUSPENSION DE GARANTIAS

	M. USUAL	M. SUSP.	DIFERENCIA
NO CON.	0.47 %	1.66 %	-1.19
PREN	39.81 %	22.75 %	-17.06
RADIO	18.01 %	15.64 %	-2.41
TV	41.71 %	58.53 %	16.82
OTROS	0.00 %	1.42 %	1.42

Nota.-1. Es notable la baja del contacto del medio prensa, en parte explicable por las dificultades de distribución. El incremento de la TV resulta aún más obvio por una mayor presencia en el hogar.

GRAFICO 14/17 : RELACION ENTRE MEDIO HABITUAL Y MEDIO UTILIZADO EN SUSPENSION DE GARANTIAS

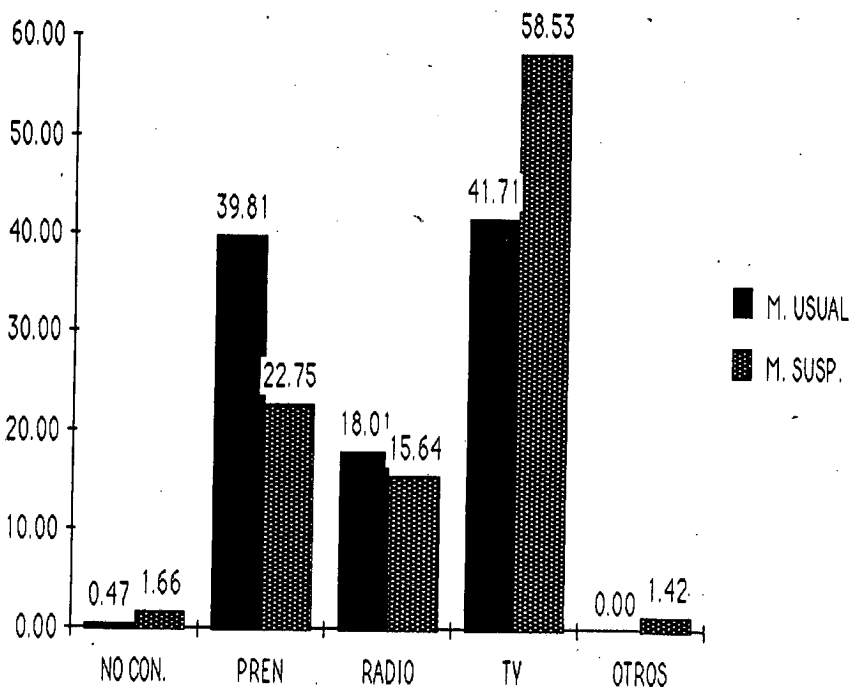


TABLA XVIII A : LOS MEDIOS COMO PROMOTORES DEL SAQUEO

	SI	NO	NO CON
PREN	36.49%	52.61%	10.90%
RADIO	27.49%	50.94%	21.56%
TV	43.84%	49.76%	6.40%

GRAFICO XVIII A :LOS MEDIOS COMO PROMOTORES DEL SAQUEO

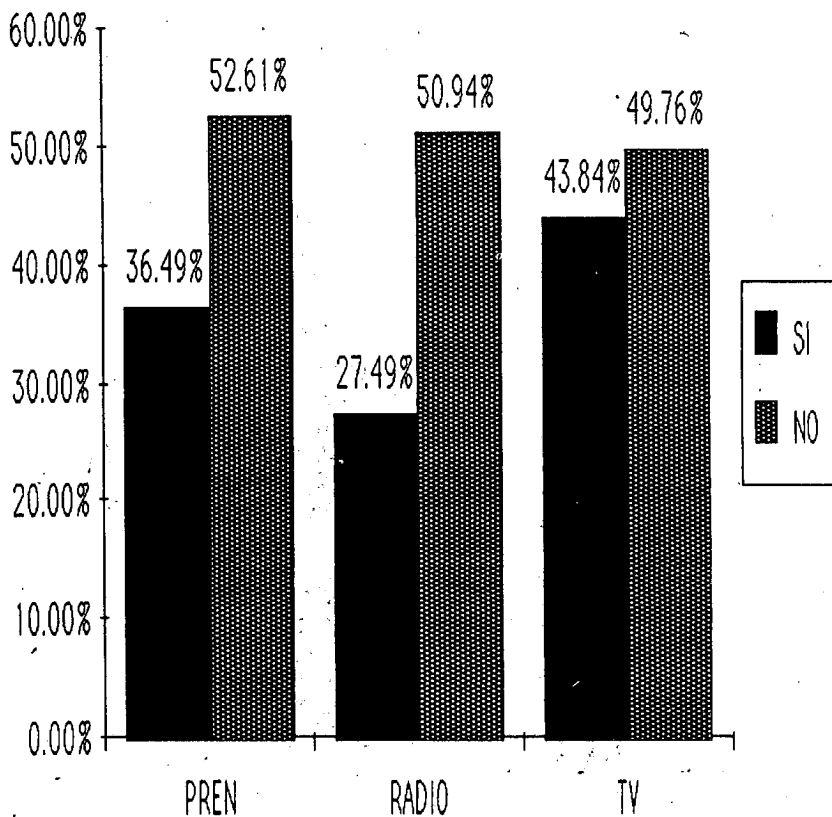


TABLA 2/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN LA EDAD

	>35	≤35
PREN	31.25	40
RADIO	14.45	15.76
TV	49.22	40.61
OTR	0.78	0
NO CON	4.3	3.64

GRAFICO 2 /15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN LA EDAD

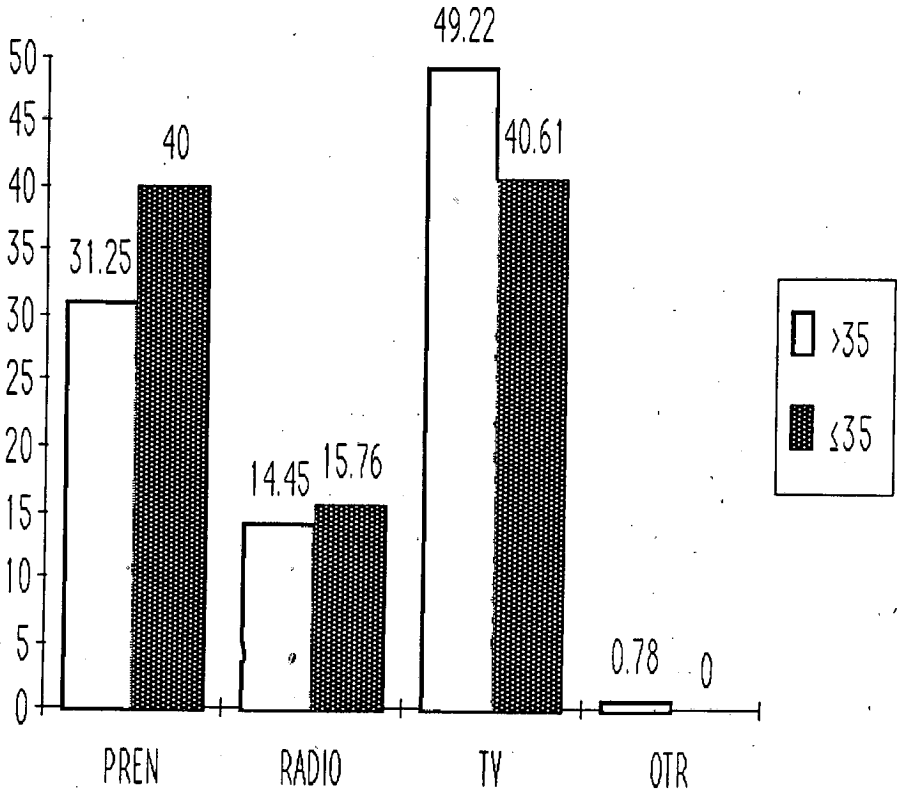


TABLA 3/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN EL SEXO

	MAS	FEM
PREN	30	30.45
RADIO	13	16.82
TV	42.5	49.55
OTR	0.5	0.45
NO CON	5	2.73

GRAFICO 3/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN EL SEXO

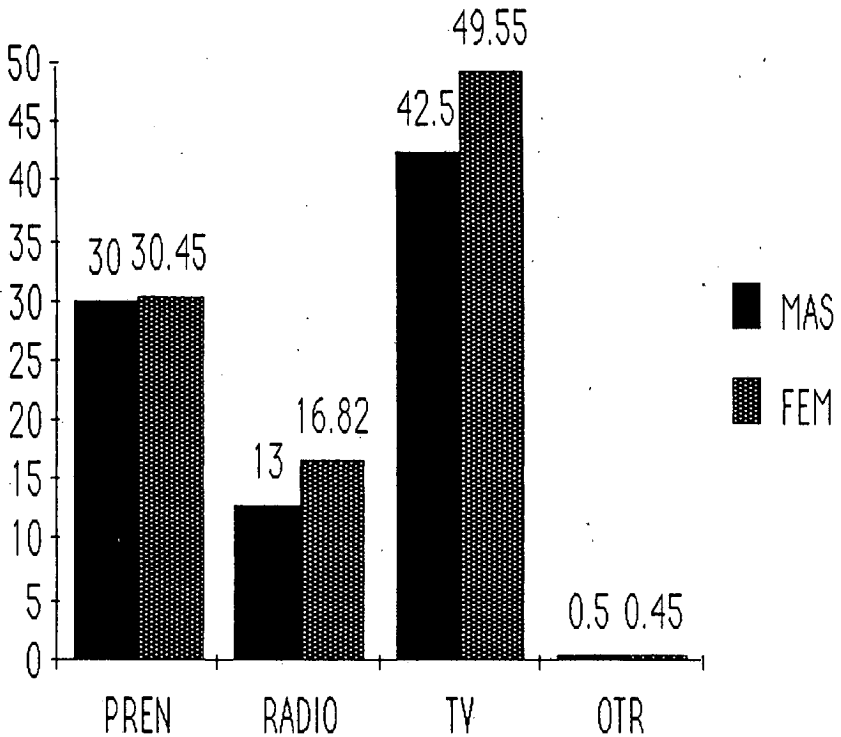


TABLA 6/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS Y NACIONALIDAD

	VEN	NAT	EXT
PREN	37.26	18.75	17.07
RADIO	13.7	25	21.95
TV	44.66	56	53.66
OTR	0.55	0	0
NO CON	3.84	0	0

GRAFICO 6/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS Y NACIONALIDAD

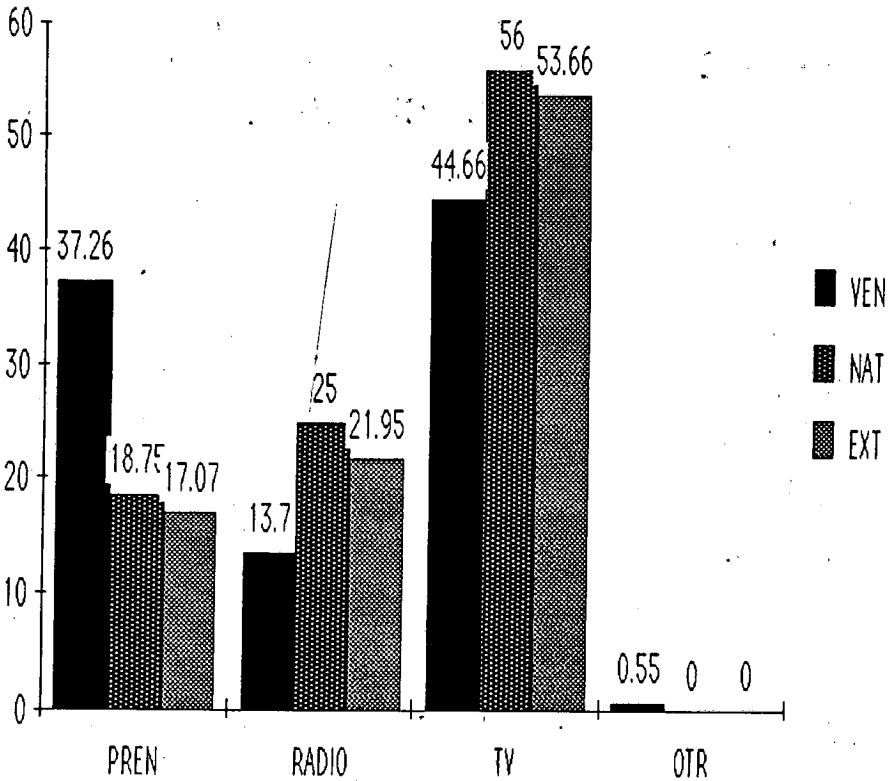


TABLA XVIII : PERIODICOS MAS OBJETIVOS SOBRE LOS SUCESOS

	FREC. RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
NAC	25.83%	109	1
UNI	15.40%	65	3
DI. CA	7.82%	33	4
UL. NO	19.19%	81	2
2001 ^	4.27%	18	6
MUN	5.45%	23	5
NUE.P	0.71%	3	8
MER	2.13%	9	7
REL	0%	0	10
DA. JO	0%	0	10
OT.	0.47%	2	9
NIN.	0.00%	0	
NO CON.	18.72%	79	

GRAFICO XVIII : PERIODICOS MAS OBJETIVOS SOBRE LOS SUCESOS

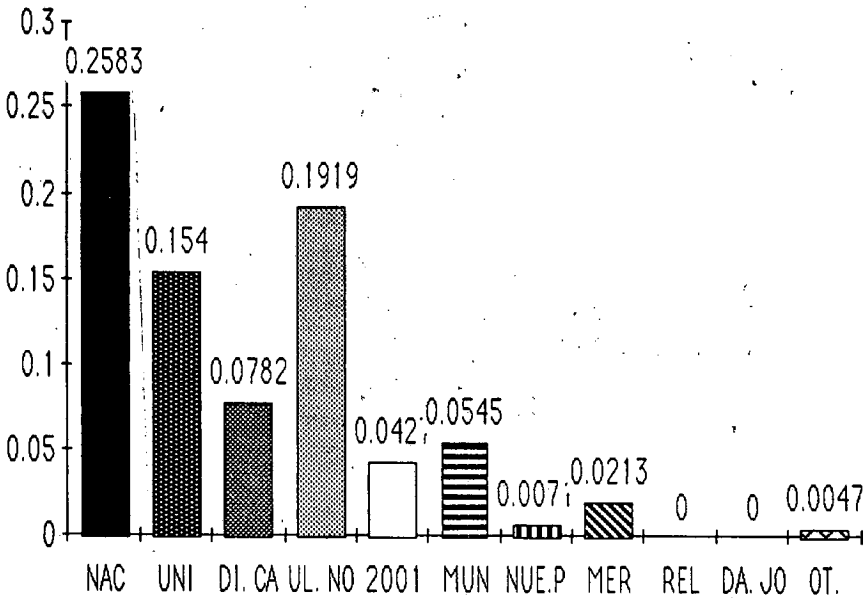


TABLA XIX : EMISORAS MAS OBJETIVAS SOBRE LOS SUCESOS

	FREC. RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
RUM	28.91%	122	1
YVKE	17.06%	72	2
CAP	2.61%	11	4
CAR	0.71%	3	9
RQ	0.24%	1	11
107 FM	0.95%	4	7
SEN	1.42%	6	5
1090	0.71%	3	9
CON	3.79%	16	3
TIE	0.95%	4	8
VIS	1.18%	5	6
NAC	0.24%	1	11
IRFA	0.47%	2	10
OT	0.24%	1	11
NO CON	40.52%	122	

GRAFICO XIX : EMISORAS MAS OBJETIVAS SOBRE LOS SUCESOS

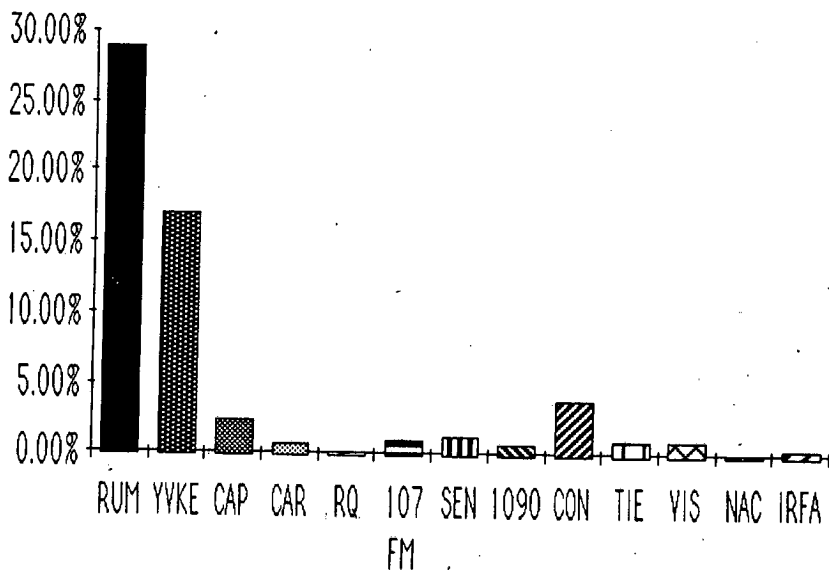


TABLA XIX B : EMISORAS EXTRANJERAS MAS SINTONIZADAS DURANTE LOS SUCESOS

	FREC. RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
VOZ A	0.48%	2	2
MOS	0.00%	0	5
BBC	0.24%	1	4
NED	0.00%	0	5
VOZ E	0.00%	0	5
HAB	0.00%	0	5
CACOL	1.19%	5	1
TOM	0.24%	1	4
OT	0.71%	3	3
NO CON	97.15%	409	

Nota.- Sobresale la presencia de las emisoras colombianas : Radio Caracol (CACOL), en primer lugar, y Tomchalaf (TOM).

GRAFICO XIX B : EMISORAS EXTRANJERAS SINTONIZADAS

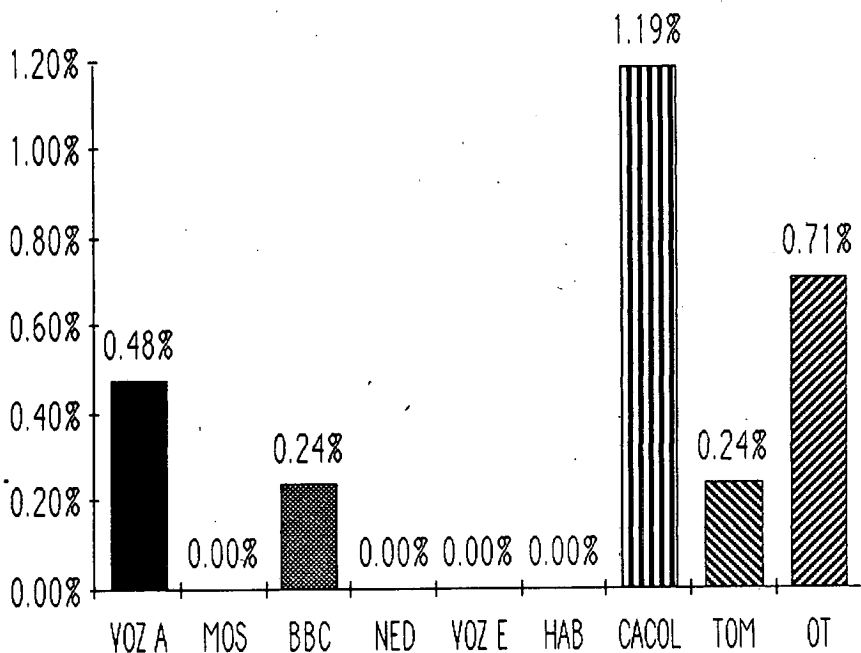


TABLA XX : CANALES DE TV MAS OBJETIVOS EN LOS SUCESOS

	FREC. RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
VTV	11.61%	49	3
RCTV	47.26%	199	1
VV	30.33%	128	2
TEL	2.13%	9	4
OM	0.47%	2	5
NO CON	8.29%	35	

GRAFICO XX : CANALES MAS OBJETIVOS EN LOS SUCESOS

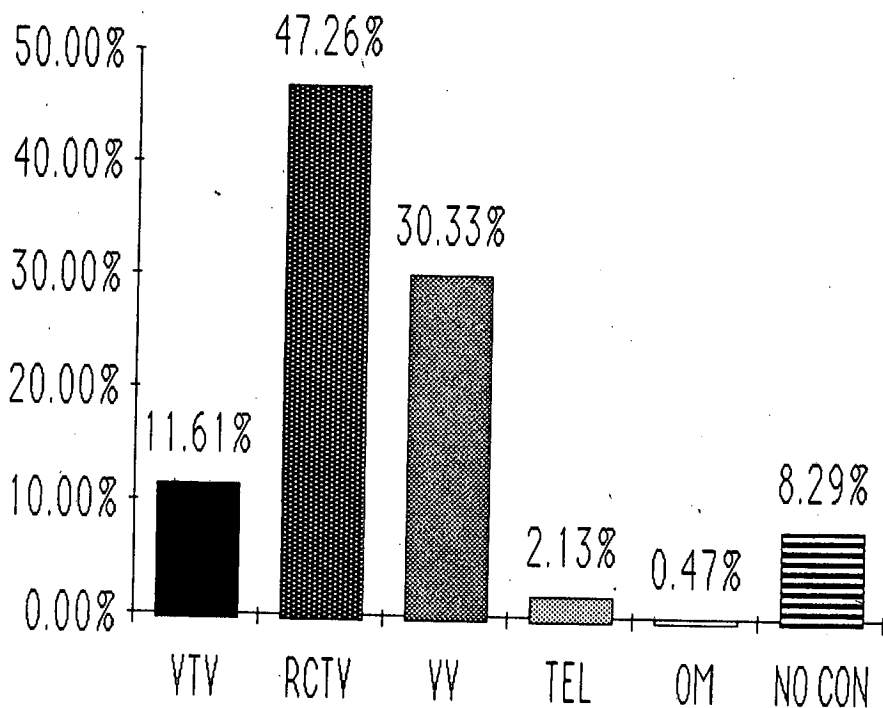


TABLA XX A : CANALES DE TV EXTRANJEROS SINTONIZADOS

	FREC. RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
EEUU	2.38%	10	1
MEX	0.00%	0	3
BRA	0.24%	1	2
OT	0.00%	0	3
NO CON	97.34%	410	

GRAFICO XX A : CANALES DE TV EXTRANJEROS SINTONIZADOS

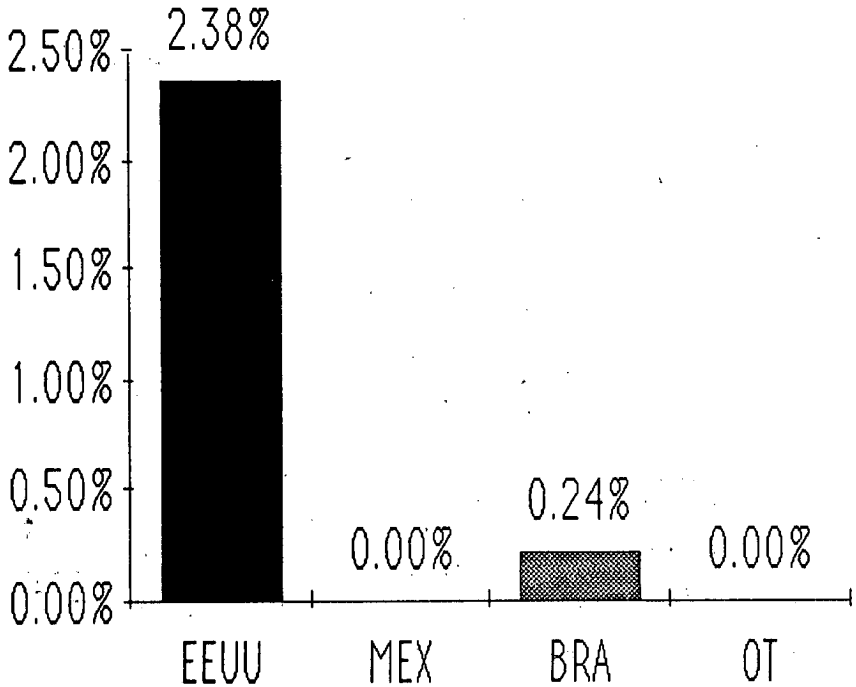


TABLA XXI : USO DE MEDIOS INFORMATIVOS NO MASIVOS

	FREC. RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
OBSERV.PERS.	57.35%	242	1
CONTACTOS	24.41%	103	2
TELEFONO	9.95%	42	3
OTROS	4.03%	17	4
NO CON	4.27%	18	

GRAFICO XXI : USO DE MEDIOS NO MASIVOS

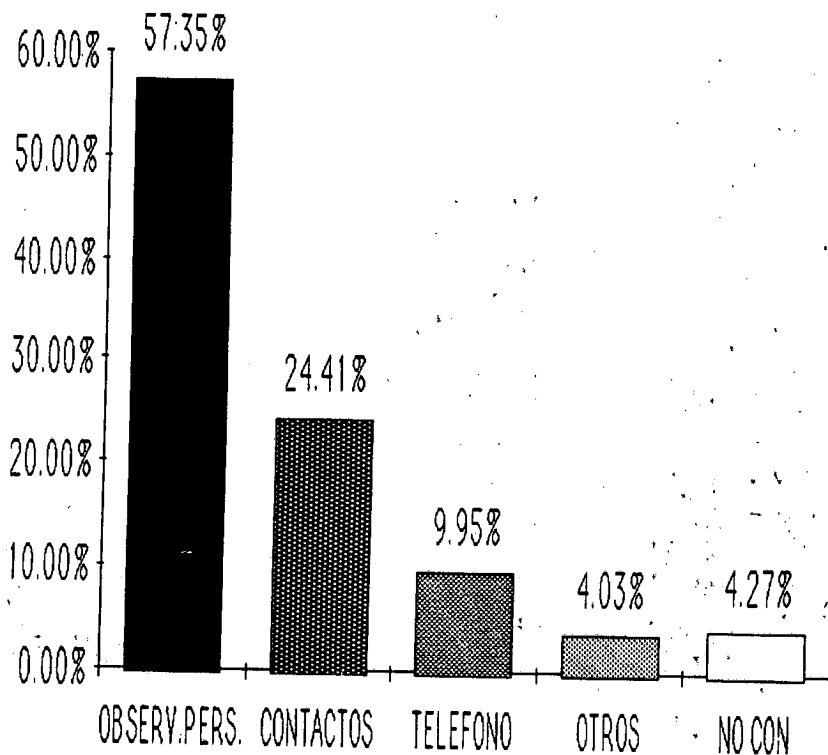


TABLA XXII : FUENTE DE INFORMACION MAS CONFIABLE

	FREC. RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
GOB	23.46%	99	2
PAR	2.61%	11	6
VEC	30.09%	127	1
FAM	20.85%	88	3
IGL	4.89%	21	5
SIN	0.47%	2	7
OTR	8.29%	35	4
NO CON	9.24%	39	

GRAFICO XXII : FUENTE DE INFORMACION MAS CONFIABLE

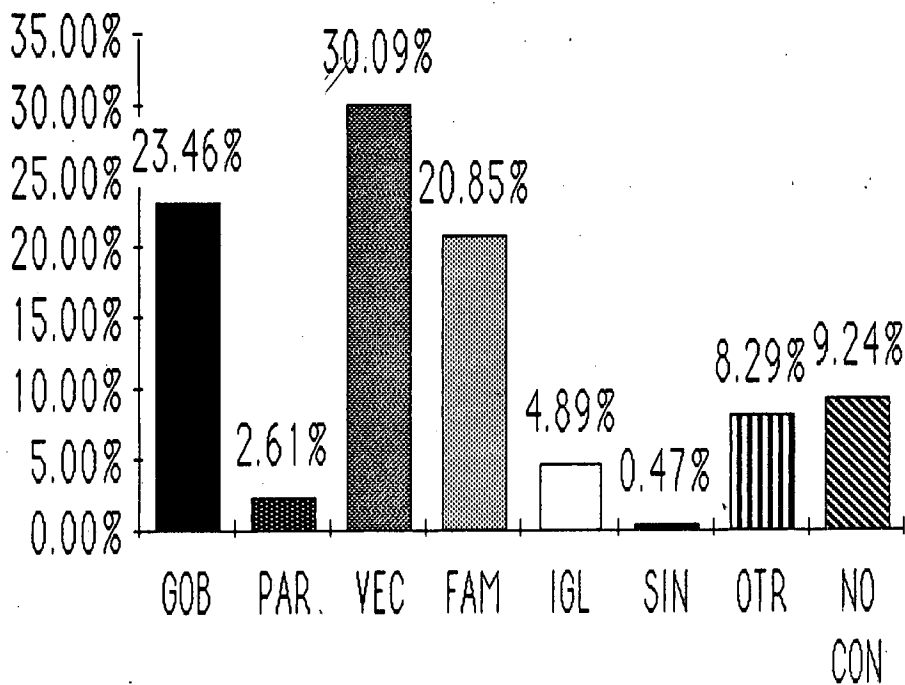


TABLA 1/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN EL ESTRATO
TABLA 1/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN EL ESTRATO SOCIAL(%)

	EST.I	EST.II	EST.III	EST.IV
GOB	10.53	25	20.68	29.71
PAR	0	3.57	2.53	2.9
VEC	21.05	28.57	34.18	24.64
FAM	57.89	14.29	19.41	19.57
IGL	0	3.57	4.64	6.52
SIN	0	0	0	1.45
OTR	0	21.43	7.17	8.7
NO CON	10.53	3.57	11.39	6.52

GRAFICO 1/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN EL ESTRATO

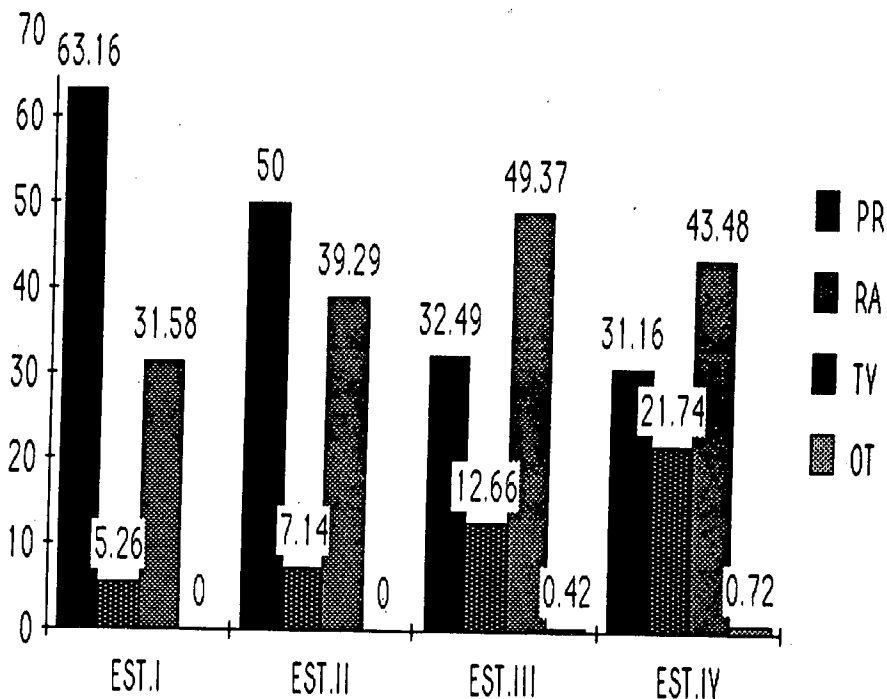


TABLA 1/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN EL ESTRATO SOCIAL(%)

	EST.I	EST.II	EST.III	EST.IV
GOB	10.53	25	20.68	29.71
PAR	0	3.57	2.53	2.9
VEC	21.05	28.57	34.18	24.64
FAM	57.89	14.29	19.41	19.57
IGL	0	3.57	4.64	6.52
SIN	0	0	0	1.45
OTR	0	21.43	7.17	8.7
NO CON	10.53	3.57	11.39	6.52

Nota.- El estrato más alto otorga la máxima confianza al entorno familiar y vecinal y ninguna a los partidos. El estrato más bajo tiende a otorgar más confianza al gobierno y a los vecinos. En todos los estratos los partidos y los sindicatos son los que gozan de más baja confiabilidad.

GRAFICO 1/22: CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN EL ESTRATO SOCIAL

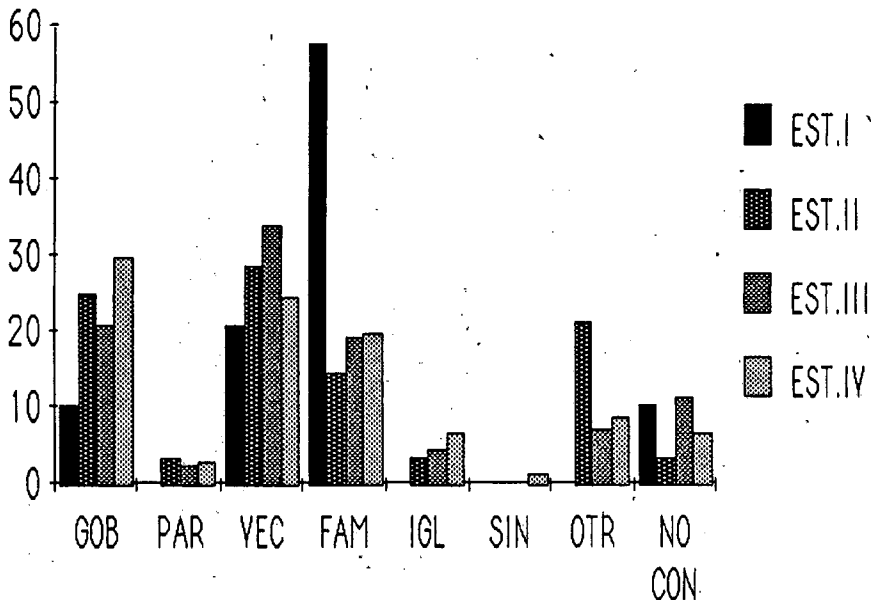


TABLA 2/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN EDAD

	>35	35
GOB	23.05	23.64
PAR	2.34	3.03
VEC	30.86	29.09
FAM	19.53	23.03
IGL	4.3	6.06
SIN	0.78	0
OTR	7.24	9.7
NO CON	11.72	5.45

GRAFICO 2/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN LA EDAD

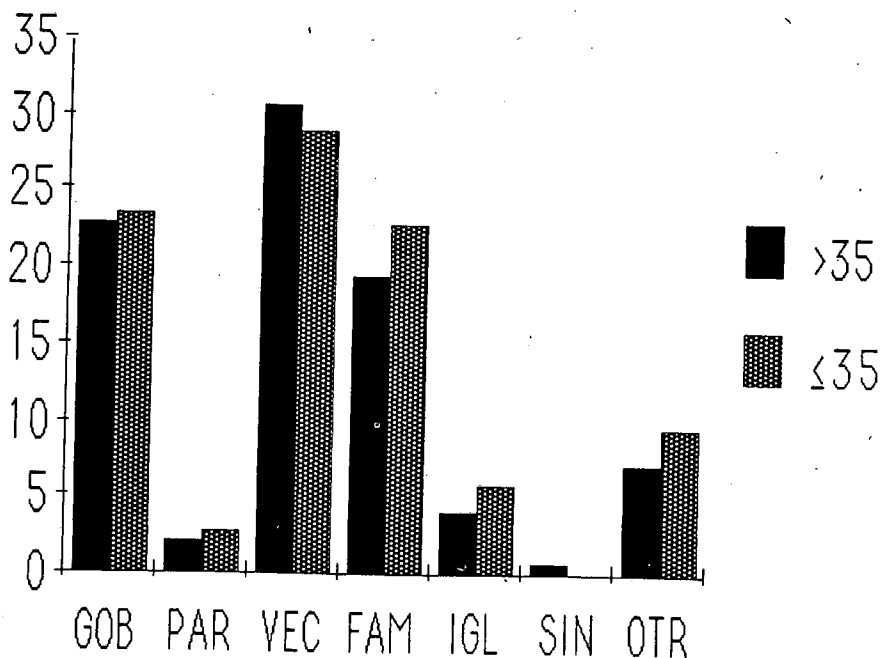


TABLA 3/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN EL SEXO

	MAS	FEM
GOB	25	22.27
PAR	3.5	1.82
VEC	30	30
FAM	20.5	21.36
IGL	3	6.82
SIN	0.5	0.45
OTR	10	6.82
NO CON	7.5	10.45

GRAFICO 3/22: CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN EL SEXO

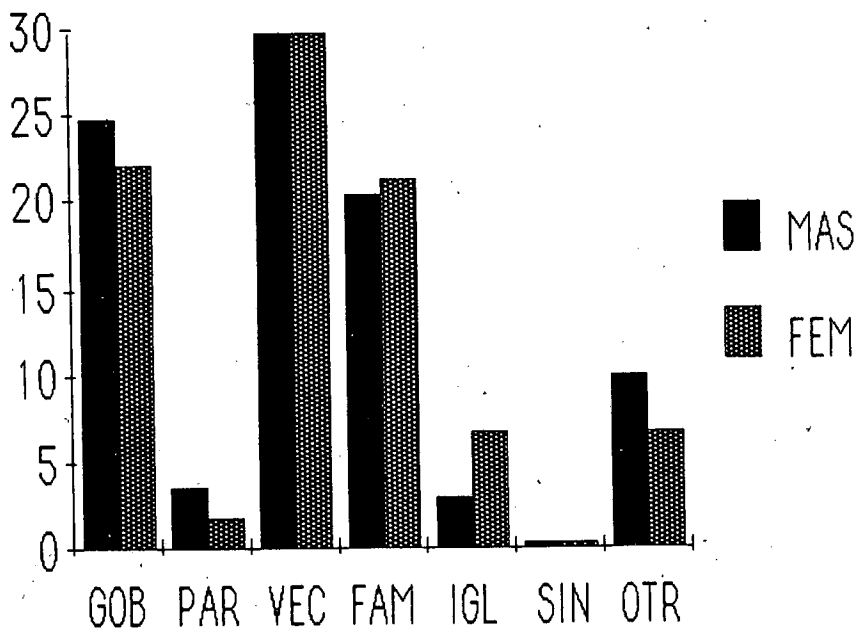


TABLA 6/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES Y NACIONALIDAD

	VEN	NAT	EXT
GOB	22.74	31.25	26.83
PAR	2.74	0	2.44
VEC	30.41	37.5	24.39
FAM	21.64	12.5	17.07
IGL	5.21	0	4.88
SIN	0.55	0	0
OTR	8.49	6.25	7.32
NO CON	8.22	12.5	17.07

GRAFICO 6/22: CONFIANZA EN LAS FUENTES Y NACIONALIDAD

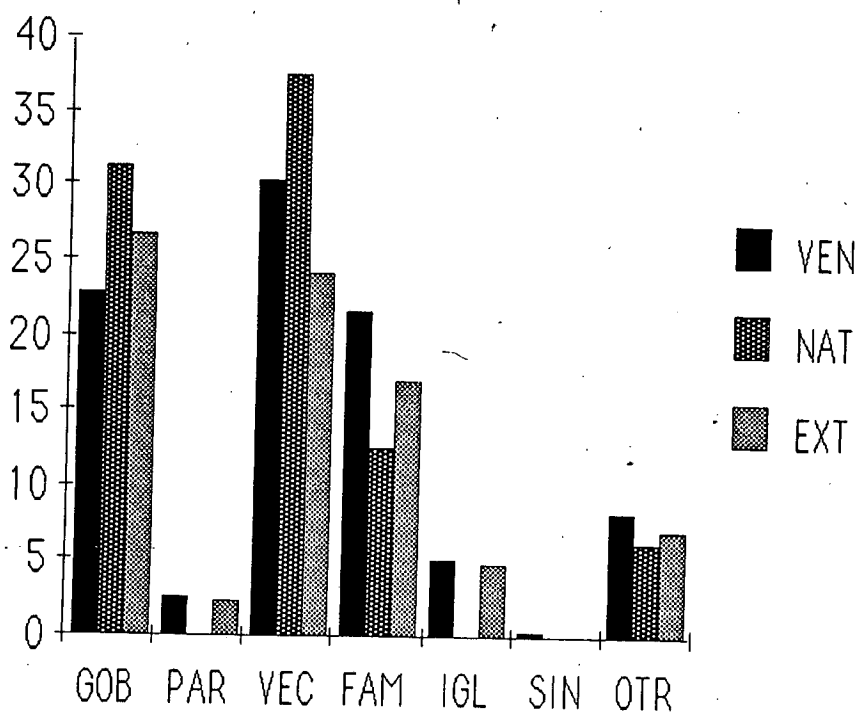


TABLA 5/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN LA PREFERENCIA POLITICA MANIFIESTA

	AD	COP	MAS	IND	OT IZ	OT DE
PR	27.91	34.04	41.67	37.04	34.63	33.33
RA	9.3	15.96	18.75	18.52	14.63	0
TV	55.81	45.74	37.5	37.04	46.83	33.33
OT	0	1.06	0	0	0	0
NO CON	6.98	3.19	2.08	3.7	3.9	33.33

Nota.- Los simpatizantes del MAS e INDEPENDIENTES manifiestan más confianza en la Prensa que los de ACCION DEMOCRATICA (AD) y COPEI; en cambio los Adecos y Copeyanos expresan más confianza en el medio televisivo. Las tendencias de izquierda, distintas del MAS tienden a otorgar más confianza a la TV que a la Prensa.

GRAFICO 5/15 : CONFIANZA EN LOS MEDIOS SEGUN LA PREFERENCIA POLITICA MANIFIESTA

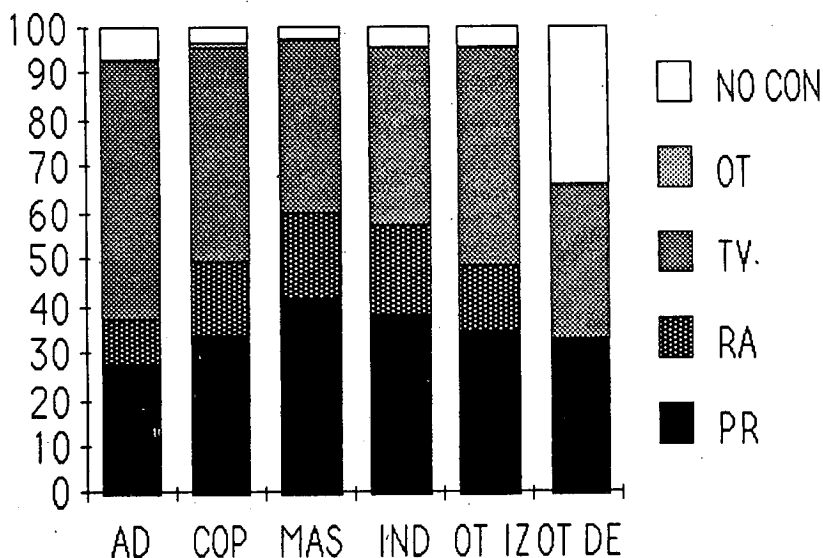


TABLA 5/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN LA PREFERENCIA POLITICA MANIFIESTA

	AD	COP	MAS	IND	OT IZ	OT DE
GOB	27.91	31.11	20.83	14.81	19.51	0
PAR	0	4.26	4.17	11.11	0.98	0
VEC	16.28	29.79	35.42	37.04	30.73	66.67
FAM	27.91	13.83	16.67	22.22	23.9	0
IGL	0	5.32	10.42	3.7	4.88	0
SIN	0	1.06	0	0	0.49	0
OTR	9.3	6.38	4.17	0	11.22	0
NO CON	18.6	4.26	8.33	11.11	8.29	33.33

Nota.- Los de AD confiaron sobre todo en la fuente gubernamental y familiar; los de COPEI sobre todo otorgaron confianza a la fuente gubernamental y a los vecinos; los del MAS preferenciaron la fuente vecinal y gubernamental; los INDEPENDIENTES son los que se inclinan mayor grado a la fuente vecinal; la fuente eclesial contó con la confianza, aunque relativamente menor, del MAS y de COPEI, pero ninguna de AD y otras tendencias de Derecha. La confianza en la fuente sindical es mínima en todos los grupos, incluidos los de izquierda.

GRAFICO 5/22 : CONFIANZA EN LAS FUENTES SEGUN LAS PREFERENCIAS POLITICAS

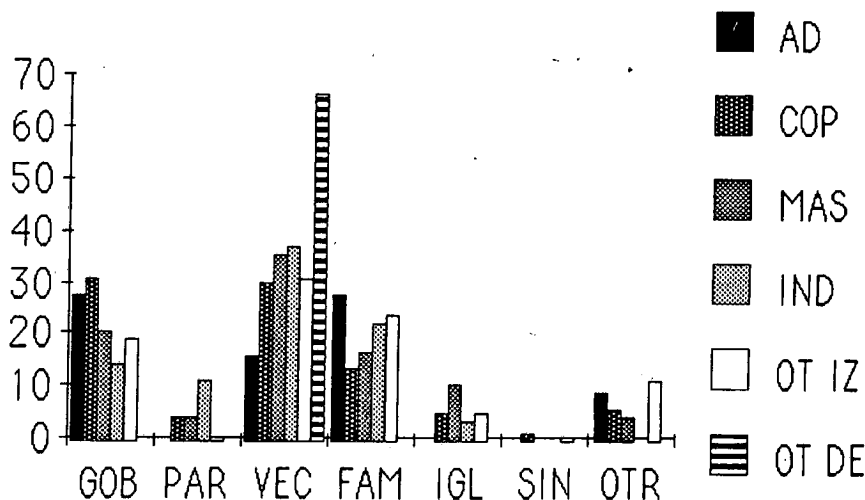


TABLA XXIII : ESTIMACION SOBRE MUERTOS DURANTE LOS SUCESOS

	FREC.RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
DE 200-500	6.64	28	4
MAS DE 500	9.72	41	3
MAS DE 1000	30.57	129	2
MAS DE 2000	50.71	214	1
NO CON	2.37	10	

Nota.- Las respuestas revelan la baja credibilidad de la versión oficial según la cual los muertos no pasaron más allá de 300.

GRAFICO XXIII : ESTIMACION SOBRE MUERTOS EN LOS SUCESOS

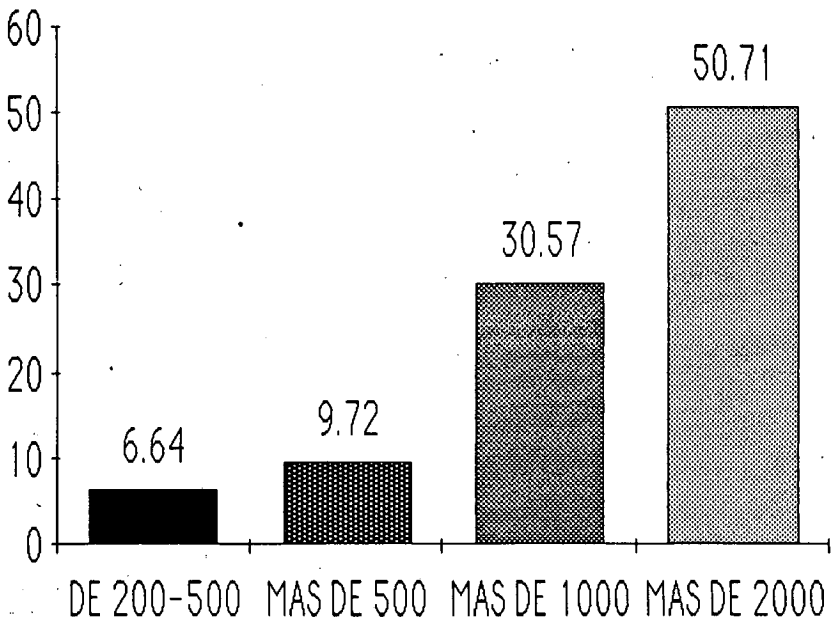


TABLA XXIV : PARTICIPACION DE LOS EXTRANJEROS EN LOS SAQUEOS

	FREC.RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
MAS QUE VEN.	25.65	108	3
IGUAL QUE	42.04	177	1
MENOS QUE	30.4	128	2
NO CON	1.9		

Nota.- Las respuestas provenientes en gran parte de observadores directos (más del 50% de la población encuestada) contradicen las primeras versiones del Gobierno, según las cuales cerca de un 75% de los saqueadores eran extranjeros. Los resultados señalan que intervinieron igual o menos que los venezolanos, diferenciándose de la versión chauvinista de la OCI.

GRAFICO XXIV : PARTICIPACION DE LOS EXTRANJEROS EN LOS SAQUEOS

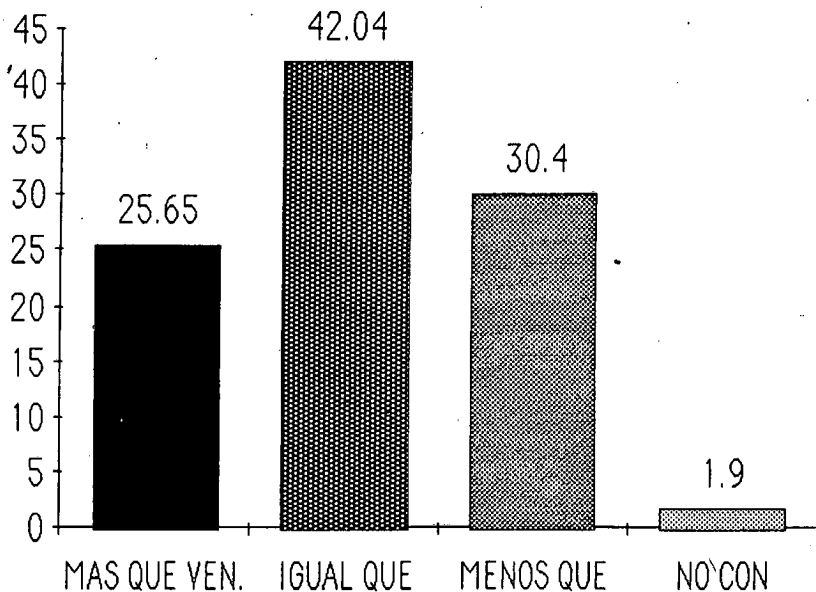


TABLA XXVII : CREDIBILIDAD SOBRE LA EXISTENCIA DE DESAPARECIDOS

	FREC.RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
MUC	31.28	132	2
BAS	36.97	156	1
POC	23.46	99	3
NIN	4.5	19	4
NO CON	3.79	16	

Nota.- Apenas un 4,5% comparten la versión gubernamental de que no hubo desaparecidos, creyendo las aseveraciones del Ministerio del Interior y de la Dirección de Inteligencia Militar. La gran mayoría las rechaza.

GRAFICO XXVII : CREDIBILIDAD SOBRE NUMERO DE DESAPARECIDOS

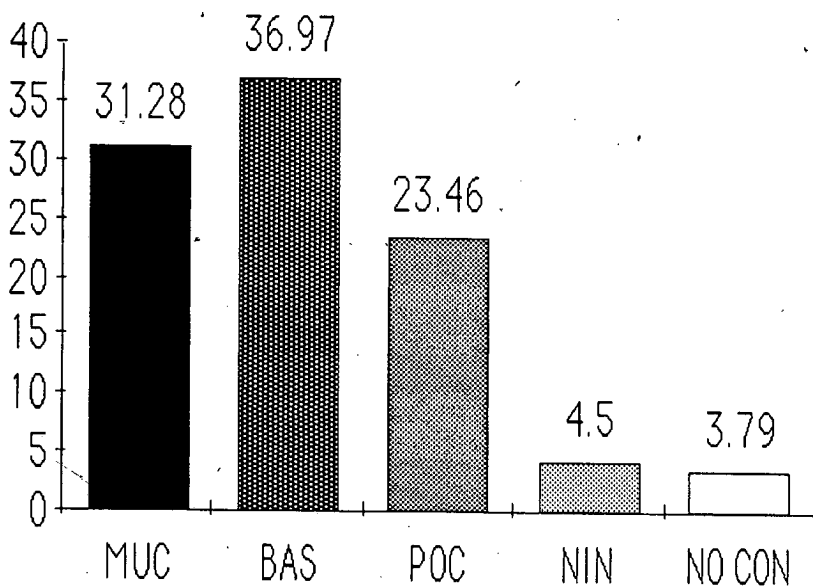


TABLA XXVI : CREDIBILIDAD SOBRE TORTURAS POR CUERPOS DE SEGURIDAD

SI	16.11%
NO	25.11%
DUDA	0.23%
NO CON	58.53%

GRAFICO XXVI : CREDIBILIDAD SOBRE APLICACION DE TORTURAS POR CUERPOS DE SEGURIDAD

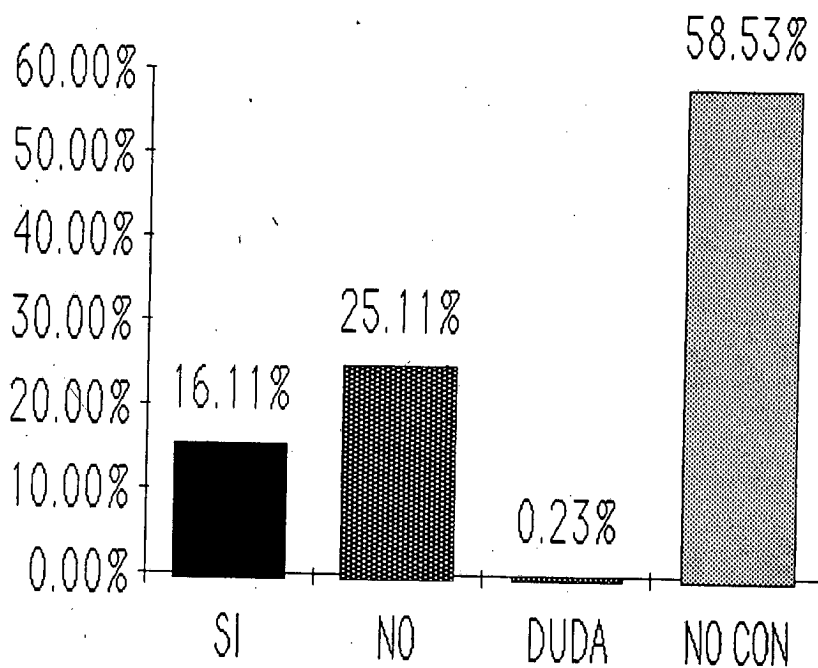


TABLA XXVIII B : JESUITAS DE LA VEGA Y CREDIBILIDAD SOBRE TENENCIA DE ARMAS

SI	11.61%
NO	32.22%
DUDA	18.48%
NO CON	37.67%

GRAFICO XXVIII B : JESUITAS DE LA VEGA Y CREDIBILIDAD SOBRE TENENCIA DE ARMAS

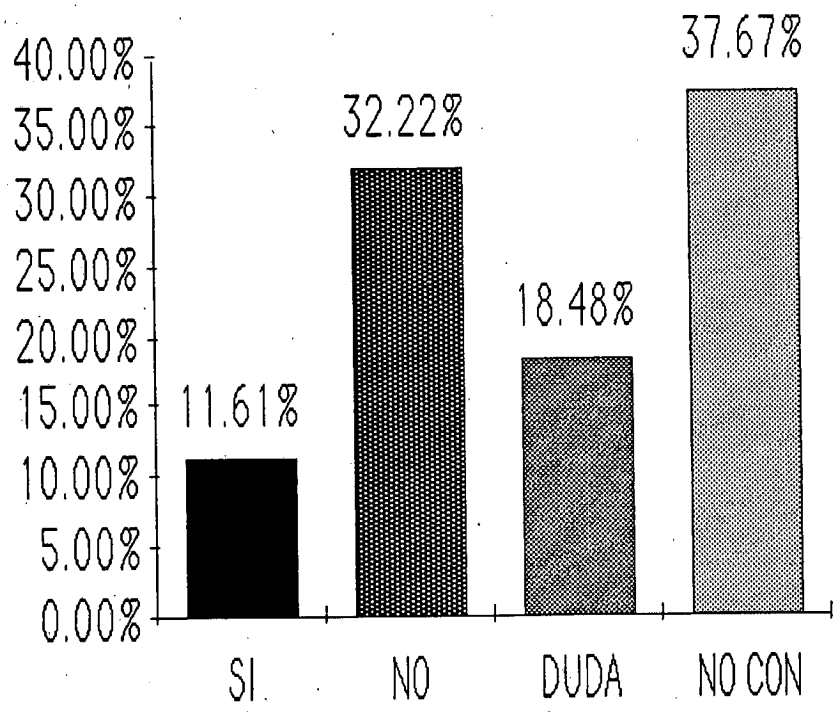


TABLA XXX : OPINION SOBRE LA NECESIDAD DE CENSURA

	FREC.RELAT.	FREC. ABSOL.	POSICION
SI	23.7	100	2
NO	68.01	287	1
NO SABE	7.82	33	3
NO CON	0.47	2	

Nota.- Es notable la discordancia sobre la necesidad de eliminar la garantía constitucional de la libertad de expresión.

XXX : OPINION SOBRE LA NECESIDAD DE
LIMITAR LA LIBERTAD DE EXPRESION

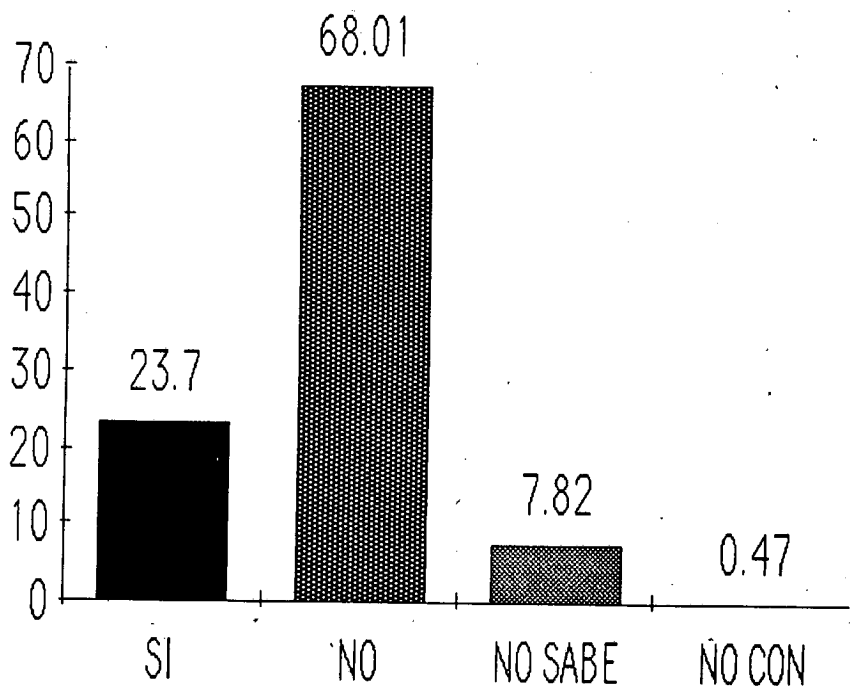


TABLA 1/30 : OPINION SOBRE LA NECESIDAD DE CENSURA SEGUN EL ESTRATO SOCIAL

	ESTRAT.I	ESTRAT.II	ESTRAT.III	ESTRAT.IV
SI	26.32	46.43	23.21	19.57
NO	73.68	50	67.93	71.01
NO SABE	0	3.57	8.44	8.7
NO CON	0	0	0.42	0.72

Nota.- Aunque en ningun estrato predominan los concordantes con la suspensión de la libertad de expresión, quienes la justifican en mayor grado se ubican en los estratos Estratos II y I.

GRAFICO 1/30 : OPINION SOBRE NECESIDAD DE CENSURA SEGUN EL ESTRATO SOCIAL

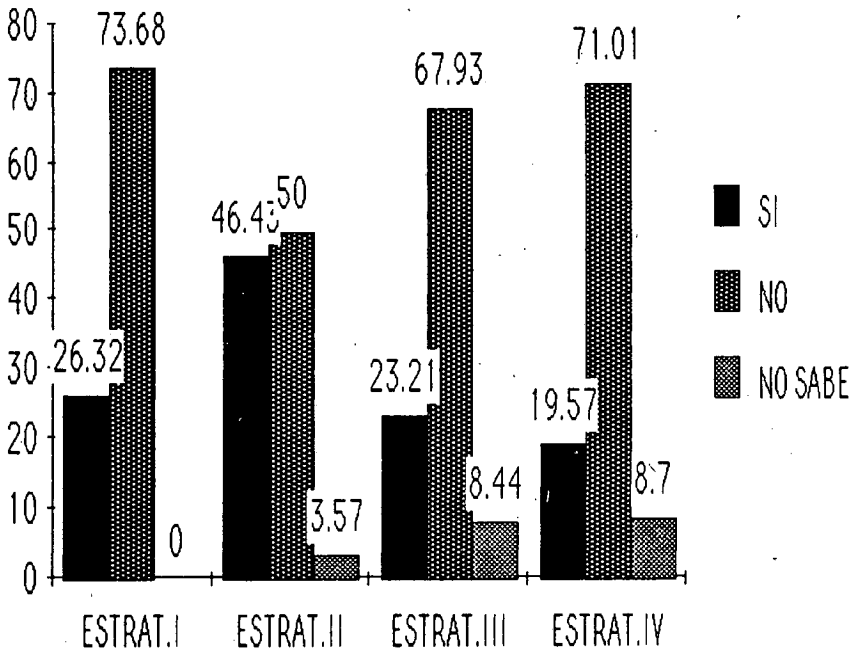


TABLA 5/30 : OPINION SOBRE LA NECESIDAD DE CENSURA SEGUN LA PREFERENCIA POLITICA MANIFIESTA

	AD	COP	MAS	IND	OT.IZ	OT.DE
SI	20.93	31.91	14.58	7.41	24.39	33.33
NO	74.42	59.57	70.83	85.19	67.8	66.67
NO SABE	4.65	8.51	14.58	7.41	6.83	0
NO CON	0	0	0	0	0.98	0

Nota.- Aunque en todas las tendencias se manifiesta el desacuerdo con la suspensión de la libertad de expresión, tiende a justificarse más entre los simpatizantes de COPEI y las tendencias de derecha. Los discordantes se sitúan sobre todo entre los Independientes (IND) y simpatizantes del MAS.

GRAFICO 5/30 : OPINION SOBRE LA NECESIDAD DE CENSURA SEGUN LA PREFERENCIA POLITICA MANIFIESTA

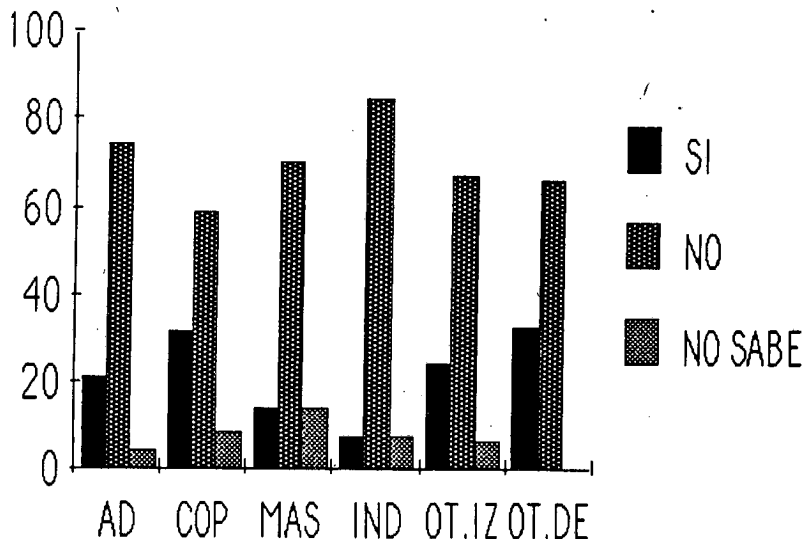
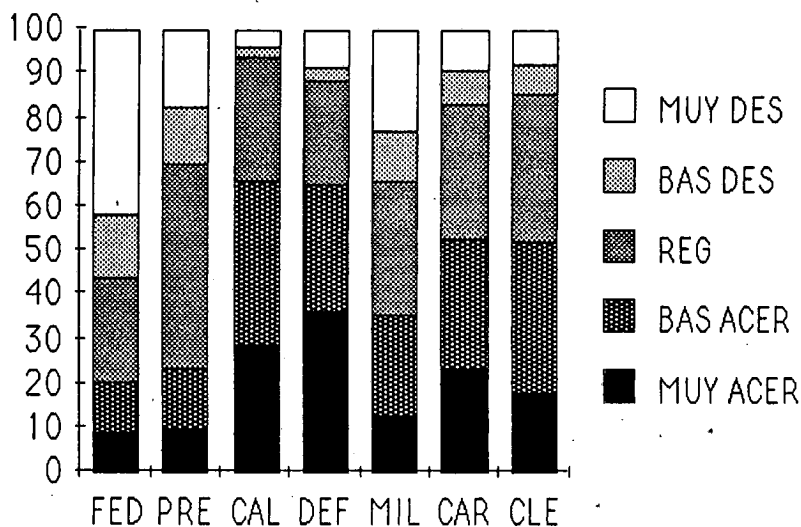


TABLA 31-36 : OPINION SOBRE EL ACIERTO DE LOS ACTORES QUE INTERVINIERON EN LA CONDUCCION DE LOS SUCESOS

	FED	PRE	CAL	DEF	MIL	CAR	CLE
MUY ACER	6.39	9.71	20.61	33.68	12.55	17.74	15.4
BAS ACER	8.05	13.03	26.77	26.77	21.8	22.51	28.67
REG	17.06	45.73	20.14	22.03	30.09	23.22	27.96
BAS DES	10.9	13.27	1.89	2.84	11.13	5.68	6.16
MUY DES	30.09	17.06	2.6	8.05	22.51	7.34	6.39
NO CON	27.48	1.18	27.96	6.39	1.89	27.48	15.4

Nota.- Es notable el desacuerdo expresado con respecto a la posición de Fedecámaras, así como la adhesión a las decisiones adoptadas por el Ministerio de la Defensa, en abierto contraste con las actuaciones de las Fuerzas Armadas. Las posiciones con respecto al Presidente de la República están muy polarizadas y, en cambio, respecto a los planteamientos del ex-presidente Caldera, el Cardenal y el Clero hay cierta tendencia favorable.

GRAFICO 31-36 : OPINION SOBRE EL ACIERTO DE LOS ACTORES QUE INTERVINIERON EN LA CONDUCCION DE LOS SUCESOS



PANAMA SIN MEDIOS

Gustavo Hernández Díaz

El origen de la historia política de Panamá surge por una presión imperialista para fundar un Estado independiente, a expensas de la república de Colombia, ya que allí se iba a construir un paso interoceánico: el canal de Panamá que comunica el Atlántico con el Pacífico. A partir de entonces, el canal queda de una vez por todas bajo la administración norteamericana. Este telón de fondo histórico, de alguna manera, propicia en la conciencia de los norteamericanos, la creencia de que Panamá es territorio de ellos.

La primera interrupción de esa concepción político-imperialista la plantea el gobierno nacionalista de Torrijos, y que consiste en determinar la autonomía panameña sobre la zona del canal. Ese fenómeno político da origen a los famosos acuerdos y tratados Torrijos-Carter, que no es más que la devolución del mismo panameño, prácticamente ocupado por los Estados Unidos.

Después de la muerte de Torrijos, en circunstancias sospechosas, que hacía pensar en un atentado fraguado por la Oficina Central de Inteligencia, entra en escena política Manuel Antonio Noriega, que había tenido estrechas vinculaciones con el aparato de inteligencia norteamericano

Noriega, para el juicio latinoamericano (que no difiere del señalamiento de Estados Unidos) representa a un dictador y se le acusa de haber convertido a Panamá en un emporio de finanzas de lavado de dólares, provenientes del narcotráfico. A estas imputaciones agreguemos: el exaltado nacionalismo de Noriega y su frontal posición de enfrentamiento al gobierno norteamericano, al rechazar sus directrices, amparándose en el principio de la libre determinación de los pueblos y de no intervención; y que en las postrimerías de la década del 90 estaba estipulada la devolución del canal a los panameños.

Este abanico de circunstancias geo-políticas y estratégicas que apuntaban contra Noriega, se presentaban como en bandeja de plata, para que Estados Unidos pisotearan los principios internacionales. En este sentido, se considera que la posición intervencionista norteamericana deja por sentado un retroceso, en virtud de que ese tipo de política imperialista se pensaba que había sido superada.

Es insostenible la tesis de intervención legal norteamericana en Panamá, para imponer la democracia. Esto nos hace recordar la política del gran garrote (big stick) predicado por Teodoro Roosevelt, en el cual los latinoamericanos debían ser gobernados como un vecino del patio trasero.

Si en nombre de la libertad y la democracia, Estados Unidos humilla la soberanía de los pueblos, ¿por qué entonces no invaden a Cuba, a Vietnam del Norte o a

Camboya?

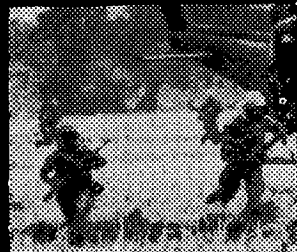
En las próximas líneas presentaremos una serie de entrevistas que tienen como norte una perspectiva distinta al ya tocado análisis geo-político del problema panameño. Es nuestra intención sondear el papel que desempeñaron los medios masivos en relación al caso de Panamá. Para tal fin, hemos entrevistado al internacionalista Julio César Pineda, a Rosa Haydée Sánchez, gerente de servicios informativos de Venezolana de Televisión, al periodista Eleazar Díaz Rangel y a Romero Anselmi de Radio Capital-FM.

Gustavo Hernández: — *¿Qué opinión le merece el tratamiento que le han dado los medios de comunicación masiva al problema d Panamá?*

Julio César Pineda: — Yo creo que dos dificultades se presentaron para un tratamiento objetivo del problema panameño. Primero, que la agencias internacionales estaban mediatizadas y la información básica que llegaba a Venezuela, ya venía orientada en uno y otro sentido; y por lo tanto, dificultaba a los medios de comunicación masiva un análisis objetivo. Además en el caos panameño, las tropas norteamericanas lo primero que tomaron fueron los medios de comunicación social, con la cual no había una fuente de información directa, para nosotros en Venezuela, que permitiera analizar con mayor objetividad. Y en segundo lugar, en el caso panameño hay una serie de elementos conflictivos, porque no es un caso más en el sistema internacional, sino que en el caso panameño hay elementos de carácter estratégico, y cualquier información y cualquier situación había que analizarse más allá de lo que la noticia podía tener o presentar, e ir a ese tipo de visiones geoestratégicas con consideraciones de carácter geopolítico.

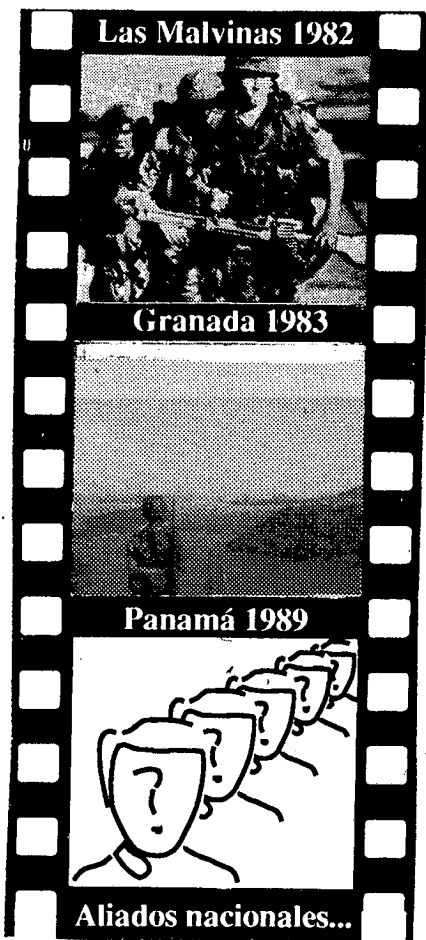
Por otra parte, también Panamá es un país muy particular en su relación Estados Unidos. Se inicia el nacimiento de la república panameña producto de una decisión norteamericana, ante la negativa de Colombia de abrirle el canal. Siendo Panamá territorio colombiano, animaron a estos sectores para romper con Colombia, y desde el nacimiento Panamá obtuvo una dependencia con Estados Unidos y muchísimas intervenciones. Lo cual exigía a los medios de comunicación social un conocimiento más a fondo de la historia y de la situación panameña, para poder analizarla con profundidad. Y el caso Noriega es una variante importante que habría que considerarse tam-

Armas contra América Latina



Sto. Domingo 1965





bién, con muchas implicaciones, porque hay un aspecto de nacionalismo y su gestión dentro de lo que se presume ser herencia del torrijismo. Entonces había como dos tendencias: a ver a Noriega simplemente como un héroe nacionalista frente a Estados Unidos, o como un dictador y narcotraficante que es la orientación norteamericana. De allí que yo creo que en el Canal 8 y a los que nos correspondió hacer los análisis, quisimos tratar de ser lo más objetivos posible. Incluso fuimos el único medio de comunicación que aprovechó la entrevista, de su analista internacional, que le hizo a Noriega, hace meses, para por lo menos poner a Noriega a hablar en defensa de él, de su planteamiento, de su doctrina y de su concepción frente a Estados Unidos y frente al problema panameño. Naturalmente, en el caso panameño, como en los otros conflictos en el sistema internacional, es difícil llegar a una objetividad absoluta, pero los medios de comunicación social deben tratar de ir a esa objetividad, porque es una forma de educar a nuestra población, y de comprender que los fenómenos que al fin y al cabo ocurren en otros países, siempre inciden en la política nacional, porque hay una intercomunicación en el sistema internacional, más en el caso panameño de implicaciones de carácter continental, de allí que la objetividad es fundamental para cualquier análisis que se pueda hacer.

Rosa Haydée Sánchez: — El trabajo que nosotros hicimos en el Canal 8, con toda la modestia, porque no contábamos con los recursos más avanzados en cuanto a tecnología se refiere, creo que fue bastante objetivo, porque no solamente cuestionaron la invasión como tal, sino que también mostramos a Noriega como ser humano. Yo pienso que lo que nos permitió hacer un trabajo mucho más imparcial, fue el de no tener unos recursos técnicos modernos, que nos trajeran imágenes de satélite inmediatamente, que ya todos sabemos que venían con cierta intencionalidad, manejado por una sola cadena que era el CNN, y que tienen sus propios intereses diferentes a los de los latinoamericanos. Independientemente que en un momento de su vida, él no pensó en los derechos humanos de sus propios paisanos, del pueblo panameño. Ahora, habría que haber vivido en Panamá, habría que haber conocido más Panamá por dentro, para uno realmente poder juzgar a Noriega. Pero lo que no tiene justificación es la posición del gobierno norteamericano, en relación a la invasión. Yo creo que el

trabajo realizado por Julio César Pineda, por todos los redactores de La Noticia y por mi misma, que me tocó en un momento determinado hacer algunas entrevistas en el estudio, nos permitió sentirnos identificados con aquellos panameños que andan buscando todavía una patria.

Eleazar Díaz Rangel: — En primer lugar habría que hacer algunas distinciones. Creo que la televisión y particularmente los canales 4 y 2, y especialmente el primero y el segundo día, informaron de manera parcializada y descaradamente en favor de la invasión norteamericana en Panamá. Es decir que la línea informativa que ellos aplicaron sobre la ocupación de Panamá por tropas norteamericanas, estaba de alguna manera en armonía con los intereses de la política de los Estados Unidos; que era por supuesto tratar de justificar la invasión ante la opinión pública latinoamericana. Posteriormente Televen, en su noticiero, tuvo mayor equilibrio en el procesamiento de ese hecho. En el caso del Canal 8, la conducta fue otra. Fue mucho más equilibrado desde el comienzo de la intervención, en la mañana del 21 de diciembre. Yo no puedo decir cuál fue el tratamiento que se dio a Panamá en el caso de la radio, pero es de suponer que la radio fue más o menos un receptor y transmisor de lo que dijeron las agencias noticiosas, porque es el medio que más depende en su información internacional de las agencias internacionales. Entonces, es de imaginarse que la radiodifusora venezolana, los ochenta espacios que hay de periodismo en igual número de emisoras en Venezuela, en su inmensa mayoría debieron difundir lo que las agencias particularmente norteamericanas transmitieron. Pero digamos que esto es una deducción de una realidad.

Es seguro que hubo muchas excepciones en algunas emisoras. Y en relación al medio impreso, yo creo que allí fue más abundante la información y además más variada, más plural. Porque los medios impresos utilizaron las agencias informativas norteamericanas (AP, UPI), las europeas (AFP, EFE) y, por lo menos, en el caso de El Nacional utilizaron los servicios del New York Times; esto permitió tener una visión más amplia y diríamos si no más completa, por lo menos con una visión o versión sobre lo que estaba ocurriendo. Yo creo que lo más criticable en los medios impresos venezolanos es su falta de toma de posición explícita: es decir, salvo el Diario de Caracas y el Nuevo País, que escribieron editoriales apoyando la invasión. Los otros diarios venezolanos no asumieron una posición editorial. Ni El Nacional, ni El Universal, ni Últimas Noticias, para citar tres de los diarios de mayor circulación, opinaron sobre un hecho que ha condenado la opinión pública de América Latina, y creo que mayoritariamente en Venezuela, como fue la invasión de Panamá. Yo, en un rastreo un tanto ligero que hice a estos diarios, pude ver, como por ejemplo, en El Nacional, en la primera semana, en su página cuatro, que es la página de opinión más importante de ese periódico, lo único referido a Panamá fue una mancheta que decía: "Canalazo", que apareció en la edición del 21 de diciembre.

En los días restantes hasta la primera semana no hubo ningún artículo y por supuesto ninguna opinión editorial del periódico. Esto se repite en El Universal, donde apareció un sólo artículo de un dirigente de Copei y en Últimas Noticias, donde aparecieron dos artículos contrarios a la invasión. Además la titulación de los periódicos, que es una manera un poco subliminal de expresar la opinión política, fue en correspondencia con lo que decían los cables. Allí no había una condenatoria a la invasión. De manera que, la posición de los periódicos y en general de los medios en Venezuela no fue

una posición de rechazo indignada a la invasión de una gran potencia como Norteamérica a un pequeño país como Panamá.

Romero Anselmi: — El tratamiento que se le dio al caso panameño fue muy canalizado porque no contempló una pluralidad de fuentes de información. Los medios impresos se atuvieron única y exclusivamente al tratamiento que le dieron las agencias internacionales de noticias; y la televisión lo más que hizo fue reproducir las imágenes de canales como CNN y las imágenes de otros satélites internacionales que incluso no tenían acceso directo, porque la OTI no tenía acceso en los primeros momentos del caso panameño. Yo pienso que no hay que responsabilizar del todo a los medios. Estos quedaron atrapados en una situación de control informativo a través de los intereses norteamericanos. Los medios se limitaron a reproducir. Los primeros días no hubo análisis de lo que ocurrió en Panamá por parte de los periódicos venezolanos. Hay que recordar también, que el primer equipo de TV que entró en Panamá, fue un equipo que viajó con las fuerzas militares norteamericanas. Yo pienso que la invasión estuvo mejor preparada a nivel de medios de comunicación que incluso a nivel militar: no hubo posibilidad de que se presentara una versión de los ocupados, la opinión de los panameños que estaban con Noriega. Y la otra cosa es que los MCS en Venezuela se ponen a veces en el campo internacional muy por debajo de los medios de comunicación de otros países. Venevisión era la única que tenía enviados especiales, porque su política fue mantener a sus reporteros anclados en Panamá. Una política que responde a intereses de una definición editorial de dicho canal.

Gustavo Hernández: — *¿Qué fuentes prevalecieron en el enfoque de dicho conflicto?*

JULIO CESAR PINEDA: — En mi caso como analista internacional, como profesor en la Escuela de Estudios Internacionales y de Periodismo de la UCV, tenía una buena documentación histórica. Además, yo estuve en Panamá, en plan de estudio, de conocimiento del sitio e incluso pude entrevistarme con líderes de la oposición: Arias Calderón, Ford y Endara. Pero también tuve la oportunidad de conversar con el propio Noriega que estaba en la estructura de gobierno. Entonces teníamos una información de los dos sectores que nos permitía trabajar mejor la información. Y, sobre todo, un aporte que incluso tenemos aquí: la entrevista más larga que Noriega ha concedido a un latinoamericano, se la dio al Canal 8. Ese una entrevista de 45 minutos, que por razones de tiempo sólo pudimos pasar unos minutos en TV, pero fue el material más directo con



Anuro Hobles

que pudimos contar, aparte de la información indirecta de las agencias internacionales y de los sistemas de satélite.

ROSA HAYDEE SANCHEZ: — Evidentemente que los cables de las agencias internacionales REUTER, AP, era con lo que realmente contábamos. No teníamos satélites, en ese sentido estábamos limitados. El cierre de los aeropuertos en Panamá imposibilitó que tuviéramos una fuente más directa, y la misma comunicación telefónica fue nefasta. Nosotros tuvimos que conformarnos con la información dirigida o no, que mandaban las agencias internacionales y lo poco o mucho que venía por satélite.

ELEAZAR DIAZ RANGEL: — Sería bueno precisar lo siguiente. Las fuentes fueron fundamentalmente norteamericanas, es decir, la AP y la UPI. Por supuesto, también, se usaron otras fuentes, particularmente en los impresos, pero es bueno destacar que, por lo menos en las primeras 48 horas, la información casi toda estaba suministrada por las tropas invasoras, por el Comando Sur y eso les daba una ventaja, en el sentido de que tenían acceso a la información por parte de las agencias norteamericanas, que las otras agencias no tenían. Y como había un estado de caos en Panamá y de falta de contacto con otros sectores de la vida de ese país, casi toda la información provenía del sector invasor. Es decir, no hubo ninguna información, durante los primeros días, de la parte agredida: del gobierno de Panamá, del Partido Revolucionario Democrático de Panamá, de las organizaciones que fueron golpeadas como el sindicato de periodistas y algunas organizaciones sindicales. Ninguna de esas voces de opinión tuvo expresión en el caudal noticioso que se transmitió desde Panamá a América Latina, particularmente en Venezuela, en esos primeros días. Muy tarde fue cuando comenzaron a leerse algunas informaciones que revelaban lo avasallante que fue la información: la destrucción de los barrios San Miguelito y Chorrillos de Panamá; y cómo fue allanada y utilizada como centro de operaciones el local del sindicato de periodistas. Pero esto, repito, comenzó a conocerse creo que ya al cuarto día, de manera que todos los primeros cuatro días, de información neutra o favorables, surgieron de fuentes pro-norteamericanas.

ROMERO ANSELMÍ: — Nosotros no dábamos sólo la versión norteamericana, sino que también se chequearon las versiones de Radio Habana, Radio Francia, La Voz de América, Radio Caracol que tenía sintonizado a Radio Nacional de Panamá. Además llamaban gran cantidad de personas para opinar y dar informaciones provenientes de otros radios. Y por último se sumaron personas de otros medios, entusiasmadas por la cobertura que había alcanzado Capital-FM, en relación al caso panameño. Es de hacer notar que la incorporación de la audiencia para opinar y contribuir con informaciones sobre el conflicto panameño se puede definir como un fenómeno comunicacional de singular importancia.

Gustavo Hernández: — ¿Realmente los estados latinoamericanos pudieron difundir sus argumentos a través de los medios?

JULIO CESAR PINEDA: — Desgraciadamente en América Latina no hay en el ámbito comunicacional una unidad real, y tampoco en la parte cultural y política, de

allí la dispersión de enfoques que hubo en el caso de Panamá y la diversidad de opiniones. Yo creo que incluso, si América Latina hubiera tenido una actitud más solidaria, hubiéramos podido actuar tanto en la OEA como en las Naciones Unidas, y evitar la invasión norteamericana a Panamá, siempre dentro del resguardo de la soberanía nacional y por supuesto ayudar al proceso de democratización que tenía que vender tarde o temprano a Panamá. Pero hay una falla de todos los latinoamericanos, de las cancillerías, de los gobiernos y de los MCS en América Latina, que impone un reto para el futuro, de trabajar más mancomunadamente, de manera que, cualquier conflicto que se presente, podamos recurrir a los medios diplomáticos, que establece la carta de las Naciones Unidas, en el artículo 33, y evitar tanto las guerras internas como la intromisión de potencias extranjeras, que ya lo vimos en las Malvinas y ahora en el caso de Panamá.

ROSA HAYDEE SANCHEZ: — A mí me ha llamado muchísimo la atención la posición que España estaba manteniendo en ese momento. Supuestamente nunca se supo si de verdad Noriega pidió o no asilo, si la Nunciatura negoció con España la posibilidad de que se le diera asilo a Noriega. Lo único que puedo tener claro es que el canciller español dijo que su país precisamente no era conveniente para Noriega, porque España tenía un tratado de extradición con los Estados Unidos, por tráfico de droga. Cuba realmente nunca se pronunció de acuerdo a los cables que yo manejé en ese momento, pero Perú sí se pronunció, se ofreció como alternativa para la extradición de Noriega, y sin embargo, no se dio.

ELEAZAR DIAZ RANGEL: — La opinión de los estados latinoamericanos fue difundida, porque eso nos permitió conocer por ejemplo, que la posición del Perú fue la más enérgica en cuanto a la respuesta y rechazo a la invasión. Como todos sabemos, el Perú no sólo protestó por la invasión, no sólo la condenó sino que retiró su embajador en Washington, que es un gesto simbólico importante. Anunció que no asistiría a la reunión de Cartagena, contra el narcotráfico, y denunció el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca). Esas fueron tres decisiones muy importantes del gobierno peruano, que desafortunadamente las tomó sólo un país de América Latina. Ahora, de los demás países también vinieron informaciones. Lo que pasa es que no fueron explicitadas porque no tenían mayores diferencias con la condenatoria, algunos la justificaban de manera un poco indirecta. Ahora, no se sabe si hubo otro tipo de reacciones en los países de América Latina que los cables no recogieron, es decir: protestas, manifestaciones, denuncia de sectores no gubernamentales; sobre eso apenas hubo alguna información.

ROMERO ANSELMÍ: — Las radios en América Latina difundieron bastante, pero también con mucha influencia informativa. Yo pienso que hay mucho temor en analizar, conversar y discutir los temas. Hay una absoluta debilidad informativa en América Latina. Por ejemplo, ningún medio de comunicación en Venezuela tiene correspondientes en Colombia. Sin embargo nosotros, Radio Capital-FM, y RQ-910 mantenemos una relación con Radio Caracol.

Aún queda mucho por hacer para integrar comunicacionalmente a los países latinoamericanos. El caso Panamá ha sido una muestra más.

TV-MARTI UN PELIGRO PARA AMERICA LATINA

Francisco Tremonti

El proyecto de TV-MARTI y su puesta en marcha ha desatado una inmensa ola de opiniones a través de los Medios de Comunicación, especialmente en Latinoamérica. Unas veces a favor, muchas otras en contra, ha suscitado triunfalismo, acusaciones de violación, además de un enconado problema jurídico internacional. Intentaremos dar una visión sucinta de toda la polémica, comenzando por los hechos y sus protagonistas.

LOS HECHOS

El día 27 de marzo de 1990, 1.30 a.m., inició TV-MARTI sus transmisiones a Cuba con una carta de ajuste. A las 3,45 a.m. —hora local— comenzó su programación ordinaria que duró más o menos tres horas. Se incluyeron en ella un capítulo de "ALF", resúmenes de baseball, junto a programas de entretenimiento y noticias, como "La Feria de la Alegría", originado en Miami, a través de Telemundo. Ese mismo día, 38 minutos más tarde de su comienzo, la señal de TV-MARTI fue sacada del aire, prácticamente en su totalidad, por los interceptores cubanos.

La historia nos cuenta que todos estos hechos no fueron fortuitos. Ya en 1954 se hicieron los primeros intentos por transmitir señales de televisión hacia Cuba, durante el régimen dictatorial de Batista. El proyecto —por su costo y dificultad— fue abandonado totalmente. En 1960 se hizo otro intento por llegar a Cuba, esta vez por medio de la radio. La operación de "Radio Swan" fue abandonada también. El proyecto concreto de Radio y TV Martí fueron incluidos en 1979 en el programa electoral del entonces candidato republicano a la Presidencia Ronald Reagan, quien una vez llegado al poder puso en marcha los mecanismos previos a su ejecución. En 1981 salió "Radio Cuba Independiente y Democrática", cuyas transmisiones tampoco duraron mucho tiempo. La emisora WQBA de Miami penetró la isla, en 1982, gracias a un aumento sustancial de su potencia, otorgado por el gobierno norteamericano para tal fin. En 1985 comienza sus operaciones "Radio Caimán", en algún lugar de Centroamérica, en un nuevo afán por llegar a Cuba. Ese mismo año apareció en escena "Radio Martí", proyectada, operada y programada por la Voz de América, desde Washington. Esta emisora transmite semanalmente a Cuba unas sesenta horas de programación variada. El

27 de marzo de 1990 comenzó TV-MARTI

OPINION NORTEAMERICANA: Un gran triunfo

Es extraño leer en un diario lo siguiente: "A las tres de la madrugada del 27 de marzo los Estados Unidos de América habían obtenido una gran victoria, al transmitir por televisión a Cuba diversos programas, "incluyendo Alf...". El Departamento de Estado encomió el hecho como un gran paso adelante (1). Jorge Mas, quien preside la Junta Asesora Presidencial de Radio Martí y TV Martí, celebró calurosamente en una conferencia de prensa, en Miami, el éxito de la transmisión, encomiando enfáticamente la "guerra electrónica que había comenzado contra La Habana".

El Secretario de Prensa de la Casa Blanca, Martin Titzwater expresó sobriamente que "los aspectos de programación de la prueba tuvieron éxito" (2). También alentó esperanzas de que los cubanos "vean la luz" y dejen de interferir en las transmisiones, las cuales comenzaron como una prueba de tres meses, con una programación que incluye música, una comedia (Alf), momentos estelares del baseball y un programa de concursos. Si no cesa la interferencia cubana, añadió, "habremos de tener esperanzas de transmitir técnicamente sin interferencias... Trataremos de abordar la cuestión sobre una base tecnológica y a través de otros medios".

En el Departamento de Estado, la portavoz Margaret Tutwiler puntualizó a la prensa que "a pesar de la interferencia continuaremos nuestras transmisiones de prueba... Lamentablemente que Cuba se haya negado a permitir el libre flujo de información e ideas..." (3).

Quisiéramos saber qué hubiera sucedido si el caso fuera al revés, si una nación extranjera, cualquiera que sea, interviniera en la programación norteamericana por Radio y Televisión sin permiso de la FCC. Creemos que el Gobierno tomaría rápidas medidas —políticas, económicas y técnicas— para evitar tal invasión de su espacio, aunque fuera una invasión electrónica. Y tendrían razón, a pesar del principio esgrimido del libre flujo de ideas.

El Presidente Bush en un discurso ante la Asociación Nacional de Radio y Televisión, defendió a TV-MARTI, la última arma usada por EE. UU. en su larga guerra de propaganda contra Fidel Castro. El Presidente prometió que "la voz de la libertad no se detendrá mientras exista un norteamericano que diga la verdad... En el ámbito de las ideas y de los ideales no hay fronteras. Ningún gobierno debe temer la libertad de expresión, trátase de programas de entretenimiento o espacios imparciales de noticias sobre los acontecimientos del mundo", añadió Bush (4).

Bajando a la práctica, Jorge Mas, un líder cubano-norteamericano, con gran poder económico y financiero en la Florida, está bastante lejos de los ideales altruistas expresados por el Gobierno de su país. Lo que tiene lugar entre bastidores es una cruda batalla por el dominio y el poder de este valioso medio electrónico. Como maniobra esencial en este juego, Mas tuvo que empezar a eliminar posibles competidores, con el fin de llevar adelante sus ambiciones de ser Presidente de Cuba a la caída de Castro. Para ello, en primer lugar, destituyó sumariamente de su cargo al altamente respetado Director de Radio Martí, Ernesto Betancourt. Sus palabras, en la conferencia de prensa que diera en Miami, a raíz del inicio de las transmisiones de TV-Martí a Cuba, fueron difundidas más de diez veces ese día por la misma Radio Martí. Da la casualidad de que sus cargos de Presidente de la Junta Asesora Presidencial y de la Fun-

dación Nacional Cubanoamericana —pa-lestra que MAS usa para hacer campaña para su "presidencia" en Cuba— le impiden legalmente el uso de esa radio para su provecho personal, así como influir de cualquier manera en su programación. La intención final, tal como lo expresaron privadamente varios funcionarios de la Fundación, es usar tanto Radio Martí como TV-Martí para crear una confrontación entre Estados Unidos y Cuba. Algunos de sus miembros hablan ya no sólo de una guerra, cualquiera que sea, sino de "comprar" una Cuba tras Castro (5).



Ya que las transmisiones de radio y televisión a Cuba están siendo manipuladas con fines bastardos, hay que hacer notar que Radio Martí, ya probada, está costando a los contribuyentes norteamericanos unos veinte millones y medio de dólares al año. Las transmisiones de Televisión —TV-Martí— añadirán a los estadounidenses un gasto de otros sesenta millones adicionales, una vez que haya pasado su período de prueba.

En el fondo, según algunos expertos, la Casa Blanca está consciente de que TV-Martí es básicamente ilegal, si nos atenemos al Acuerdo Internacional de Telecomunicaciones. No hay frecuencias Internacionales asignadas a la televisión, un área en que todas las frecuencias de un país pertenecen a ese mismo país. También está consciente de que, a pesar de la alta tecnología empleada, el proyecto no va a resultar técnicamente tan bueno como se esperaba, así como de las manipulaciones de que está siendo objeto. Alguien en Washington tiene que poner las cosas en su lugar, ya que se está arriesgando una confrontación a diversos niveles, confrontación peligrosa para todos, especialmente para la más débil: América Latina.

VISION CUBANA DEL PROBLEMA

Una de las primeras reacciones de La Habana fue acusar a Washington de tratar de imponer "la televisión yanki de sexo, drogas y violencia". Prescindiendo de sensacionalismos, la actitud cubana fue de denunciar ante la escalada agresiva que se está efectuando contra Cuba. Denuncian, en concreto, la violación de varios tratados internacionales y de la Unesco: Resolución 4 / 9.3 / 2 de la 20 Reunión de la Conferencia General de la Unesco, 1978, la Declaración sobre los Principios Fundamentales relativos a la contribución de los Medios de Comunicación de Masas al fortalecimiento de la Paz y la Comprensión Internacional, la Promoción de los Derechos Humanos y la Lucha contra el Racismo, el Apartheid y la Incitación a la Guerra: La Convención de Nairobi, de 1983, tratado firmado también por EE.UU. y que rige las telecomunicaciones a nivel mundial con carácter obligatorio.

Según fuentes cubanas (6), la parte operativa del proyecto se inició en 1988. Se contrataron cuatro firmas consultoras de ingeniería, que realizarían el estudio de factibilidad técnica, y dos compañías de asuntos financieros y jurídicos. Estas firmas, altamente especializadas, evaluaron los diversos métodos de transmisión más aceptables para Cuba —torre, avión, barco, aeróstato— potencia de señal, costos de puesta en marcha y operaciones, susceptibilidad a la interferencia y calendario para las

transmisiones. Jorge Gómez Barata (7), investigador sobre medios masivos, afirma que para lograr la transmisión a la Isla se deben conjugar todos los sistemas de transmisión de imágenes existentes: micro-ondas, cable y satélites domésticos, tecnología a que en su conjunto está principalmente en manos militares, por lo que participan varias Agencias del Gobierno Norteamericano. Todo el sistema costaría alrededor de 32 millones de dólares.

Para TV-Martí se eligió el método del aeróstato. Aunque los datos técnicos no han sido divulgado, se supone que está dotado, principalmente, de un transmisor de alta potencia y una antena direccional, especialmente diseñada, con espacio adicional en el dirigible para otros posibles transmisores de radio en un futuro cercano. La señal se originaría en Miami, de donde se pasa a una estación terrena que la lanzaría hacia un satélite doméstico. La señal del satélite es recogida por otra estación terrestre, situada en Cudjoe Key, un cayo al sudoeste de la Florida, de donde pasaría pro cable o micro-ondas al aeróstato, colocado a unos tres mil metros de altura, que transmitiría la señal a Cuba.

Pero el proyecto de TV-Martí va más allá de una mera transmisión de programas informativos y de entretenimiento. Según el profesor Vicente González de Castro, especialista cubano en Medios de Comunicación (8), la emisora es un proyecto inteligente por dos motivos: primero, porque utiliza a los grupos cubanos en el exilio como cobertura, experimentando un dispositivo que pueda enseñar técnicas que podrían ser utilizadas en otros lugares; segundo, porque el Gobierno Norteamericano sabe que, de todos los medios de comunicación, el más penetrante es la Televisión.

El Presidente Fidel Castro, en una conferencia de prensa, efectuada en el Centro de Convenciones de La Habana, expresó enfáticamente que el bloqueo de la señal de TV-Martí dirigida a Cuba no era una "represalia", sino la "defensa de nuestro espacio, de nuestros derechos soberanos" (9). Por esta razón el problema no será llevado ante el Tribunal Internacional de La Haya, ya que las cuestiones de Soberanía e Independencia no se someten a un tribunal de arbitraje: de eso se encargarían los propios cubanos. Castro afirmó también que no tienen ningún deseo de afectar a las emisoras de radio norteamericanas, pero reclamó el derecho a transmitir a todo EE.UU., como hace el Gobierno de ese país a Cuba, a través de Radio y TV-Martí. Terminó diciendo que "esta guerra, esta agresión, esta hostilidad, lejos de debilitar la revolución, la fortalece...".

REACCION INTERNACIONAL

Informaciones de prensa señalan (10) que el Grupo de Río —compuesto por Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela— en su última reunión con las doce naciones de la Comunidad Europea, en Dublín (Irlanda) rechazó por unanimidad las transmisiones de TV-Martí, ya que representan una "imposición unilateral" de Estados Unidos a Cuba. La posición latinoamericana fue expuesta, en una reunión a puerta cerrada, por el canciller venezolano, Reinaldo Figueredo. "Eso al margen del juicio que pueda merecer el actual régimen castrista", aclaró. La opinión del grupo tiene enorme peso en América Latina, dada la importancia, extensión y economía de sus miembros en la Región.

También el Congreso Mexicano aprobó por unanimidad un acuerdo en el que se "rechaza enérgicamente la puesta en operación" del proyecto norteamericano de TV-

Martí", por "considerar que viola el espacio soberano de la República de Cuba y constituye una grave decisión unilateral" (11). De acuerdo con la filosofía tradicional del Estado Mexicano sobre las relaciones internacionales, el documento termina: "... expresamos nuestra solidaridad con la condición independiente del Estado cubano y rechazamos la confrontación bajo cualquier pretexto, reconociendo que sólo al pueblo cubano compete sancionar su régimen interno y que, como cualquier Estado Soberano, merece respeto de la comunidad internacional".

La prensa de los países industrializados, a ambos lados del atlántico, se hizo eco también del problema surgido en el Caribe. Más que nada se trata de informaciones, con diversos comentarios sobre el tema.

El diario francés **Le Monde**, en su edición del 29 de marzo, incluye un pequeño texto sobre el proyecto norteamericano de TV-Martí. Reseña el fracaso de las primeras transmisiones ante el sistema de interferencia cubano. El diario registra unas declaraciones de la Agencia Cubana AIN, señalando que las transmisiones pueden generar "una crisis de alcances incalculables, entre ellas la de que EE.UU. forje un pretexto para una invasión militar a Cuba". En **El País**, diario madrileño, 28 de marzo, se comenta —incluyendo una mancheta— que TV-Martí "ha comenzado a bombardear a Cuba". Clasifica sus transmisiones como una nueva guerra, en la que EE.UU. busca derrotar a su último enemigo en el Continente. El diario informa que el inicio de las transmisiones coincide con la grave crisis suscitada en Radio Martí por la destitución de su director, Ernesto Betancourt, quien no admitía que la Fundación Nacional Cubanoamericana interfiriera con el contenido editorial de las dos emisoras.

El italiano **Corriere Della Sera**, con el título "Guerra entre EUA y Cuba", edición del 28 de marzo, describe las reacciones norteamericanas a TV-Martí y las tentativas cubanas para contener la penetración de sus imágenes en la Isla, señalando que por lo menos en La Habana no hubo recepción. Añade que Castro podría pasar de la Interferencia a la ofensiva, en el caso de que decida activar tres potentes transmisores de fabricación soviética. Según el **Corriere**, los radioescuchas de la Florida tuvieron una muestra de las posibilidades cubanas, cuando, la semana anterior al inicio de las transmisiones de TV-Martí, se pudo escuchar clara y fuerte la voz de Fidel durante tres horas por seis emisoras de la costa de La Florida.

The New York Times, Nueva York, 3 de abril, señala que existe una clara controversia entre la opinión y declaraciones oficiales, supuestamente dirigidas por el régimen, y la expresión popular más auténtica, a quienes no importa demasiado el problema. **The Washington Post**, también el 3 de abril, hace referencia a la conferencia de prensa —ofrecida por Castro, en la que el mandatario cubano "desata su furia contra TV-Martí", al afirmar que las transmisiones son un insulto y una afrenta a su país. Según Michael C. Rau director de la NBA (National Broadcasting Association), "la emisora TV-Martí es una idea estúpida, no funciona". Esta fue una respuesta directa al Presidente George Bush, quien apeló a la NBA en favor de su proyecto.

VENEZUELA TAMBIEN OPINA

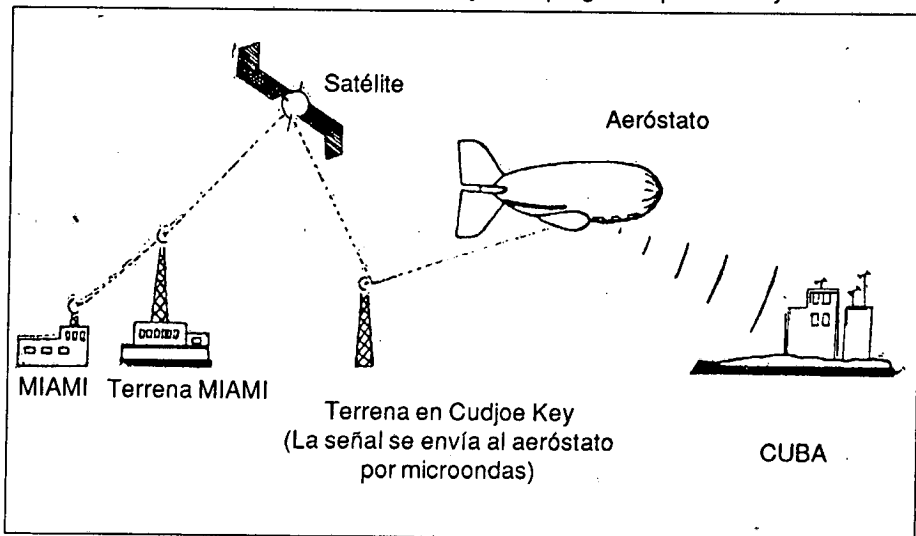
Dentro de los artículos de opinión aparecidos en la prensa venezolana, Juan Carlos Santaella nos desglosa el "moderno misionerismo comunicacional", de algunas potencias y países industrializados, tales como Estados Unidos, Inglaterra y Francia, destinado a lograr un mayor y cada vez más perfecto dominio de este medio en casi todo

el mundo (12). Ya no se trata de sojuzgar y poner grillete a nadie, a través de una invasión física armada, sino de convencer a los habitantes de otros países de que los grillos se los pongan voluntariamente ellos mismos. "Todo hace indicar que la única manera de tener, no sólo una presencia, sino un poder informativo sobre la base de una tecnología eficiente y constante, es a través de un bombardeo de imágenes, cargadas de contenidos y conceptos de muy variada conveniencia, que gustan al emisor". Ya no sólo hay armas y presión política y económica, sino televisión vía satélite. A partir de este nuevo tipo de modelo comunicacional, estos países inauguran una nueva fase, dentro de su política de conquista y coloniaje.

Al lado del interesante proyecto francés "Sofirad", que pretende ser un "instrumento de la acción audiovisual exterior de Francia", EE.UU. pone en el aire a TV-Martí, con el único propósito de transmitir hacia Cuba con fines ingenuamente desestabilizadores. Por una parte, afirma Santaella, tenemos el natural misionerismo cultural de las tradicionales naciones conquistadoras y, por otra, se inicia una era de competencias y bloques comerciales entre ellas mismas. Los perdedores de siempre, también tradicionalmente los mismos, seremos los más débiles del Tercer Mundo, que nos veremos sojuzgados una vez más tecnológica, económica y comunicacionalmente.

Una voz discordante con el sentir latinoamericano parece ser la de Rigoberto Trujillo, quien escribe en el El Diario de Caracas (13) sobre "Cuba, ¿hacia dónde va?". En lo referente a Radio y TV-Martí, después de disertar sobre la violación de los derechos humanos en la Isla, se hace una pregunta interesante: "¿... por qué temer a unos programas de televisión, a los que cualquier ciudadano del mundo está acostumbrado, a través de los programas vía satélite...?". Desde el punto de vista comunicacional, la pregunta resulta un tanto ingenua, pues da por supuesto que no hay agresión.

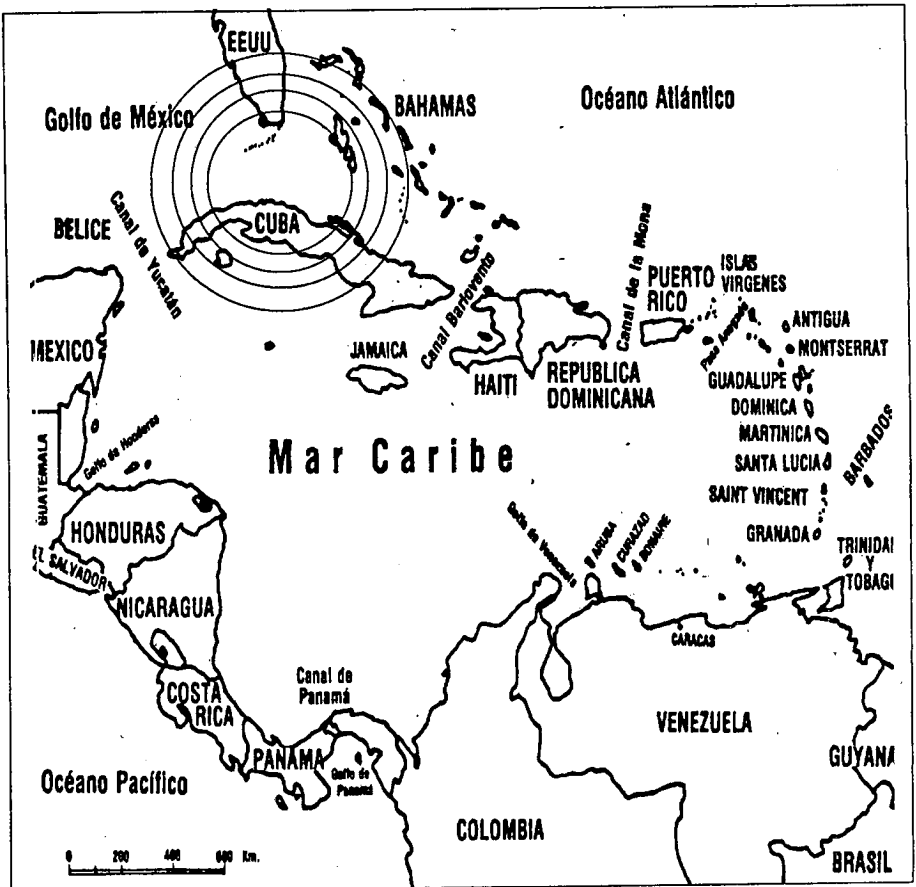
Por lo visto, Rigoberto Trujillo no ha oído hablar del principio de soberanía, ni de la pérdida de identidad nacional, a través de los medios. Sin embargo, desde el punto de vista político, sería bueno tomar ésta y otras preguntas parecidas y discutir las a



fondo.

Aparte de la notable especulación mostrada por el periodista, interpretando supuestas intenciones profundas de Castro, hay un punto que, a primera vista, podría aparecer como ofensivo a cualquier pueblo latinoamericano. Trujillo habla así del pueblo cubano: "... un pueblo que está saturado de tanto sacrificio y tanto esfuerzo estéril para obtener un bienestar y una libertad y dignidad que no existen que nadie respira y menos disfruta. Esto puede parecer simplista, pero ¿acaso alguien previó así lo del muro de Berlín?...". Nos encontramos ahora en el medio de una especie de arroz con mango conceptual. Entendemos lo que quiso decir, pero la expresión es simplemente infeliz. Termina el autor con el grito que, supuestamente, está en graffitis en las calles de todas las ciudades y en el corazón de todos los cubanos: "Fidel, fuera". Decididamente, el artículo parece escrito en Miami.

Juan José Monsant, en su sección Palestra, (14) se refiere a la declaración final de los Cancilleres del Grupo de los Ocho, reunidos en México, en la cual, en uno de sus apartes, se hace un llamado a Estados Unidos y Cuba para que, por medio del enten-



dimiento resuelvan el problema de TV-Martí, una emisora dependiente de La Voz de América y de la USIA. Este no es el caso de una transmisión típica dirigida a un país determinado, sobre todo vía satélite, en la que la señal tiene una especie de "spill", de desbordamiento, que puede entrar accidentalmente en el espacio aéreo de otro país, causando cierta interferencia en las transmisiones locales. Según Monsant, en el caso de TV-Martí no se trata de interferencia casual en el espectro espacial cubano, sino de una estación de televisión, diseñada especialmente para transmitir señales con una alta carga ideológica, con un fin político específico y hacia un lugar determinado: Cuba. "Obviamente, al margen de las consideraciones teóricas y doctrinarias sobre la no intervención y la soberanía de los Estados, nos encontramos en presencia de una flagrante violación al Derecho Internacional y de un desprecio absoluto por el hombre y los Estados latinoamericanos. Esta transmisión es una invasión tan abierta como lo fue la invasión a Panamá. ¿En nombre de qué derecho un Estado violenta a otro Estado?...".

De ahí que, se lamenta Monsant, la declaración de los Cancilleres es tan inoperante como lo fue la actitud del Primer Ministro Inglés, Neville Chamberlain, quien en aras del entendimiento permitió que Hitler ocupara varios países europeos, dando así pie a la segunda guerra mundial. No se le detuvo a tiempo. Ya que los países latinoamericanos somos los más débiles, política y económicamente, debemos de unirnos y pensar más en términos geopolíticos, sabiendo que nuestra única oportunidad de fortaleza radica en aferrarnos cada vez más al Derecho Internacional. "Se invadió Panamá, se intentó bloquear a Colombia, se extraditan a nacionales, se financian campañas electorales... ¡Caramba!, mañana nos pueden hacer lo mismo". Por un elemental sentido de previsión, termina Monsant, hay que alzar la voz con dignidad para detener este atropello.

Y la polémica continúa en la prensa venezolana, unas veces a favor otras en contra, durante estas últimas semanas. Ni siquiera el Campeonato Mundial de fútbol ha podido opacar, ni hacer olvidar, la preocupación por este tema, que sigue siendo un problema para América Latina.

NOTAS

- (1) **El Universal**, miércoles 16 de mayo, 1-2
- (2) **La Religión**, sábado 7 de abril, internacionales
- (3) **Ibid**
- (4) **El Nacional**, martes 3 de abril, A-2
- (5) **El Universal**, miércoles 16 de mayo, 1-2
- (6) **Comisión Nacional Cubana de la UNESCO**: n.º. 121-122: Julio 89
- (7) **Ibid**
- (8) **Extra Prensa**: N.º 1: Sao Paolo, mayo 90.
- (9) **El Diario de Caracas**, jueves 5 de abril: Exterior
- (10) **El Diario de Caracas**, miércoles 11 de abril: Exterior
- (11) **El Nacional**, viernes 6 de abril: A/8
- (12) **El Nacional**, martes 24 de abril: A/6
- (13) **El Diario de Caracas**, martes 17 de abril: Opinión
- (14) **El Diario de Caracas**, viernes 6 de abril: Diplomacia

NICARAGUA

LAS ENCUESTAS: ¿POR QUE FALLARON?

ENVIO, abril 1990

Las encuestas de opinión acompañaron todo el proceso electoral nicaragüense y fueron una pieza importante de la campaña electoral de la UNO y sobre todo, de la del FSLN.

Desde marzo/89 hasta febrero/90 se realizaron en Nicaragua 24 encuestas destinadas a conocer las preferencias políticas de los votantes. Algunas de ellas tuvieron alcance verdaderamente nacional, aunque la mayoría se hicieron en regiones y zonas más urbanas. Se calcula que unos 50 mil nicaragüenses contestaron a los encuestadores.

Entre las firmas encuestadoras nacionales estaban ECO e ITZTANI-INOP, que trabajaron —entre otros— bajo el patrocinio de la Universidad Centroamericana. Todas las firmas encuestadoras nacionales y las internacionales que en las varias encuestas que realizaron hicieron siempre públicos sus métodos, daban el triunfo al FSLN sobre la UNO con un mayor o menor margen. Todas las firmas nacionales y todas las internacionales reflejaron una gran polarización entre estas dos opciones políticas, desdibujándose las otras 8 candidaturas electorales —de centro y de extrema izquierda—. Sobre los resultados que iban reflejando las encuestas más confiables basó ENVIO sus análisis en estos últimos meses.

Después de que los resultados electorales quebraran las previsiones de las encuestas, encuestadores, analistas políticos y simples ciudadanos perplejos empezaron a manejar diversas teorías, en un esfuerzo por explicar a otros y por explicarse a sí mismos este fenómeno muy poco común en contiendas electorales de otros países. Envío también ha querido hacer ese esfuerzo en un afán tanto informativo como autocrítico.

En el último mes de la campaña electoral, tres firmas de prestigio internacional hicieron encuestas cuyos resultados daban al FSLN una gran ventaja sobre la UNO. Una encuesta del diario The Washington Post y de la cadena de Televisión ABC News realizada en febrero daba al FSLN 16 puntos de ventaja sobre la UNO. La segunda encuesta realizada por la cadena mexicana Univisión a fines de enero colocaba a los sandinistas con una ventaja de 18 puntos. En la última encuesta que llevó a cabo a mediados de enero la empresa norteamericana Greenberg Lake, el FSLN aparecí-

a con una ventaja de 27 puntos. El trabajo de campo para estas tres firmas extranjeras fue realizado por firmas nicaragüenses independientes. La encuesta de Univisión la hizo Logos y la otra dos, ITZTANI-INOP. Otra firma nacional, ECO, llevó a cabo dos encuestas en enero y febrero, que daban a los sandinistas una ventaja de 36 y de 32 puntos.

La realidad mostró que estas y otras encuestas previas predijeron de manera errada el resultado de las elecciones, sea porque su metodología no fue correcta o porque los encuestados no respondieron sinceramente o porque algo muy importante cambió la decisión de los nicaragüenses en los últimos días, entre el cierre de la campaña electoral y el día de las votaciones.

Los encuestadores tienen diferentes teorías para explicar este "error". Dos días después de las elecciones, un artículo del diario La Prensa —propiedad de Violeta Chamorro— lo interpretó así: todas las encuestas mencionadas eran "encuestas sandinistas", y "habían sido inventadas con el propósito de esconder la realidad". Señalaban también que las encuestas patrocinadas por La Prensa y por el National Endowment for Democracy predijeron acertadamente que Violeta Chamorro sería la ganadora. La reputación de las instituciones criticadas por La Prensa y su disposición a hacer pública toda la información con la que hacían las encuestas, resta credibilidad a la acusación de La Prensa. Y aún si admitiéramos que estas firmas fueran "sandinistas", esconder la realidad sólo perjudicaba al FSLN. Las encuestas de opinión jugaron un importante papel en la estrategia de la campaña sandinista y el haber conocido por adelantado la posibilidad de una derrota hubiera hecho variar algunos aspectos de la campaña en función de asegurar el triunfo.

Tanto los encuestadores como expertos internacionales consideran que las metodologías utilizadas en las encuestas criticadas por la Prensa fueron técnicamente adecuadas. Esto ha servido de base a la hipótesis más aceptada para explicar por qué se equivocaron: las personas entrevistadas decidieron no decirle al entrevistador por quién iban a votar, aun cuando se les pedía que llenaran el formulario en privado.

Aceptando esta hipótesis, la pregunta siguiente es: ¿por qué no dijeron la verdad? Existe la "teoría conspirativa", según la cual un considerable número de votantes quería evitar a toda costa la victoria del FSLN y por eso decidió mantener en secreto su opción por la UNO, creyendo que si el FSLN sospechaba que iba a ser derrotado cambiaría su estrategia de campaña y lograría el triunfo. Esta teoría supone un grado de sutileza política tan grande en la población que resulta increíble en



un país con tan escasa experiencia electoral. La atmósfera que se vivió en toda Nicaragua "el día después", el 26 de febrero, atmósfera de conmoción, incertidumbre y tristeza, desmiente en los hechos la teoría de una conspiración política colectiva.

La teoría más pintoresca de todas es la del ex-presidente y gran antisandinista Ronald Reagan. Según él, la victoria de la UNO es fruto de una conspiración... pero de los mismos sandinistas, que habrían preparado cuidadosamente su derrota para así forzar a la UNO a conseguir la desmovilización de los contras y para dejar en manos de la derecha la difícil tarea de reconstruir la empobrecida economía nicaragüense. Quien conoce a los sandinistas —dijo Reagan— sabe de los ardides de que son capaces...

¿MIEDO A LA REPRESION? LA HIPOTESIS DE WASHINGTON

La explicación de mayor acogida en Washington —reforzada en parte por la opinión de una de las firmas encuestadoras nicaragüenses— es la del miedo. Según esta hipótesis, los encuestados no respondieron sinceramente por temor a represalias de los sandinistas si éstos descubrían que ellos simpatizaban con la oposición. Los anti-sandinistas de Estados Unidos piensan que han encontrado por fin lo que buscaron por mucho tiempo: la prueba de que el gobierno del FSLN era totalitario y represivo. Pero la hipótesis de que el error de las encuestas se explica por un clima de represión gubernamental no es coherente con la realidad nicaragüense. Aunque durante estos años de guerra se han dado incidentes aislados de abusos de autoridad, no existe en Nicaragua una estructura represiva institucionalizada, no hay escuadrones de la muerte ni violaciones sistemáticas a los derechos humanos como sucede en El Salvador o en Guatemala, países donde las encuestas pre-electorales —incluyendo las realizadas por Univisión— previeron lo que después fueron los resultados electorales. Howard Shuman, director del Survey Research Center de la Universidad de Michigan y miembro de la Comisión Internacional de Encuestas Pre-electorales en Nicaragua, sugiere en un artículo de opinión aparecido en *The New York Times* el 7 de marzo que no se trata de que los salvadoreños o los guatemaltecos confíen más que los nicaragüenses en los encuestadores sino que en ambos países se desconfía por igual de los encuestadores y de las mismas elecciones y no se es sincero ni al responder ni al votar. Al menos en Nicaragua —dice Shuman—, la gente confía en que el día de las elecciones podrá votar en conciencia y en que su voto será secreto.

Cirilo Otero, de ITZTANI, cree que hay algo de cierto en el argumento del miedo y afirma que cuando los entrevistados suponían que los encuestadores eran sandinistas tenían ser objeto de represalias si se declaraban opositores. ¿Miedo a la represión? ¿Coerción o presión social al interpretar muchos encuestados que las encuestas las hacían sólo los sandinistas, por el gran despliegue que de sus resultados favorables hacían los medios sandinistas?

Según Otero, el voto por la UNO el día de las elecciones, al darse en secreto, se convirtió en un "voto de venganza" como una respuesta al miedo. Sin embargo, ITZTANI mantuvo siempre y con firmeza que sus encuestados respondían abierta y sinceramente sin mostrar miedo o desconfianza. Podría esperarse, por ejemplo, que la firma CID-GALLUP —por sus vínculos con la agencia de información de Estados Unidos y su dudosa reputación profesional— iba a encontrar miedo aún donde no existía. Sin

embargo, no fue así. "La CID encontró que el pueblo nicaragüense respondió en general de manera abierta a las encuestas y en ninguna zona del país demostró miedo al expresar sus opiniones", dijo en su informe esta firma costarricense. Otros comentarios de Otero no parecen concordar con la imagen de un régimen represivo. Cuando escribe que el pueblo no está "contra la revolución en su conjunto" y que la decisión popular de "votar por un cambio" no significa que "su verdadera opción haya sido la Unión Nacional Opositora", pone límites a su propia teoría sobre el miedo.

¿PRESION SOCIAL? HAGA LO QUE HACE EL OTRO

En Nicaragua existe ciertamente una presión social que se expresa en una gran variedad de símbolos y que se traduce en un clima generalizado de apoyo a la revolución. Aunque las encuestas se hacían supuestamente en privado, es difícil hablar de privacidad en un hogar nicaragüense. Tampoco en los barrios, en los que cualquiera puede escuchar sin mucho esfuerzo las conversaciones diarias de sus vecinos. En Nicaragua todo se sabe o todo termina sabiéndose muy pronto. En este contexto social y cultural es posible que muchos de los que tenían intención de votar por la UNO decidieran ser precavidos cuando respondían a las encuestas y sintieran más seguridad poniéndose del lado del que pensaban era el seguro ganador, el FSLN. Este tipo de presión social no es muy diferente de la que existe en cualquier sociedad del mundo donde determinados comportamientos o actitudes se consideran más aceptables que otros. Para algunos, se trata de una reacción normal: la mayoría expresa su apoyo a lo que considera es el consenso social mayoritario. Otros opinan que a esto se añadió un elemento de vergüenza y la gente trató de esconder la preferencia electoral porque esto significaba que se iba a optar motivado por criterios individuales, poniéndolos por encima de la dignidad nacional.

En todas partes del mundo se dan estos fenómenos: la gente esconde sus verdaderas tendencias a los encuestadores por pudor y vergüenza. En la reciente contienda por la alcaldía de New York, varias encuestas daban a David Dinkins, un demócrata negro, una amplia ventaja sobre su rival, el republicano Rudolph Giuliani. Una encuesta del diario New York Newsday, publicada cinco días antes de las elecciones, proyectaba a Dinkins como triunfador con un 50% de los votos, frente al 39% para Giuliani. Finalmente, Dinkins ganó, pero con un margen muy estrecho. Fue claro, a la luz de los resultados, que al contestar a las encuestas todos quisieron aparecer como no-racistas —porque no está bien darle importancia a la raza de un político—. Pero a la hora de votar, votaron por el blanco, porque lo sentían más capaz a causa de su raza, aunque les diera vergüenza decirlo así al encuestador...

¿HABLO EL GÜEGÜENSE? LA RAIZ DE LA SICOLOGIA SOCIAL

No existe apenas en Nicaragua una tradición de cultura cívica. Una dictadura dinástica que duró 45 años fue derrocada hace menos de 11 años y aún no se ha superado una enraizada desconfianza hacia la autoridad. A esto hay que añadir que no hay en el país ninguna tradición de encuestas de opinión y que las de estas elecciones son prácticamente las primeras con las que se ha enfrentado mayoritariamente la población nicaragüense. Una hipótesis para explicar el error de las encuestas re-

mite a la tradición cultural del güegüense. "El Güegüense", comedia-bailete nicaragüense del siglo XVII, de autor anónimo, es la obra teatral más antigua que se ha conservado por escrito en América Latina. En ella, el mestizo nica salva la desfavorable correlación de fuerzas que le enfrenta al gobernador español con una continua simulación, con hábiles juegos de palabras y con pequeñas astucias que le permiten vencerlo, o al menos, confundirlo, despiarlo.

Marvin Saballos, director de la firma encuestadora Logos escribe: "Parece estar profundamente arraigada en la memoria colectiva del nicaragüense la desconfianza hacia el poder dominante del cual trata de sustraerse o aprovecharse por la vía de la sátira, la ironía... El güegüense se burla, confundiendo con un juego de palabra al alguacil (representante del poder), de manera que el poder nunca sabe exactamente cuál es la posición del pueblo". Al final, la autoridad se va creyendo que el pueblo está de acuerdo con su punto de vista.

Saballos afirma que el pueblo nicaragüense actuó como güegüense frente a los encuestadores: al asociar a ciertas instituciones encuestadoras y a los entrevistadores con las autoridades, les respondió de la manera que los encuestadores querían que les respondieran. Para evitar este escollo, la estrategia de las encuestas de Logos fue mantener un bajo perfil para evitar que sus encuestadores fueran asociados con alguno de los dos grandes bandos en pugna. La primera encuesta de Logos, que fue criticada por razones técnicas, daba al FSLN una ventaja sobre la UNO de apenas un 1% (40 vs. 39.1%). Cuando Logos realizó su segunda encuesta, los votantes fueron más cuidadosos por tres razones principales, a juicio de Saballos: la creciente intensidad de "la guerra de las encuestas", el clima más militarizado en Nicaragua a raíz de la invasión a Panamá y la proximidad del día de las elecciones. Estos tres factores distorsionaron los resultados, que fueron ya mucho más favorables al FSLN. Saballos mantuvo su suspicacia ante "el güegüense" durante todo el período pre-electoral, afirmando que ciertos sectores de la población estaban respondiendo según la inclinación política que atribuían al entrevistador. En los países industrializados, los investigadores de mercado son conscientes de este tipo de dinámica, sea relacionada con las presiones sociales, sea con la "sicológia güegüense", y sistemáticamente diseñan sus encuestas para compensar estos factores. En las futuras encuestas que se lleven a cabo en Nicaragua serán necesarios ajustes de este tipo.

¿UN CAMBIO DE OPINION EN EL ULTIMO MINUTO?

Aunque tal vez sea sólo una forma de justificación, es posible también que las encuestas no hayan estado equivocadas. Después de un preliminar estudio post-electoral, en el que se entrevistó a personas que votaron por la UNO, ECO mantiene que si las elecciones se hubieran celebrado una o dos semanas antes del 25 de febrero los resultados electorales hubieran coincidido más con los de la última encuesta de esta firma, que daba al FSLN una victoria abrumadora. Las encuestas de ECO calcularon de manera exacta el apoyo sólido al FSLN en un 41% de la población, porcentaje que fue en definitiva el que obtuvieron los sandinistas. Esto significaría, según su hipótesis, que todos los votantes indecisos decidieron a última hora votar por la UNO.

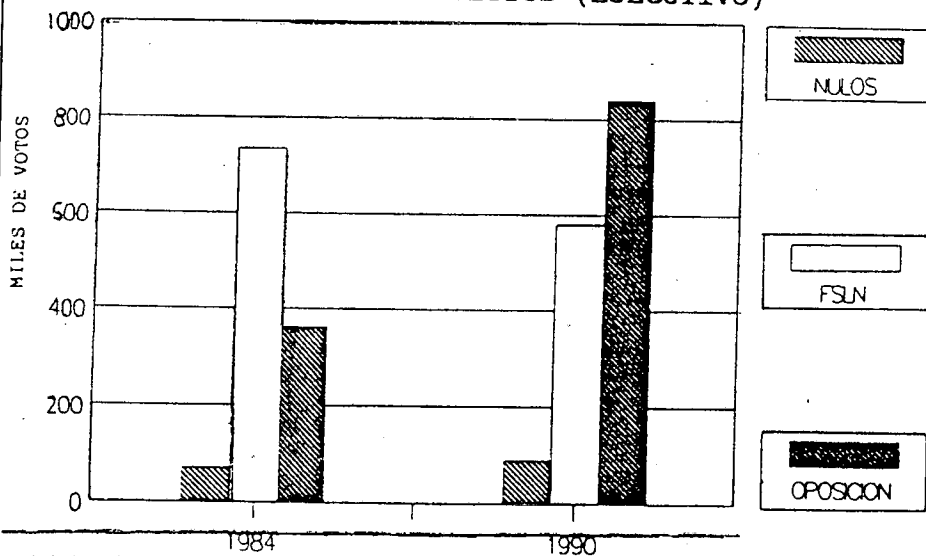
¿Qué hizo que este sector de la población clasificado como indeciso se inclinara por la UNO en la semana que transcurrió entre la última encuesta y el día de las

elecciones? Entrevistas hechas al azar en los días siguientes a las elecciones demostraron que el servicio militar que estaban obligados a prestar los jóvenes entre 16 y 25 años era una de las principales preocupaciones del pueblo. Entrevistas realizadas por ECO en lugares donde ganó la UNO con un sólido margen le llevaron a concluir —y esperan probarlo en un estudio más profundo— que, por una combinación de circunstancias, el día de los comicios, en vez de darse una elección de autoridades lo que se dio fue un referendun sobre el servicio militar.

Oscar Medrano, de ECO, explica que la población calificada como "indecisa" (se refiere al 40% que ECO considera que no era ni sólidamente como pro-UNO, ni sólidamente pro-FSLN) estuvo sopesando varios aspectos conflictivos hasta el mismo día de las elecciones y al final se decidió por la opción menos mala. En un platillo de la balanza estaba la continuación del servicio militar y la continuación de la guerra de los contras y en el otro estaba el voto por la UNO. Votar por el FSLN significaba una continuación del servicio militar, mientras que la UNO había hecho eje de su campaña poner fin al servicio militar. Los contras eran la razón por la cual existía el servicio militar y la UNO significaba también el fin de los contras, porque la UNO era amiga de los Estados Unidos, que eran los amigos de los contras... Desde esta lógica, la UNO se transformó para muchos en el menor de los males, según la explicación de Medrano.

"¿Por qué ocurrió esto el 25 de febrero, si hasta el 16 nos dijeron que iban a votar por el FSLN?", se pregunta Medrano. Y se responde recordando que varios dirigentes sandinistas habían dicho que en el cierre de la campaña electoral del FSLN se harían anuncios espectaculares. El 21 de febrero, en la multitudinaria manifestación con que llegó a su fin la campaña sandinista, la expectativa de muchos era que el Presidente Ortega iba a anunciar el fin del servicio militar. Esto provocó que un gran nú-

COMPARACION DE ELECCIONES 1984-1990
RESULTADOS ABSOLUTOS (EJECUTIVO)



mero de votantes indecisos que nunca habían ido a una manifestación fueran a ésta —calculada en medio millón de personas— porque querían escuchar algo que en definitiva no se dijo. Contra todo lo esperado y deseado, Ortega reafirmó esa tarde la necesidad del servicio militar. Había “un juego de expectativas” —explica Medrano— y la gente no escuchó lo que quería escuchar. Por eso, el día de las elecciones decidieron dar un voto de castigo al FSLN votando contra el servicio militar, pero convencidos de que pese a esto el FSLN ganaría las elecciones.

El jesuita César Jerez, rector de la Universidad Centroamericana que patrocinó las encuestas pre-electorales de ECO, dijo simplemente en la lección inaugural de la Universidad “Sencillamente tenemos que confesar que esas encuestas no reflejaron la intención de los votantes y que no usamos instrumentos científicos de control para balancear las interpretaciones que de las encuestas hicimos. Nos equivocamos. El pueblo nos dio una lección”.

La principal preocupación que surge a partir del estudio realizado por ECO después de las elecciones es ésta: si la hipótesis del güegüense es correcta, ¿cómo puede saber ECO que el pueblo no les está contestando nuevamente como ellos creen que ECO quiere que le respondan? Frente a esto, Medrano afirma que el estudio post-electoral muestra un patrón muy claro que encaja con los cálculos de sus anteriores encuestas acerca del porcentaje de los que apoyan sólidamente a la UNO y de los “indecisos”. Cuando se preguntó a los encuestadores después de las elecciones si la abolición del servicio militar hubiera afectado los resultados electorales, los que apoyan sólidamente al FSLN dijeron que con esto los sandinistas hubieran ganado con un margen amplio, los indecisos dijeron que en ese caso hubieran votado por el FSLN y los que apoyan sólidamente a la UNO dijeron que nadie hubiera creído a los sandinistas.

La explicación de ECO es sugerente y tiene sin duda, alguna verosimilitud. Informaciones de muy diversas fuentes dan cuenta de que gran cantidad de gente hablaba el 26 de febrero de que el servicio militar fue lo que “perdió a los sandinistas” y de que la movilización del 21 de febrero les desencantó porque faltó el anuncio del fin del servicio militar. Ese día 26, algunas personas que habían votado por la UNO estaban ya arrepentidas y sinceramente conmocionadas porque el FSLN había perdido. La realidad es que la UNO no celebró su victoria y que el ambiente en Managua y en todo el país era el de un funeral masivo. Cuánta gente estaba arrepentida y cuánta dio un “voto de castigo” a causa del servicio militar es algo imposible de medir. Al menos, nadie en Nicaragua se atrevería hoy a hacer una encuesta para investigar este asunto...

LAS ENCUESTAS QUE ACERTARON ¿PRECISION O CARAMBOLA?

El hecho de que algunas firmas encuestadoras internacionales obtuvieran resultados más cercanos al resultado de las elecciones no garantiza necesariamente que sus encuestas hayan sido realizadas de forma más profesional. Ni siquiera hay garantía de que hubiera en ellas una real profesionalidad. Un ejemplo: el promotor de la segunda encuesta de la CID-Gallup de Costa Rica no dio a conocer estos resultados, presumiblemente muy favorables a la UNO, porque la metodología y el trabajo de campo

tenían tan poco profesionalismo que arriesgaban dañar seriamente la reputación de la empresa. Algunos encuestadores consideran que la gente entrevistada se sentía más cómoda revelando sus verdaderas inclinaciones hacia la UNO a entrevistadores que consideraban eran pro-UNO y que por eso estos encuestadores acertaron. Aunque esta posibilidad fuera cierta, las críticas hechas a la metodología y a los cuestionarios de las firmas pro-UNO no dejan por eso de ser válidas.

La empresa costarricense Borge y Asociados, que realizó cuatro encuestas para el diario La Prensa sigue siendo objeto de controversia por la calidad profesional de su trabajo. Algunos encuestadores, entre ellos Cirilo Otero, felicitaron a esta firma por su exactitud, al mismo tiempo que señalaban que era aún imposible hacer un análisis real del por qué de esa exactitud sin tener acceso a la información técnica de la encuesta. Otros investigadores, como Oscar Medrano, dicen que la encuesta de Borge fue solamente "una charada", con la que "se sacaron la lotería sin comprar boleto". Una persona que trabajó muy de cerca con La Prensa en el desarrollo de la encuesta de Borge criticó privadamente la capacitación de sus entrevistadores y los numerosos problemas que esto causó en el trabajo de campo, así como otros aspectos técnicos del proceso llevado a cabo por esta firma.

Los encuestadores de las firmas ECO, ITZTANI-INOP y Logos están de acuerdo en que desde el punto de vista metodológico y técnico sus encuestas tuvieron solidez. ITZTANI considera que las únicas preguntas que se vieron significativamente afectadas por respuestas engañosas fueron las relacionadas directamente con la preferencia política del votante y que esto permite afirmar que las encuestas hechas deben ser consideradas como instrumentos confiables para medir la opinión pública. Cirilo Otero cree que, por ejemplo, un análisis más detallado de las respuestas a las preguntas sobre el servicio militar y sobre el manejo de la economía por parte de los sandinistas hubiera revelado tendencias que indicaban una inclinación por la UNO. El error de ITZTANI —según Otero— fue darle mucho más peso a las preguntas sobre la preferencia en el voto y no haber realizado un análisis profundo y una tabulación cruzada de otras respuestas. Señala Otero que aun Greenberg Lake, que llevó a cabo muchas de estas tabulaciones cruzadas, no analizó de manera profunda los resultados.

Los cambios que ITZTANI tiene intención de hacer para futuras encuestas incluyen un cuidadoso análisis del tono y el contenido con que se hace cada pregunta, evitando en ellas frases o palabras que indiquen una tendencia hacia la izquierda o hacia la derecha, a la vez que una mejor selección y capacitación de los entrevistadores para asegurar que sus posiciones políticas no interfieran en el proceso de la encuesta. Estos cambios parecen responder más a la hipótesis del güegüense que a su propia hipótesis sobre el miedo.

Marvin Saballos cree que las respuestas a los cuestionarios en su conjunto se vieron afectados por la psicología del güegüense y sugiere que algunas preguntas fueron probablemente contestadas de manera más espontánea que otras, entre ellas las que se referían a la situación económica o a la problemática general del país. Las encuestas futuras —dice Saballos— deberían ir acompañadas de otro tipo de investigaciones que proporcione "una información cualitativa más profunda que ayude a la interpretación de los resultados de las encuestas". Deberían —según Saballos—, realizarse entrevistas más largas con los encuestados para tratar de descubrir mejor el verdadero pensamiento del que contesta y asegurarse de que no estén reaccionando

de forma simplista a una línea política dada. Esto exigiría una mejor capacitación de los entrevistadores. Según Saballos, las encuestas sobre temas que no sean tan polémicos como lo fueron estas elecciones o las que se realicen en momentos en que el país no esté tan polarizado como lo estuvo ahora, pueden ser valiosos instrumentos con los que estudiar la opinión pública en Nicaragua.

Para el futuro, sería muy útil que la firma Borge y Asociados, de acuerdo con las normas internacionales de ética, diera a conocer su metodología y sus cuestionarios. Hasta entonces no será posible analizar a fondo si hubo en su investigación valor real o simple carambola. Si en realidad la metodología de esta firma estuvo de acuerdo con las normas profesionales, sus encuestas podrían proporcionar importantes puntos de vista en el actual debate. Esta es una de las más importantes piezas que falta en un rompecabezas aún muy confuso.

LA PAZ Y LA CRISIS ECONOMICA. LAS DOS RAZONES

Las hipótesis de los diferentes encuestadores ponen el énfasis en entender la diferencia que se dio entre los resultados de las encuestas y los de las elecciones y no específicamente en comprender por qué el 55% de la población votó por la UNO. Todas las encuestas señalaron dos aspectos que aparecían como las principales preocupaciones del pueblo nicaragüense: la economía y la guerra. Sin embargo, los analistas parecen no haber leído bien cuál de los partidos era considerado como el que podría resolver mejor estos dos problemas. En algunos casos, las encuestas indicaban ya una tendencia hacia la UNO. Por ejemplo, en la encuesta hecha en enero por Gre-enberg Lake, aunque eran muchos los que le echaban la culpa a los Estados Unidos por la crisis económica, el 46% decía que el FSLN era el responsable, y un porcentaje algo menor, el 44%, decía que no. Sobre la guerra: aunque las preguntas directas implicaban que la mayoría consideraba que el FSLN era más capaz de traer la paz a Nicaragua, esta respuesta se veía claramente matizada por la que se refería a las relaciones con Estados Unidos. El 49% de los encuestados contestaron que el FSLN era demasiado hostil hacia los Estados Unidos. Por otro lado, el 61%—frente al 50% para el FSLN— consideró que la UNO podría reconciliar a Nicaragua con los Estados Unidos. Y el 58% —contra el 25% para el FSLN— respondió que la UNO pondría fin al servicio militar. Había pues algunos elementos que podían haber puesto en la pista de lo que sucedería el día de los comicios: una mayoría que deposita en las urnas un voto de cansancio y de desesperación, un voto con el que poner fin la cruel guerra que Estados Unidos le impuso durante más de 9 años a este pequeño país.

“EL DIA DESPUES”. ESCENAS REVELADORAS

Las reacciones ante los resultados de las elecciones indican que muy poco sospechaban que tanta gente votaría por la UNO. El 26 de febrero toda Nicaragua y no sólo el 41% que votó por el FSLN parecía de duelo. Los que dieron el triunfo a la UNO no salieron a las calles a celebrar y prácticamente no hubo ninguna celebración pública. Las calles amanecieron y permanecieron todo ese día silenciosas y desiertas. Llamadas telefónicas, visitas en las casas como cuando alguien muere, encuentros llenos de perplejidad e incertidumbre llenaron ese largo día. Cuando amanecía, el discurso

del presidente Ortega tocó el corazón de la mayoría de los nicaragüenses. Reconoció la derrota, no reprochó nada al pueblo y ratificó que el FSLN estaba abriendo a Nicaragua desde hacía 10 años el camino de la democracia.

Todos fueron sorprendidos por los resultados electorales: ni el FSLN pensó que perdería ni la UNO creyó que ganaría. Aun el gobierno de los Estados Unidos se mostró sorprendido por lo que realmente no esperaba. Las encuestas de opinión pública, la masividad de las movilizaciones en apoyo al FSLN —muy superiores a las de la UNO— y el insistente triunfalismo de los sandinistas, que se fijaron la meta de su-

DEPARTAMENTOS Y REGIONES DE NICARAGUA



perar la victoria de 1984, cuando ganaron con el 67% de los votos, llevó a todos dentro y fuera de Nicaragua, a la firme convicción de que el FSLN no podría ser derrotado. Sin este convencimiento, muchos de los que decidieron votar por la UNO hubieran votado por el FSLN. Esta afirmación no es pura especulación. Hay muchos indicios de que la convicción popular de la victoria sandinista tuvo el efecto no calculado de alentar a muchas nicaragüenses a restar importancia a sus votos individuales llevándolos a la convicción de que el FSLN no necesitaba la suma de cada uno de estos votos para ganar. En otros, el efecto de esta convicción en el triunfo del FSLN los llevó a votar por la UNO para disminuir en algo la ya segura victoria del FSLN.

La firme creencia de que el FSLN ganaría ayuda a explicar algunas reveladoras escenas post-electorales. Una cantidad no pequeña de candidatos a concejales municipales en poblaciones donde la UNO ganó, no quieren su cargo: se apuntaron en las listas porque sabían que perderían y que no tendrían que asumir ninguna responsabilidad de gobierno. Una mujer que votó por la UNO saludó a un amigo llorando: "perdimos", le decía. En Chontales, un alcalde sandinista rechazado en las urnas tuvo que calmar a una muchedumbre que abucheaba al alcalde de la UNO que acababan de elegir. Algunas madres de combatientes caídos, muchas de las cuales son miembros de las organizaciones más patrióticas y revolucionarias del país, enviaron cartas a la asociación de mujeres de León expresándoles su arrepentimiento por haber votado por la UNO y explicándoles que lo hicieron por miedo a perder más hijos en edad de prestar el servicio militar.

Algunas personas confesaron que habían dado su voto a Violeta Chamorro porque les daba lástima el verla en la campaña electoral con su pierna enyesada y en una silla de ruedas y porque mirando las encuestas y el triunfalismo sandinista no querían que una "señora tan buena" fuera derrotada. Hay niños que pasaron la noche en vela llorando junto a sus padres a medida que se iban conociendo los resultados, incapaces de comprender por qué ocurrió lo que nadie esperaba.

Las reacciones de los nicaragüenses están atravesadas de contradicciones. A una mujer que votó por la UNO sin arrepentirse de su decisión, le preguntaron qué había que hacer si los contras no se desmovilizaban antes del 25 de abril. "¡Pues tomar las armas y terminar con ellos!", respondió decidida. Los votantes por la UNO de las cercanías de Wiwilí no sólo lo dijeron sino que tomaron las armas para ir a combatir cuando dos días después de las elecciones los contras intentaron sin éxito tomarse este pueblo.

Para todos, para el 55% que votó por la UNO y para el 41% que lo hizo por el FSLN, la expectativa principal es conseguir la paz y mejorar la economía.

Los mercados están llenos de "bolas": que con la UNO nadie tendrá que pagar impuestos, que nadie tendrá que pagar la electricidad y el agua, que los intereses bancarios hechos en tiempos del gobierno sandinista no se pagarán... Una mañana, tres jóvenes que se montaron a un bus se negaron a pagar diciendo que con Violeta como Presidente nadie tendrá que pagar el transporte público...

Todas estas ilusiones sobre un "paraíso económico" se van a desvanecer rápidamente, como desaparecen los espejismos de agua fresca en la travesía por el desierto. Un trabajador le dijo a su compañero: "¿Y cuándo van a bajar el precio de la gasolina?" Y el otro se rio: "¡No seas loco! ¡No va a bajar, va a subir!". Y creció el desconcierto: "Pero si los precios van a subir, ¿para qué votamos por la UNO...?"

ENCUESTAS TERCERMUNDISTAS

Predictibilidad en período de transición: Caso Nicaragua

Pasquale Nicodemo

Está más que demostrado la importancia de las encuestas, como método de obtención de informaciones que servirán de base para la toma de decisiones en el diseño de estrategias políticas electorales. Conviene destacar que una encuesta representa un método para obtener informaciones acerca del estado de la opinión pública en un momento dado. Por lo tanto, para la mayoría de los científicos sociales las encuestas por muestreo constituyen la medida de la preferencia electoral de los votantes en el momento en que se recoge la información. En tal sentido, para estos estudiosos, a través de las encuestas, no se pueden vaticinar con exactitud los resultados de las elecciones. (Este argumento cobra mayor vigor cuando se trata de predecir sobre situaciones en que una sociedad vive procesos de acelerada transformación).

En entrevista publicada en "El Impulso Socioeconómico" de Barquisimeto el 12 de abril de 1987, por el periodista y profesor Gerardo Oviedo, expreso mi opinión de que en Venezuela no se tiene información acertada de la manipulación de los resultados de las encuestas preelectorales. Así mismo, señalé en esa oportunidad, que existe la posibilidad de que las cifras puedan ser cambiadas en razón de diversas circunstancias, que van desde el interés del propio usuario o cliente del sondeo, hasta las irregularidades intencionales o no de parte de las empresas que efectúan dichas encuestas.

Los clientes al recibir el informe final del sondeo, es posible que se percaten de la inconveniencia de algunos resultados, y alteran algunas cifras para su entrega a los medios de comunicación. El propio medio de comunicación social puede incurrir en manipulaciones con la publicación de los resultados de encuestas que no corresponden a cifras verdaderas, e incluso distorsionar por mala interpretación de las mismas.

Las empresas o institutos que efectúan estudios preelectorales incurrir con mucha frecuencia en irregularidades, a veces intencionales y otras no. A tal efecto y a grandes rasgos veamos algunas de esas irregularidades:

a) Las encuestas son realizadas en determinadas ciudades o regiones más accesibles, y se proyectan sus resultados como si hubieran sido efectuadas a nivel nacional.

b) En la muestra se incluyen personas no aptas para el voto.

c) La forma de redacción de las preguntas del cuestionario podría orientar al en-

entrevistados hacia la preferencia de un determinado candidato.

d) El tamaño de la muestra puede no permitir la estimación de los verdaderos valores.

e) La selección de las personas en la muestra, generalmente, no es realizada en forma aleatoria, sino opinática.

f) Falta la supervisión de los entrevistadores.

Algunas de estas razones pudieran explicar los desaciertos últimos en varias encuestas preelectorales de América Latina. En las elecciones del 16 de mayo de 1986, en la República Dominicana resultó ganador un candidato distinto al que daban como favorito la mayor parte de las empresas de investigación de la opinión pública. Este acontecimiento puso de nuevo en tela de juicio la credibilidad de las encuestas preelectorales. En términos generales, se formuló la pregunta siguiente: ¿Hasta qué punto se puede realmente estimar la opinión de los electores y por cuánto tiempo? En esa República, pasadas las elecciones, los resultados indicaron que los tres principales candidatos a la presidencia de las República Dominicana obtuvieron las siguientes proporciones de votos:

Joaquín Balaguer	41,56%
Jacobo Majluta	39,46%
Juan Bosh	18,37%

Al comparar estas cifras con los resultados de las encuestas preelectorales de las distintas firmas encuestadores, tanto locales como extranjeras, se tiene el siguiente cuadro:

	J.BALAGUER %	J.MAJLUTA %	J.BOSH %
Penn and Shoer (USA)	32,00	39,00	19,00
Gallup (España)	40,00	32,45	26,40
Profesionales e Intel. Independientes (R.Dominicana)	24,20	29,00	37,90
Violeta Yangüela y Asociados (R.Dominicana)	23,80	47,53	15,31
Servicios Técnicos Asociados (R.Dominicana)	26,10	40,20	18,00
Cedemers (R.Dominicana)	25,40	38,90	23,30
Standord Klaper Asociated (Puerto Rico)	30,90	39,10	19,80

Como se podrá observar, Penn and Shoer, Servicios Técnicos Asociados y Stanford Klaper Asociated acertaron con Majluta y Bosch, pero se equivocaron con Balaguer. Con las cifras de Gallup y mediante estimaciones por intervalos, fue la empresa que más se acercó a los verdaderos valores. En cambio las demás firmas estuvie-

ron en sus vaticinios muy lejos de la realidad.

A raíz de los contradictorios resultados de estas encuestas con respecto a los cómputos electorales del 16 de mayo de 1986, el Instituto Tecnológico de Santo Domingo de la República Dominicana y la Fundación Friedrich Ebert organizaron un seminario titulado "La encuesta política: su valor predictivo", que tuvo lugar el 22 de noviembre de 1986 en Santo Domingo. Participé en ese seminario junto con el profesor Feres Gatríf de la Escuela de Estadística y Ciencia Actuariales de la Universidad Central de Venezuela.

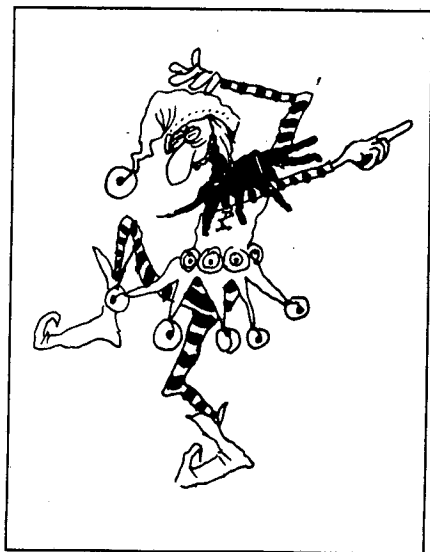
Nuestra exposición fue referida a la Encuesta Electoral en Venezuela. Y pusimos de relieve que la validez de las encuestas por muestreo depende de la realización de un trabajo sistemático, rigurosamente planificado por etapas y con control de calidad en cada una de ellas. Es decir, establecer un Sistema de Control de Calidad, en lo referente a la siguientes etapas de la investigación:

- Validación del diseño,
- Validación de los objetivos,
- Validación del instrumento de medición,
- Validación del diseño muestral,
- Control en la recolección de los datos,
- Control en la tabulación y estimaciones,
- Control en el informe y en la publicación.

Así mismo, en esa ocasión señalamos que en Venezuela en época electorales, las empresas destinadas a realizar encuestas de opinión pública desarrollan estudios

en el orden de tipología que se enumeran:

- Estudios mensuales de la intención del voto a nivel nacional,
- Estudios de opinión calificada a nivel nacional, regional y local,
- Teleopinión,
- Estudios de la penetración de la propaganda electoral,
- Barómetro político mensual durante la gestión gubernamental,
- Estudios en el día de la elección, una vez que el elector haya depositado su voto,
- Estudios de observación una vez finalizado el escrutinio en la mesa electoral,
- Estudios ocasionales durante la gestión gubernamental,
- Estudios ocasionales para medir los acontecimientos coyunturales,
- Análisis de contenido de la prensa escrita como de los medios audiovisuales.



Y, por último, presentamos en forma comparativa los resultados de las elecciones presidenciales de Venezuela en 1983 y las cifras obtenidas de una encuesta presidencia de Venezuela en 1983 y las cifras obtenidas quince días antes de esa elección. El diseño del sondeo fue realizado por un grupo interdisciplinario de Caracas. Los resultados fueron los siguientes:

Resultados de las elecciones-Resultados muestrales

	%	%
J. Lusinchi	56,85	53,51
R. Caldera	34,57	33,12
J.V. Rangel	3,32	4,21
T. Petkoff	4,17	8,85
Otros	1,09	0,31

En resumen las principales reflexiones que se hicieron en el seminario fueron la siguientes:

- a) La realización de las encuestas políticas con validez no es privativa de las sociedades más desarrolladas.
- b) Con muestras técnicamente seleccionadas es posible anticipar resultados sobre procesos electorales.
- c) Es necesario llevar a cabo un conjunto de encuestas preelectorales sucesivas que permitan hacer análisis de tendencia. Un sola encuesta no tiene valor predictivo por sí misma.
- d) Las encuestas nos dan un reflejo en un momento dado, que es el sentir del votante con respecto a los candidatos que disputan su simpatía y su voto. No es de ninguna manera la encuesta definitiva, cuyo registro queda en las urnas el día de la votación.
- e) Las encuestas políticas, en términos generales, cuentan con escasos controles de calidad.
- f) Para el diseño de la muestra, generalmente, no se dispone de marcos muestrales actualizados.
- g) Es recomendable el muestreo probabilístico en las encuestas preelectorales.
- h) Deben buscarse las técnicas para determinar el voto de los indecisos y los votantes que no desean expresar la intención del voto.
- i) El aspecto ético debe ser un elemento importante de la encuesta política. Las empresas encuestadoras como tales no deben tener convicciones o preferencias políticas.

EL CASO NICARAGÜENSE

Recientemente se realizaron las elecciones presidenciales en Nicaragua. Y, una vez más, en expresiones de algunos forjadores de opiniones, las encuestas fallaron en las predicciones de los resultados electorales. Las firmas encuestadoras, tanto nacionales como extranjeras, vaticinaron el triunfo de Daniel Ortega. Sin embargo, el 25 de febrero de 1990 resultó ganadora en esos comicios electorales, Violeta Chamorro con el 55 por ciento de los votos. En cambio Daniel Ortega logró el 40 por ciento.

De acuerdo a informaciones publicadas en la prensa nacional, solamente dos empresas, una de Costa Rica y otra de Venezuela, acertaron con la ganadora, pero no con las estimaciones de las verdaderas proporciones.

La Empresa de Estudios y Consultas de Opinión (ECO) y la Universidad Centroamericana (UCA) de Nicaragua realizaron una encuesta en el mes de enero de 1990.

El tamaño de la muestra fue de 6.000 personas seleccionadas en todo el país. Los resultados indicaron que los candidatos por la UNO y el FSLN podrían obtener:

	V. CHAMORRO	D. ORTEGA
	%	%
Voto Máximo	43,3	67,8
Voto Mfimo	27,9	54,2

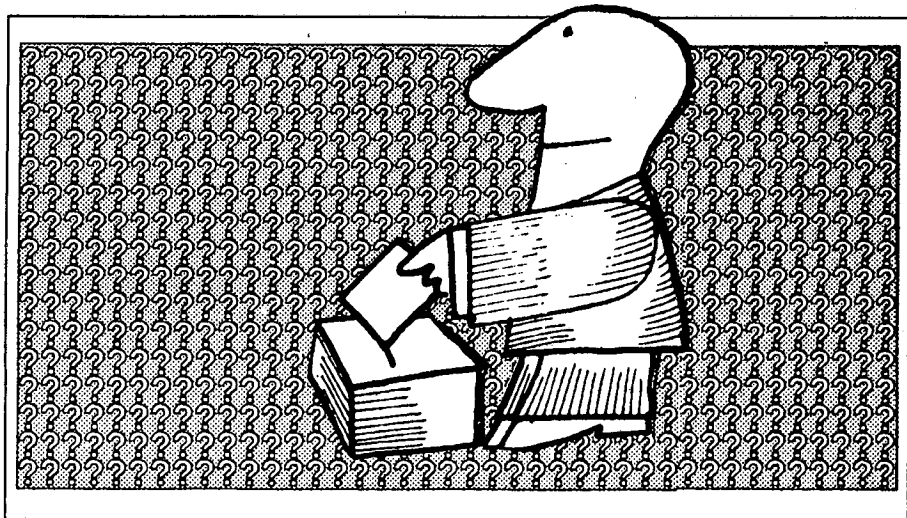
(El voto máximo de Violeta Chamorro estuvo fundado en la hipótesis de que los indecisos votaban por ella).

La empresa de investigación de opinión pública, registrada en Washington, Greenberg/Lake realizó una encuesta preelectoral entre el 13 y 19 de Enero de 1990. El estudio se basa en una muestra aleatoria de 901 votantes, en áreas urbanas y rurales de todo Nicaragua. Los resultados señalaron una preferencia por Daniel Ortega del 51 por ciento de los entrevistados. Mientras que la candidata de la UNO obtuvo solamente el 24 por ciento de las preferencias.

Es indudable que en los periodos de crisis las predicciones se hacen más difíciles y riesgosas, pero aun este caso cabe preguntarse : ¿qué ocurrió con la técnica de predicción empleada? Para contestar la pregunta planteada, no basta con disponer de los documentos técnicos de las encuestas, sino determinar si se emplearon los pasos, mencionados anteriormente, de un Sistema de Control de Calidad.

A manera de ejercicio académico podríamos especular un poco acerca de los resultados de esas encuestas, tratando de averiguar las posibles irregularidades cometidas durante el desarrollo de las investigaciones:

a) El empleo del muestreo no probabilístico. Generalmente colocan a los entrevistadores en calles y avenidas con mucha afluencia de personas, y realizan las entrevistas a votantes que circulan por ellas.



b) Las empresas extranjeras contratan a las firmas encuestadoras nacionales para la realización del trabajo de campo. Y éstas por disminuir los costos no ejecutan con rigurosidad las bases teóricas establecidas en el documento técnico de la encuesta.

c) Generalmente, en un gobierno al estilo de Nicaragua, los cuestionarios deben contener preguntas que permitan estimar en forma indirecta la intención del voto. Y en consecuencia establecer el voto fuerte y el voto blando.

d) Por la estructura geográfica de Nicaragua se hace costoso diseñar muestras verdaderamente representativas.

e) En las encuestas no se recurre al empleo de la simulación del voto secreto.

f) Las empresas encuestadoras extranjeras, específicamente las norteamericanas, formulan las preguntas del cuestionario en base a la cultura anglosajona, y las firmas locales traducen las preguntas en forma literal, sin adaptación a la cultura local.

g) Es posible que los entrevistadores no fueran seleccionados bajo el criterio de la independencia ideológica.

h) El votante nicaragüense, probablemente, no acostumbrado a la entrevista directa, podía pensar que lo estaba visitando un funcionario del gobierno.

En lo personal, respecto a los resultados de las encuestas preelectorales en Nicaragua, considero que la principal falla la pudo introducir el propio votante. Ocultó, por temor, hasta el día de la elección su verdadera preferencia electoral, que resultó ser Violeta Chamorro. (Más complejo sería analizar el proceso de toma de decisión personal y los factores circunstanciales que intervinieron).

Esperemos que en las próximas elecciones presidenciales en Nicaragua, las cátedras de Estadística e Informática junto con la de Opinión Pública de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, puedan diseñar una encuesta preelectoral para predecir los resultados electorales. Pero ello nos exige actualizar y profundizar desde ahora los conocimientos relacionados con la Teoría de la medición, Teoría del muestreo, Análisis de componentes principales, Análisis factorial de correspondencias múltiples, Análisis de conglomerados, Análisis discriminable y Escalamiento multidimensional. Estas áreas del conocimiento son indispensables para una interpretación más afinada de las encuestas por muestreo, que corren el riesgo permanente de convertirse en instrumentos políticos más que en técnicas de investigación, particularmente en períodos de crisis.

ENCUESTAS Y RESULTADOS FINALES DE LA VOTACION PRESIDENCIAL EN NICARAGUA

EMPRESA CONSULTORA	Borge y asociados	CID	ECCO	Greenberg Lake/Itzani	DOKA	Bendixen y Schroth/Logos	Mora y Araujo, Noguera y asociados	ECCO	Beltin Russonho/Itzani	Borge y Asociados	
FECHA DE EJECUCION	abril 1989(*)	octubre 1989(*)	enero 1990	enero 1990	enero 1990	enero 1990	enero-febrero 1990	febrero 1990	febrero 1990	febrero 1990	Ultimo cómputo votación presidencial
RESULTADOS (en porcentajes)	51,7	49,6	53,3	56,8	68,8	66,1	63,7	58,4	56,1	64,9	61,7
F.S.L.M. (Daniel Ortega)	42,3	39,0	73,2	61,4	30,3	67,6	37,7	67,9	67,1	38,6	40,8
UNO	6,8	11,8	2,4	6,7	11,8	4,8	9,6	3,7	4,8	7,1	4,6

Elaborado por Demoscopia S.A. y el autor. Datos ponderados eliminando indecisos. (*) Para esta fecha aún no había sido definida la candidatura de la Sra. Violeta de Chamorro y la UNO aún no existía como coalición.

DOCUMENTOS

LA DISCRIMINACION SALARIAL

SNTP

Cuartilla realizó una investigación sobre los salarios de los periodistas en las diferentes áreas, luego del ajuste decretado por el Gobierno en el mes de enero.

En tal sentido, existe un amplio abanico de salarios que van desde los 40.000 hasta los 8.000 bolívares mensuales, lo que determinaría que el salario promedio del comunicador social sería de 21.000 bolívares mensuales.

Sin embargo, sería completamente irreal tomar en cuenta estos parámetros máximos, ya que la escala de salarios es tan heterogénea que obliga a dividir los salarios en cinco tipos diferentes:

1. Los sueldos de mercado o indexados
2. Los sueldos fijados por contratación colectiva
3. Los sueldos de la prensa del interior
4. Los sueldos de los periodistas de radio y televisión
5. Los sueldos de la administración pública centralizada

En estas cinco escalas puede apreciarse la diferencia sustancial de sueldos, especialmente en los medios que no tienen el beneficio de la contratación colectiva o cuyos contratos se los discute el Sindicato de Radio y Televisión.

1. Los sueldos de mercado o indexados. En este grupo se incluye a los periodistas con contratos individuales que trabajan en puestos generales o cargos de confianza en el sector público y privado. Dentro de la administración pública, los cargos de Jefe de Relaciones Públicas comienzan a partir de 23.000 bolívares y se establecen un conjunto de primas que permiten elevar este sueldo hasta 33.000 bolívares mensuales.

Igual ocurre en el sector financiero, el petrolero y la publicidad donde existen sueldos negociados en forma particular que incluyen una gama que va desde los 20.000 bolívares hasta los 40.000 bolívares mensuales.

En el caso de las agencias de noticias **France Press y Reuter**, líderes dentro del ranking de periodismo activo, es producto de que sus contratos colectivos contemplan la indexación salarial.

Salario Promedio: 30.000 bolívares

2. Salarios fijados por contratación colectiva. Involucran a la mayoría de los medios de prensa escrita del área metropolitana, los cuales están pactados bajo el sistema de con-

tratación colectiva con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa. Para el cálculo de estos salarios, se tomó en cuenta el salario pactado y no el devengado actualmente, es decir, el sueldo que las respectivas empresas se han comprometido a pagar en los contratos colectivos vigentes. En varias de estas empresas, como es el caso del **Diario de Caracas** y **El Nacional** existen dos escalas de salarios que también fueron tomadas en cuenta. Sin embargo, no se incluyeron los ingresos extras como antigüedad, guardias o bonos especiales. Sólo el salario básico.

Salario Promedio: 17.350 bolívares

3. Salarios de la prensa del interior. A pesar del poder económico de las empresas periodísticas del interior del país como **Panorama**, **El Impulso**, **El Carabobeño** y **El Siglo**, los salarios de estos periodistas se encuentran, en conjunto, muy por debajo del promedio de los profesionales en otras áreas. La ausencia de contratos colectivos ha desmejorado las condiciones de trabajo en estos medios en relación a los ingresos. El manejo de la política salarial difiere en cada medio, y está muy relacionada con la actitud personal del patrón frente a sus trabajadores.

Salario promedio: 10.612 bolívares

4. Salarios de la prensa en la radio y televisión. Si es completamente injustificable la actitud de los medios de comunicación social en el interior del país, peor es en los poderosos medios audiovisuales venezolanos. En primer lugar, porque se trata de empresas altamente diversificadas con cuantiosas ganancias y, en segundo lugar, porque todas tienen un sistema de contratación colectiva con el Sindicato de Radio y Televisión. Sólo un grupo de periodistas es la excepción en estos medios, los reporteros —no los redactores— del departamento de prensa de **Radio Caracas Televisión**, cuyos salarios fueron aumentados, por decisión unilateral de la empresa, a 17.930 bolívares. Los periodistas de este sector compensan los bajos sueldos con trabajos paralelos, generalmente en otros medios audiovisuales, o por medio del mecanismo de las horas extras o guardias, lo cual recarga la jornada laboral del profesional de esta área.

Salario promedio (excluyendo reporteros RCTV): 9.809 bolívares.

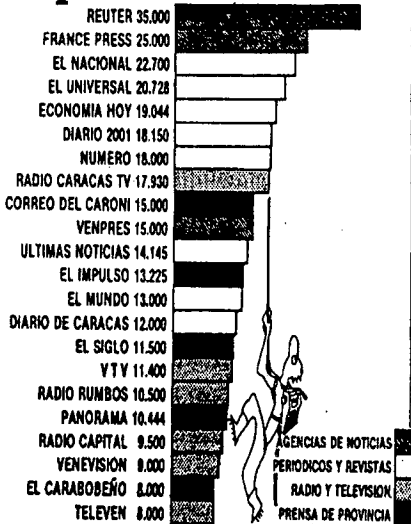
5. Salarios de la administración pública centralizada. Este sector está sometido a

las rigideces del presupuesto nacional, del llamado Manual de Cargos de la OCP y de las medidas de "austeridad" gubernamental como la congelación de plazas de trabajo. Paralelamente al deterioro del Estado, este sector ha sido abandonado, casualmente por instituciones como el Colegio Nacional de Periodistas, en donde ha estado gobernando Acción Democrática en los últimos seis años.

Salario Promedio: 10.000 bolívares.

Como conclusión, se puede señalar que es urgente que el Sindicato de la Prensa refuerce la expansión hacia el interior del país; inicie contactos con el Sindicato de Radio y Televisión para compartir las negociaciones dentro de los medios audiovisuales a fin de mejorar las condiciones salariales de los periodistas de este sector y, que se explore la posibilidad de introducir actas convenio para los periodistas de la administración pública centralizada.

Apartheid Salarial



SITUACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN VENEZUELA LIBERTAD DE EXPRESION E IN- FORMACION

Tomado del Informe Anual de PROVEA (Oct. 1988-Sept. 1989)

"La Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre consagra este derecho afirmando que puede ser ejercido por cualquier medio. La Convención Americana sobre Derechos Humanos al consagrar la libertad de pensamiento y de expresión lo elaboró de forma más amplia, señalando que este derecho debe comprender la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente o por escrito, o en forma impresa o artística o por cualquier otro procedimiento".

En Venezuela existe una amplia gama de periódicos de diferentes ideologías, al servicio de diversos intereses políticos y económicos. Esto haría pensar que existe libertad de expresión pero en realidad tanto los medios de comunicación como los periodistas, son víctimas de presiones, censuras, amenazas y en ciertos casos, de atentados en contra de su integridad física.

Las presiones en contra de los medios de comunicación sufrieron un aumento hacia el final del período del presidente Jaime Lusinchi, en parte por la cobertura dada por los medios a aspectos de la vida privada de la pareja presidencial. El período electoral a finales de 1988, fue marcado por presiones y abusos en la utilización de los medios por parte del partido en el poder, para favorecer a sus candidatos. En octubre de 1988, Miguel Henrique Otero directivo del diario El Nacional, presentó ante la SIP una serie de denuncias relacionadas con el abuso de poder y la censura por parte del canal oficial del Estado, que se negaba a transmitir propaganda en los espacios asignados por la ley a los partidos políticos con representación proporcional en el Consejo Supremo Electoral.

Otero presentó denuncias específicas hechas por periódicos que fueron víctimas de presiones por parte del gobierno al ser dependientes de la importación del papel por el Estado, esta táctica de presión perdió fuerza al ser eliminado el dólar a un cambio preferencial que suministraba el gobierno para la compra de esta materia prima.

Los medios de comunicación siguen siendo víctimas de discriminación en las pautas publicitarias del gobierno. Los anuncios colocados por el gobierno representan un porcentaje considerable para ciertos medios, particularmente en el interior del país; esto hace que el gobierno pueda ejercer presiones mediante el retiro de su publicidad si la línea editorial no le compla-

ce.

El editor del periódico El Nacional, Franklin Whaite, en un foro sobre la libertad de expresión, puso en claro dónde está la libertad de expresión o más bien la falta de ésta: "Usted tiene total libertad de expresar su pensamiento —aunque le toque ir preso—. Usted tiene total libertad de cuestionar los gastos militares de su país —siempre que esté a la orden de la División de Inteligencia Militar (DIM) para ser investigado— Usted tiene total libertad de publicar denuncias contra la Oficina de Régimen de Cambio Diferencial (RECADI)—si no le teme a un corte en la asignación de dólares para la compra de papel".

Durante el período que cubre este Informe, periodistas de varias regiones del país han visto sus programas suspendidos, han recibido amenazas y han sido víctimas de atentados contra su libertad y seguridad personal, por haber denunciado actos de corrupción y abuso de poder.

El programa de opinión de Napoleón BRAVO, "Línea Abierta", fue suspendido en el mes de noviembre de 1988. El periodista responsabilizó al gobierno por haber causado la clausura repentina del programa y calificó el hecho como "una burda coacción a la libertad de expresión". En el mes de julio de 1989 el programa "Línea Abierta" fue censurada nuevamente al dedicar un espacio a la corrupción en el país. (N.R. Al cierre de esta edición acaba de ser clausurado de nuevo por los directivos por invitar a los familiares de la masacre de El Amparo).

En el mes de enero de 1989 funcionarios de la DISIP allanaron la emisora radial Ondas Panamericanas en El Vigía (Edo. Mérida) y arrestaron al periodista José Rafael RAMÍREZ, jefe de prensa de esa emisora. Según informaciones recaudadas por otros periodistas, Ramírez fue detenido por orden del Juez Omar Belandria porque se sintió molesto por una reseña del noticiero radial sobre la absolución que el mismo juez dio a cinco funcionarios de la DISIP que habían participado en la muerte a tiros, en un supuesto enfrentamiento, de tres jóvenes. En el programa radial, Ramírez comentó que las víctimas no estaban armadas.

En el mes de junio, desconocidos se introdujeron en las oficinas del diario Reporte Económico en Caracas, desapareciendo información sobre casos de corrupción que tenía el periódico, nada de valor fue robado.

En junio, la Junta Directiva del CNP, seccional Miranda, se declaró en emergencia ante las amenazas recibidas por el periodista Fermín LUQUE, tras haber denunciado una estafa millonaria a la nación, perpetrada por terratenientes en complicidad con agentes de la PTJ, en los Valles del Tuy (Edo. Miranda).

En otros casos algunos periodistas han visto obstaculizada su labor al cubrir actividades de los cuerpos de seguridad, especialmente en las zonas fronterizas. El periodista Manolo SILVA, corresponsal de El Nacional en la zona sur del lago de Maracaibo (Edo. Zulia), fue citado por la GN bajo amenaza de arresto si no comparecía a declarar sobre información relacionada con los operativos de seguridad que adelantan conjuntamente las Fuerzas Armadas de Cooperación y el ejército, en la zona fronteriza con Colombia.

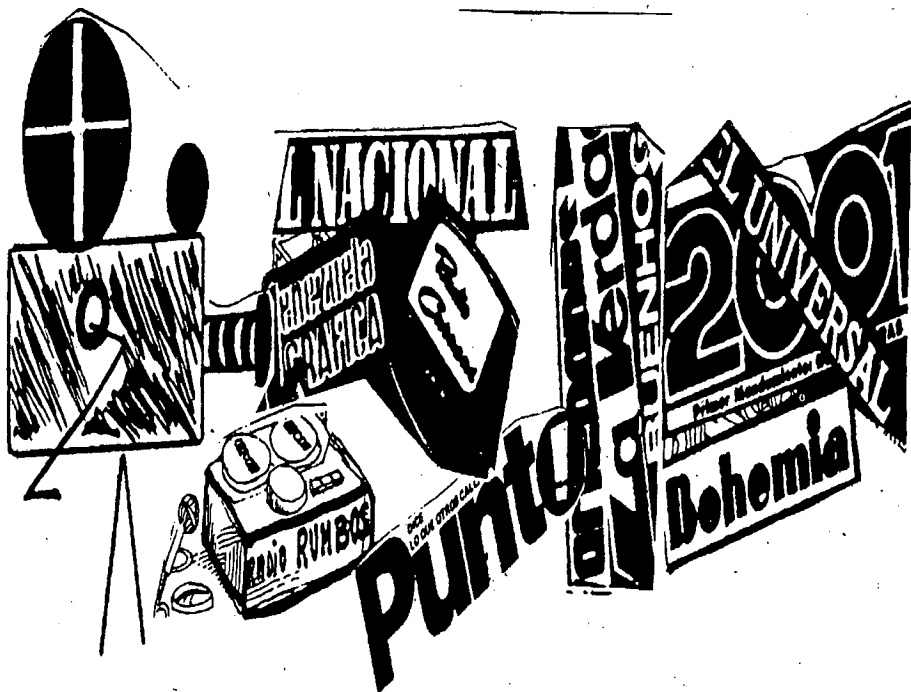
Los periodistas también han sido víctimas de maltratos por parte de los cuerpos de seguridad y en especial por la Casa Militar, el cuerpo encargado de custodiar al Presidente de la República. El tipo de abuso abarca desde la falta de respeto al tratar con los periodistas, hasta violentar su seguridad física y su libertad, abusando de su autoridad. Las denuncias sobre este tipo de agresión en contra de periodistas son muy comunes.

A partir de los sucesos de febrero y de las continuas denuncias de corrupción por parte de empleados públicos, se han venido dando maniobras para definir más estrechamente los ámbitos en que los medios de comunicación pueden trabajar. El Presidente de la CSJ, Otto Ma-

rín Gómez declaró que lo dañino para la democracia es el impacto noticioso que tiene la corrupción y las irregularidades que existen en el Poder Judicial y no en el propio delito o en la falta de una verdadera justicia. En este espíritu de distorsión se quiere hacer del denunciante un culpable irresponsable y del delincuente una víctima. A finales de junio, el Presidente de la CSJ propuso la creación de una Ley para regular la prensa. La propuesta fue rechazada por el CNP y SNTP así como por personalidades políticas. Estas amenazas en contra de la libertad de expresión muestran la necesidad de reforzar en la legislación el derecho a investigar, divulgar y recibir información.

Parece importante mencionar la práctica de acusar a activistas políticos de poseer material impreso de origen subversivo, cuando éstos son privados de su libertad. Aunque oficialmente no existe un índice de libros prohibidos, pareciera que los cuerpos de seguridad tuviesen una lista propia de lo que a su juicio no se puede leer o difundir. Esta práctica menoscaba la libertad de expresión e información.

El 23.07.89 en el Aeropuerto de Maiquetía, Nereida FONSECA, Directora de Secretaría de la Comisión Permanente de Cultura de la Cámara de Diputados, al regresar de Cuba después de haber formado parte de la delegación venezolana al XXXIII Festival Mundial de la Juventud fue parada por el funcionario encargado de revisar equipaje, quien seleccionó los libros que Nereida Fonseca no podía ingresar al país. Cuando se le preguntó al funcionario la razón del atropello, éste respondió "tengo órdenes superiores".



CONFERENCIA DE LA REVISTA COMUNICACION EN SU 15º ANIVERSARIO

CARACAS, 26 DE ABRIL DE 1990

JOSE IGNACIO REY: La Revista Comunicación está cumpliendo 15 años. Esta revista es trimestral y acaba de salir de imprenta el Nº 69. Hemos querido celebrar estos 15 años de una manera muy sencilla y modesta, pero muy cordial con nuestros amigos. La celebración tiene dos partes: ésta de hoy, que podríamos decir algo más académica, aunque, ya verán, quisiéramos que este encuentro de hoy fuera muy informal, académico pero informal-amistoso; y mañana quedan ustedes invitados a un acto musical en la sala Cadafé. Como les decía, el encuentro de hoy es fundamentalmente un encuentro de amigos, investigadores de la comunicación. Se habrán fijado que casi hay más panelistas que público. La verdad es que esperábamos algo más de gente, pero en realidad no mucha más; a propósito no hemos dado mucha publicidad a este acto, para que no pierda su carácter familiar, amistoso. Hemos aprovechado la estadía en Caracas, de José Marques de Melo, presidente de la A-LAIC, para invitarle a esta celebración nuestra, de hoy y traer al panel, también, a un grupo de amigos de larga trayectoria en el campo de la investigación de las comunicaciones sociales. Nos acompañan hoy aquí en el panel: Antonio Pasquali, José Marques, Elizabeth Safar, Oswaldo Capriles, Marcelino Bisbal, Eleazar Díaz Rangel.

Hemos planteado para hoy un tema muy pretencioso, naturalmente inabarcable, en tan corto tiempo: los grandes retos de pre-

sente y de futuro para el investigador latinoamericano de la comunicación social. Yo le escuché el otro día a Oscar Lucien decir que, de nada sirve investigar si no se publica. Eso es muy cierto. La revista nuestra va cumpliendo esa tarea de investigar y publicar, pero a mí me parece, a quienes somos regulares en la publicación, que debemos detenernos de cuando en cuando —y estos 15 años es una buena ocasión— a reflexionar si lo que estamos publicando es realmente lo que debemos publicar. Así como investigar aquello que hay que investigar; y la realidad latinoamericana, que es siempre tan dinámica, vive hoy en el área de la comunicación momentos particularmente delicados y difíciles. Creo que es ocasión muy propia para que entre todos abordemos este tema de los grandes retos de presente y de futuro de la investigación en comunicación social. Bien, yo no me voy a alargar más. Sepan que, al finalizar este acto, en el PH, hay un sencillo coctel para que, de una manera más informal todavía, sigamos conversando. A nombre del Equipo "COMUNICACION", saludo a todos los presentes. Tiene la palabra el Dr. José Marques de Melo.

JOSE MARQUES DE MELO: Yo quiero agradecer a los amigos venezolanos, a los organizadores del acto la oportunidad de compartir con los investigadores de este país algunas de las preocupaciones que alimentamos en Brasil y más precisamente el grupo que

tiene ahora la tarea de revitalizar la ALAIC. Como saben los compañeros, tuvimos el año pasado en Sta. Catalina una asamblea con la participación de representantes de 12 países y allí se ha decidido revitalizar, reconstituir, reimpulsar el trabajo asociativo que se inició aquí en Caracas, en el año 78, y ha tenido una gran presencia en los primeros tiempos en todo el continente, pero que frente a las dificultades y a la gran crisis económica de los años 80, se ha casi paralizado. Mis primeras palabras son de reconocimiento de la desarticulación que vivimos en América Latina en el plan de la investigación de la comunicación; y eso no significa que la investigación está muerta porque la investigación de la comunicación no está activa en muchos centros de muchas universidades, hay sin duda alguna un conjunto de instituciones que mantuvieron su labor a pesar de las dificultades, pero la coordinación latinoamericana se ha prácticamente paralizado durante los años 80, esto ha repercutido básicamente la disolución, la inmovilización de las asociaciones nacionales de la investigación. Solamente 2 países han tenido condiciones para mantener activos sus grupos nacionales que congregan esos investigadores de la comunicación, que han sido Brasil y México. Brasil a través de la Sociedad de Estudios Interdisciplinario de la Comunicación, y México a través de la Asociación Mexicana de la Investigación de Comunicación.

Este panorama de descoordinación, de desarticulación latinoamericana ha quedado muy patente, y fuerte cuando en el año 88 nosotros participamos en Barcelona, España, en el Congreso Internacional de la AIERI, a pesar de que contábamos con la presencia de un grupo significativo de investigadores, 20 personas, una de las cuales, Jesús Martín Barbero, invitado especial en el Congreso para una de las conferencias de apertura del evento, y a pesar de la presencia de varios latinoamericanos en secciones del Congreso, en el conjunto se percibía que América Latina, no tenía una presencia institucionalmente legitimada, o sea, nuestra presencia en ese gran Con-

greso Internacional era nada más y nada menos que una presencia de personas individuales y presencias dispersas bajo la coordinación de otros grupos regionales o nacionales. O sea, en cuanto a grupos como por ejemplo los europeos, norteamericanos, países socialistas, países nórdicos, tenían una presencia activa exponiendo el resultado de su labor investigativa, América Latina se presentaba allí de forma, yo diría bastante residual, de forma bastante secundaria y complementaria, a la investigación de los otros países. Y había allí una expectativa muy grande sobre el protagonismo de América Latina justamente porque muchos de los investigadores europeos y norteamericanos reconocían algunos de los pionerismos, algunos de los arranques que habíamos tenido aquí en América Latina en el campo de la investigación y las comunicaciones, pero desde el punto de vista de imagen, de presentación institucional, América Latina no estaba legítimamente, debidamente representada en ese Congreso. Fue esta constatación que nos ha proporcionado un encuentro informal de un grupo de 10 ó 12 personas de América Latina, allí en Barcelona con la presencia de algunos de los compañeros de Cataluña o de otras comunidades autónomas de España, y decidimos allí que sería importante hacer un trabajo de coordinación de estos núcleos que permanecían activos y agregar sobre todo las nuevas generaciones que están incursionando las comunicaciones en el continente y que no hay tenido oportunidad de expresar la significación de sus trabajos, incluso porque la publicación ha sido muy difícil en esos últimos años, y allí entonces se ha decidido revitalizar ese trabajo proponiendo la reconstitución de ALAIC; los presentes tenían la propuesta de que como Brasil seguía muy activo en ese campo debería dar a su equipo internacional, Intercom, la tarea de coordinar esta reconstrucción. Nosotros discutimos la cuestión en la Asamblea Nacional de Intercom, en el año 88, después del Congreso de Barcelona y conjuntamente con los compañeros de México que están trabajando con nosotros en un proyecto, como un aná-

lisis comparativo de los sistemas nacionales de comunicación en Brasil y México, un proyecto que involucra a 10 universidades brasileñas y 10 mexicanas, en un encuentro que hemos tenido entre los dos equipos, de noviembre del 88, hemos decidido aceptar el desafío de reconstituir ALAIC, lo que fue realizado en el Congreso nacional de INTERCOM que se efectuó el año pasado en Santa Catalina. Tratamos de buscar la presencia de mayor número de grupos de personas en nuevas bases y teníamos la conciencia desde allí que, la reconstitución de ALAIC tenía que buscar nuevos presupuestos no solamente desde el punto de vista financiero sino del punto de vista conceptual, en la medida en que los recursos internacionales que nos movilizaron en cierto tiempo, no estaban más disponibles y era necesario hacer este trabajo de reaglutinación, movilizar los esfuerzos nacionales e internacionales, y logramos tener allí la presencia de representantes de 12 países, y han elegido la nueva directiva de ALAIC con la responsabilidad de buscar la reconstitución de las asociaciones nacionales hasta donde fuera posible y a donde no fuera posible, hacer que los investigadores que están activos traten de intercambiar sus experiencias, el instrumento a través del cual estamos buscando este tipo de reconstitución, es la publicación de un boletín sencillo que vamos a distribuir a todos los investigadores con los cuales estamos en contacto, y, por otro lado, intentando estimular a los grupos nacionales para que se reaglutinen. Es importante ese trabajo de coordinación principalmente porque somos pocos de América Latina somos pocos de cada país y la separación que muchas veces tenemos por diferencias institucionales,

"...somos pocos de América Latina, somos pocos de cada país y la separación que muchas veces tenemos por diferencias institucionales, metodológicas, teóricas o ideológicas, esas diferencias muchas veces nos han separado y han dificultado el avance de la disciplina en cuanto a actividad académica en el continente."

metodológicas, teóricas o ideológicas, esas diferencias muchas veces nos han separado y han dificultado el avance de la disciplina en cuanto a actividad académica en el continente.

Entonces, son esas las primeras palabras que me gustaría dirigir a los compañeros, y espero en la noche de hoy, oír un poco las experiencias venezolanas y desde aquí que esto sea un punto de partida para que se pueda reconstituir la AVIC (Asociación Venezolana de Investigadores de Comunicación), u otro tipo de espacio que consideren apropiado para que Venezuela pueda recuperar el protagonismo que ha tenido en el principio del desafío de

las comunicaciones en el continente, de la investigación de las comunicaciones en el continente. Yo he afirmado hoy en un programa de televisión que el papel que ha desempeñado Venezuela, en los años 60 y 70, es fundamental para incursionar la

investigación en los demás países del continente. Nosotros desde Brasil y desde otros países veíamos con mucho orgullo, con mucha satisfacción las bases de la investigación que se hacían aquí, desde Caracas, desde otras partes del país, los trabajos de Pasquali, Díaz Rangel, Luis Aníbal Gómez, los demás compañeros, Oswaldo Capriles que desde aquí nos proporcionaban el modelo, por ejemplo de la investigación de RATELVE que ha sido reproducido en muchos países; y, también, la posibilidad de salir de la denuncia para la investigación que ha sido fundamental para el establecimiento de las políticas nacionales de comunicación. Sin duda alguna muchas de las ideas que están en el Reporte tiene que ver con ese pionerismo de Venezuela, y yo espero que en este momento de dificultades y crisis se

pueda superar ese aislamiento de las investigaciones del continente a través de un trabajo cooperativo, de un trabajo de coordinación, muchas gracias.

ANTONIO PASQUALI: (Prefiere hablar luego)

ELEAZAR DIAZ RANGEL: Yo quisiera en primer lugar felicitar a Comunicación en la oportunidad de este aniversario, realmente es casi una proeza vencer en América Latina una publicación especializada en su calidad, mantenerse por tanto tiempo y perseverar en un camino trazado hace bastante tiempo.

Quisiera hacer un pequeño comentario en relación a un área en la que yo estoy investigando hace muchos años que es la información internacional, y que de alguna manera puede digamos relacionarse con los planteamientos que hizo Marques de Melo; yo quiero referirme a dos encuestas que se hicieron en Venezuela hace muchos años cuyos resultados no fueron muy divulgados, ambos tienen relación con Nicaragua y con la situación centroamericana. Uno fue hecho por la Gallup, sobre la situación de guerra en Centroamérica, la pregunta era: ¿cuál de los países de la región es más responsable? El 56.6% dijo, que era Nicaragua, el 15% El Salvador y Honduras tenía menos del 10%. En mayo, la Escuela de Comunicación Social hizo otra encuesta con motivo de un seminario sobre educación para la paz y se formuló entre otras esta pregunta: ¿considera usted que el régimen sandinista de Nicaragua es comunista satélite de la URSS, antidemocrático o prodemocrático, pero sujeto a las amenazas por parte de los EE.UU. y los contra que lo empujan al totalitarismo? El 30% respondió que era comunista y satélite de la URSS, otro 30% respondió que era antidemocrático y sólo un 16% dijo que era prodemocrático. Claro, cualquiera pudiera decir que esto es efecto de la información internacional que regularmente están diciendo las agencias, y que difunden los medios de comunicación. Yo, hoy en día, pondría en duda esta respuesta que es la más fácil y que es la que hemos ve-

nido dando desde hace mucho tiempo. Antes quisiera señalar, que pienso, que si esta encuesta la hicieran en cualquier otro país de América Latina, y en la misma época en que se hizo en Venezuela, los resultados habrían sido aproximadamente los mismos, en México, Perú, Argentina o Brasil; yo creo que hay un factor nuevo que ha penetrado a América Latina, con mayores efectos en los usuarios de los medios, que es la información televisiva que viene directamente por vía satélite a los canales, y hace menos tiempo por parabólica, pero, esta última tiene todavía poco efecto porque su audiencia es menor, pero, me estoy refiriendo a la información vía satélite que llega directamente a las televisoras, a la mayor parte de las televisoras de América Latina, y que se ha convertido en el medio de información del hecho internacional más comúnmente usado por los latinoamericanos, es decir, por la masa de América Latina en general, son las que están respondiendo a estas preguntas; por supuesto que hay un sector de cada uno de nuestros países que tienen otras fuentes de información, es decir, tienen incluso la prensa escrita donde hay mayor pluralismo, mayor cantidad de versiones sobre estos hechos y además otro tipo de fuentes como revistas. Pero la prensa diaria, por ejemplo, el caso de Venezuela, informa sobre el hecho centroamericano y concretamente sobre el proceso nicaragüense con mayor equilibrio, casi siempre dadas dos versiones, etc., pero lo que está ocurriendo en TV es extremadamente parcializado, y esto es lo que yo creo que ha generado este tipo de conductas y de opinión en los latinoamericanos sobre, no sólo sobre este hecho sino muchos otros. Anoche yo veía un programa especial internacional y mientras le dedicaron algo así como 49 segundos, un minuto, al atentado contra un candidato social-demócrata alemán, se omitió totalmente el atentado en Colombia, donde hubo 9 muertos de una carga explosiva en Medellín, y la única noticia latinoamericana que se publicó allí fue la toma de posesión de Violeta Chamorro, que era inconcebible que no fuera noticiada; pero cualquiera que haga un estu-

dio, yo lo hice durante 15 días, que revelaba que sólo el 8% de la información que se transmitía era información de América Latina, en un país donde hay tanta retórica en torno a la integración, incluso un canal que es en esa oportunidad un canal estatal; entonces, me parece que entre las cuestiones que deben ser planteadas para eventuales investigaciones de carácter regional, no en uno u otro país, está éste de los efectos que, primero como la TV de América Latina se nutre de la información internacional, ya no antes, ya no tanto de las agencias que hoy en día merecen una reconsideración de toda la carga crítica que se les ha hecho y que se nutren fundamentalmente en noticieros especiales casi todos emitidos en los EE.UU. y especialmente en Europa; entonces, medir nada más en cuántas televisoras, cuántos noticieros de televisión recogen de este tipo de programas la información internacional y que es la que le hacen llegar a los latinoamericanos, me parece un hecho importante que por supuesto podría ser un punto de partida para que en otros niveles, porque esto no es un problema que está en manos para resolverlo de comunicadores y periodistas, sino de niveles de más alta decisión desde el punto de vista estatal e incluso del sector privado.

Yo creo que, por ejemplo, los Jefes de Estado de los países del grupo de los 8 deberían ya a estas alturas, después de unas experiencias de varias reuniones, de los propios Jefes de Estado y de cancilleres y del examen de varios problemas, comenzar a examinar estos problemas de la comunicación en América Latina, y particularmente, éste, de los efectos de la información televisiva.

En el último Congreso Latinoamericano, en el 88, en Acapulco, se aprobó un acuerdo a partir de un artículo que publicó en El Nacional y otros periódicos de América Latina, el Dr. Uslar Pietri, donde él decía que la transmisión internacional directamente a través de televisores vía satélite, a mediano plazo será hecha predominantemente en lengua inglesa, con temas, concepciones y objetivos que tenderán a crear inevitablemente unifor-

mación de la mentalidad y de las opiniones de la gente. El inglés será convertido en la lengua única de la comunicación internacional de todos los hombres, pero no sólo es esto, sino todo lo que tiene que ocurrir como consecuencia de ese monopolio con respecto a las ideas, las opiniones, la vigencia de otras lenguas, los intereses mismos nacionales y el desarrollo de las peculiaridades culturales de cada país. Es decir, es bastante sombrío el panorama que pinta un hombre como Uslar Pietri al que no se le ofende si se le considera más bien un conservador, bueno, y este panorama que él pinta comienza ya a tener expresiones; y yo creo que la respuesta a esas encuestas que reflejan la opinión que tiene la inmensa mayoría o una sólida mayoría de los latinoamericanos sobre hechos incluso de la región, no es sino producto de este tipo de información que se transmite por el medio de mayor penetración como es la TV. Yo creo pues que debería ser motivo de interés y preocupación de ALAIC y además de todos los investigadores de América latina, y por supuesto más adelante de Jefes de Estado, este problema de la penetración y de la influencia de la información televisiva en el continente latinoamericano.

ELIZABETH SAFAR: En primer lugar, quisiera a nombre del ININCO felicitar a la revista y al equipo Comunicación por haber logrado sobrevivir después de 15 años y sobrevivir de una manera muy digna y muy coherente como equipo de investigación. Creo que es una experiencia única en América Latina la del Equipo Comunicación, no solamente por haber venido trabajando durante 15 años de una manera sistemática en los problemas de la cultura y de la comunicación, que son bastantes y muy amplios, sino también una línea de pensamiento muy coherente, vaya el saludo del Ininco y todo el equipo a la revista y a todo su equipo de redacción, pero yo les diría que no se tomaran demasiado tiempo para este receso, porque si bien la divulgación de conocimientos y de investigaciones es importante, yo creo que estamos en un momento crucial en el

terreno de las comunicaciones no solamente a nivel de la región sino a nivel mundial.

En ese sentido también quiero felicitar la iniciativa de revitalizar la ALAIC, es una experiencia en la que participamos casi todos los que estamos sentados en esta mesa, es decir, en la creación de esta Asociación Latinoamericana de los Investigadores de la Comunicación, que tuvo en su momento, en su década pasada, quizás un papel protagónico muy importante en América Latina.

Quisiera señalar algunas cosas relacionadas con parte de las intervenciones que me han referido que tienen que ver con este receso del que hablaba Rey. Eleazar ha mencionado aspectos muy importantes que se relacionan con un cambio de las fuentes o una premienencia de las fuentes informativas en los medios difusivos en la actualidad, yo creo que el trabajo, el reto que tiene un investigador que se mueve en el terreno de la cultura y la comunicación hoy día en América Latina, por hablar de la región, es muy fuerte y quizás mucho más fuerte que en las décadas precedentes. Si uno hace una evaluación del tipo de investigación que se hizo en décadas pasadas puede sacar numerosas lecciones. Aun cuando uno lee las críticas e inclusive se formula autocríticas con respecto a líneas de investigación y formas de abordar problemas dentro de la comunicación, se puede dar cuenta de que a pesar de todo la región de América Latina, puso el acento, y muy bien puesto, sobre cosas que fueron muy álgidas y que hoy en día siguen siendo muy álgidas, porque yo pienso que lo que se está jugando en esta década, y de aquí al próximo siglo, es precisamente el escenario de la cultura y el escenario de las comunicaciones. Si en décadas precedentes fue el escenario de los modelos económicos, por lo menos en América Latina, relacionados con el desarrollo; hoy día nos podemos dar cuenta de que muchas de las soluciones o planteamientos que provenían entonces del norte, y que siguen viniendo del norte, están ligados a comunicación-desarrollo; tienen como un sesgo diferente, pero que apunta a lo mismo. El problema de las

fuentes es un problema importante y yo creo que plantea una dimensión, desde lo político y desde lo económico, bastante amplia en que hay que estudiar y observar los fenómenos que ocurren en el terreno de la cultura y la comunicación. Si unió lee los documentos de la comisión trilateral del año 1973 se puede dar cuenta del reforzamiento de la dependencia como una de sus premisas fundamentales, el borramiento de sus fronteras, etc., se da cuenta de que allí están unos planteamientos fundamentales que, se han venido ejecutando en los últimos años y que son notorios en América Latina; la discusión en torno a la privatización de la CANTV, por ejemplo, tiene sus raíces por esos lados, es decir, hay que entenderla en un marco de políticas neoliberales en donde es importante la transnacionalización del capital, la liberalización total y la desregulación en este caso de las telecomunicaciones, es decir, es un proyecto que apunta a un modelo de economía y a un modelo de gestión política que ya ha sido anunciado. Frente a estas realidades; y asistimos a los anuncios en Argentina, la privatización del ente teléfonos, estamos viviendo eso en Venezuela, se privatizan otros entes similares, Puerto Rico lo anuncia, etc.; el investigador de las comunicaciones tiene un camino bastante difícil pero un camino de compromiso al fin y al cabo. Yo quiero recordar otra cosa que me parece importante en este momento y que tiene que ver con la toma de decisiones. En el tercer encuentro de los investigadores de la comunicación que se realizó en el año 1976, hace 14 años, que fue organizado por el profesor Antonio Pasquali, una de las mesas, una de las ponencias que se planteó como muy importante fue la de comunicación y toma de decisiones. Yo creo que la toma de decisión, en este momento que se habla de democracia y de redemocratizaciones en América Latina, no reposa exclusivamente en manos de los políticos, no reposa en manos de un Estado que presenta cada vez más contradicciones de todo tipo y con connivencias cada vez más profundas con los sectores económicamente fuertes. El problema de la toma de decisiones

en un modelo que tiende o que quiere ser democrático, real, democrático concreto y no democrático declarativo, reposa también en manos de todos los individuos que conforman la sociedad civil de un país, y eso obliga, eso supone un compromiso de participación y supone una pelea por lograr un acceso a la toma de decisiones, es decir, todas las cosas nos competen, nos interesan, es decir, debemos de una y otra manera acceder a un cierto nivel de toma de decisiones. Yo creo que esto es un compromiso, y yo creo que a eso merece ser puesto nuevamente de relieve y sobre el tapete en este momento. Es un reto bien difícil, nuestra prensa está llena de las quejas contra los políticos, está llena de las formas como se manejan los grandes temas que deben interesar a la sociedad en el congreso o es manejada por el Presidente de la República, por ejemplo, y yo pienso que esto forma parte de un escenario de grandes retos que tienen los individuos que quieren profundizar un modelo de democracia en su sociedad. Gracias.

OSWALDO CAPRILES: Recibo con una bienvenida bien calurosa a Marques de Melo que representa para nosotros la política de investigación realizada sobre la comunicación durante tanto años en Brasil, quiero felicitar también a la quinceañera, la revista, y darle las gracias al P. Rey y a todos los demás integrantes de Comunicación por haber organizado este pequeño encuentro y haberse acordado de nosotros, realmente creo que la ocasión es propicia para felicitarse; varias personas que desde mucho tiempo antes no nos veíamos, y sobre todo no discutíamos acerca de los problemas de la investigación de la comunicación. Voy a tratar de recoger rápidamente algo que se me ha venido a la cabeza con motivo de las intervenciones precedentes, y es un poco este cierto extravío de que habló Marques de Melo acerca de la investigación de la comunicación en cada uno de los países de América Latina, donde parece que se ha perdido el centro, digamos que hubiera perdido un poco la organización pero, quizás por falta de u-

na idea común, de un entusiasmo, de alguna pérdida, hay una sensación de pérdida. En efecto yo la siento, yo creo que la sentimos todos en Venezuela particularmente, donde en un momento determinado se alimentaron tantas esperanzas con respecto al desarrollo de la investigación de la comunicación y sobre todo algo muy importante, la posibilidad de la investigación de influir en la toma de decisiones. Quizás víctimas de una ilusión, la investigación de las comunicaciones en América Latina durante los años 70, previa a la famosa conferencia de Costa Rica y ulteriormente a ella, se planteó con ribetes muy claros una especie de ambición de incidir sobre la toma de decisiones de los gobiernos latinoamericanos, a los efectos de lograr aquello que se llamó las famosas políticas nacionales de comunicación, esas famosas políticas nacionales de comunicación que eran justamente un objetivo democrático, donde se buscaba la forma de encontrar, cómo modernizar realmente los aparatos de comunicación nacionales, cómo lograr que más allá de los intereses sobre todo económicos, financieros y de grupos, de los dueños de los medios en América Latina, se atendiera a objetivos sociales y a objetivos mucho más importantes que reclamaba nuestro país, en otras palabras se trataba de algo relativamente sencillo, era un poco la vieja idea que incluso habían manejado los norteamericanos de poner los medios al servicio del desarrollo; sin embargo, esto generó una reacción violentísima en los dueños de los medios privados en América Latina, por un lado, sobre todo el medio impreso, representado por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR); este enfrentamiento fue notorio con motivo de la conferencia de Costa Rica, en este momento la Unesco, que fue el organismo en el cual se originó este tema y además el cual sirvió como catalizador para desarrollar un conjunto de conferencias regionales, entre ellas la primera tenía que ser en América Latina, sobre el tema, fue blanco de las críticas de los sectores patronales y ya podemos ver como la UNESCO no

se recuperó nunca de esta violenta reacción. Primero, la reacción en los medios de los países desarrollados fue tan violenta que gobiernos como los EE.UU. e Inglaterra llevaron a cabo su intención de separarse de la UNESCO y comenzaron el proceso de desmantelamiento de la organización, que todavía dura, por la presión de los medios que existían dentro de sus respectivas fronteras y que además actuaban en forma internacional a través de las grandes agencias de noticias. Igualmente sucedió en otra escala distinta, en América Latina, donde los medios atemorizaron a los gobiernos, de manera que un Gobierno como el de Venezuela pre-

sidido entonces por quien ahora es presidente nuevamente, después de haber sido uno de los abanderados en Costa Rica en políticas de comunicación en América Latina, fue el mismo gobierno el que echó marcha atrás a todos los proyectos que habían en ese momento en el país al desarrollar políticas parciales, sectoriales en materia de comunicación. Recordemos la muerte del proyecto Ratelve, en el cual participamos varios de los que estamos aquí, recordemos también el retroceso en una serie de ideas e iniciativas que se tomaron en esa época y en cambio el avance que hizo el gobierno en otra dirección completamente distinta condecorando a los grandes radiodifusores privados y a todos los dueños de la radio y TV, y otorgándoles una ampliación de las concesiones por el servicio de radio y TV en Venezuela. De modo que, éste es un caso muy notorio de un gobierno que salió, después de haber estado en una posición bastante extrema en el sentido de defender la necesidad de políticas

autónomas de comunicación en América Latina, dio un completo vuelco para pasar a ponerse completamente en manos, digamos, particularmente de la radiodifusión sonora y audiovisual, pero en general en manos de los dueños de los medios. Esto fue muy claro y lamentable, no porque la investigación haya estado en el bando opuesto, la investigación latinoamericana de la comunicación cuando asumió el papel de activismo político, yo diría político en dos sentidos, en el sentido de hacer una especie de trabajo de lucha ideológica por un motivo determinado y, en un segundo lugar, relativo a políticas, lo que significaría simple-

mente la toma de decisiones en favor de un determinado orden de cosas. Eso es lo que se llamará una política en términos muy generales. Bueno ésta búsqueda por las políticas de los investigadores nos llevó a asumir el papel de activistas y quizás cometimos en cierta forma una serie de errores, yo diría que por lo menos hay

"...los investigadores de la comunicación confiaron demasiado, ciegamente, en los Estados, o diríamos más bien en los gobiernos del área, y en este sentido, se olvidaron de conectar sus trabajos, sus denuncias, sus investigaciones con todos los grandes sectores, profesional, gremial, de usuarios, etc., que tenían que ver directamente con el uso de los medios en América Latina."

dos de ellas importantes de recordar en estos momentos, y que yo creo que tienen mucho que ver con la desorientación de los investigadores en América Latina, y que tiene mucho que ver con el actual desvío, con la actual situación de extravío de la que hablaba Marques de Melo; me refiero a que por un lado los investigadores de la comunicación confiaron demasiado, ciegamente, en los Estados, o diríamos más bien en los gobiernos del área, y en este sentido, se olvidaron de conectar sus trabajos, sus denuncias, sus investigaciones con todos los grandes sectores, profesional, gremial, de usuarios, etc., que tenían que ver directamente con el uso de los medios en Amé-

rica Latina. Faltó realmente un trabajo de aco-
plamiento y de inteligencia en relación a los
demás sectores relacionados con los medios, y
por otro lado, se cometió también el error de
contenido, de hacer demasiado hincapié en la
política, como acción del Estado, y no las po-
líticas nacionales de comunicación como úni-
ca forma de devolver la democracia, es decir,
faltó una insistencia muy grande en la demo-
cratización de los medios en América Latina.
Realmente el movimiento de las políticas na-
cionales de comunicación olvidó establecer su
base estratégica y lógica, y además sincera y
honesta, sobre lo que era el motivo originario
de toda esta investigación que, era una búsque-
da de la democracia. Yo creo que este punto es
muy importante, recordarlo ahora, porque este
extravía está en una falta de centro en la in-
vestigación de la comunicación, tiene que ver
quizás, no sólo, no por la falta de temas para in-
vestigar sino por la falta quizás de objetivos
prospectivos; siempre se investiga un poco en
función de un modelo ideal, en función de algo
que se desea y realmente los motivos de in-
vestigación sobran, Eleazar Díaz Rangel aca-
ba de demostrarlo con un ejemplo importan-
tísimo donde una vez más se comprueba su ca-
pacidad de investigador, y es justamente el de
la información por televisión; hay muchísi-
mos temas de investigación. El tema de la es-
tructura de la comunicación, de la estructura
del poder en los medios difusivos sigue siendo
un tema importante todavía, el tema de la rela-
ción de la gente con los medios, como decía re-
cientemente un argentino Oscar Landy no so-
lamente, qué hacen los medios a la gente sino
qué hace la gente con los medios, qué hace la
gente con la TV., con la prensa, con la informa-
ción, con la diversión, con los demás conteni-
dos que los medios rendían. Toda esta investi-
gación que está por hacerse y que todavía es-
tá pendiente, por ejemplo, la investigación que
tiene que ver, con lo que acabo de señalar, del
tiempo "libre" es decir de ese tiempo llamado
libre que es menos libre de todos los tiempos
y que, tiene que ver con el uso que la gente ha-
ce realmente de su actividad privada y eso tie-

ne muchísimo que ver con los medios. Hay mi-
les de temas que realmente tienen y deben ser
investigados, pero, si no hay una visión pros-
pectiva, si no hay una visión, una preocupa-
ción de, qué es lo que se busca y cuál es, en es-
te momento, lo que sigue siendo un problema
por resolverse en América Latina, es la falta de
democracia de la comunicación. Realmente la
no comunicación, como diría Pasquali o como
hubiera dicho Pasquali y creo que lo sigue di-
ciendo exactamente igual ahora, pero, digo co-
mo lo dije en su primer libro, cuando oponía el
paradigma comunicacional o comunicativo al
paradigma difusivo y donde nos recordaba que
la comunicación es diálogo y no monólogo, y
nosotros lo estamos viviendo todavía en Amé-
rica Latina, en la llamada comunicación local,
que yo prefiero llamar comunicación masiva,
es realmente el monólogo del poder. Creo que
estos temas, el tema justamente por rescatar
para nosotros los investigadores de la comuni-
cación es que, todavía luchamos por una de-
mocratización de la comunicación en Améri-
ca Latina, o mejor dicho es redundante, porque
decir democratización de la comunicación es
decir una verdadera comunicación en el senti-
do en que Pasquali lo expresaba.

En este sentido, creo que hace falta
volver a los paradigmas que iniciaron la Junta
de esta congregación de investigadores en A-
mérica Latina, y tratar de recuperar un poco los
objetivos, los grandes ideales que impulsaron
a los investigadores en esos tiempos, hace u-
nos 10 años, y me refiero al tema de la demo-
cratización de los medios en América Latina.
Creo que ese sería el tema que yo propondría
como un tema inspirador, no necesariamente
en sí un tema de investigación, yo diría que es
el marco dentro del cual se tendría que desen-
volver una parte de las investigaciones que es-
tán todavía por hacerse o rehacerse en Améri-
ca Latina. Muchas gracias.

MARCELINO BISBAL: tal como
han hecho mis compañeros de mesa, en primer
lugar, a nombre de toda la Escuela de Comu-
nicación de la UCV y en particular de toda su

comunidad tanto de profesores como de estudiantes debemos felicitar, debemos saludar muy cordialmente la presencia de nuestro buen amigo el Profesor Marques de Melo, quien se encuentra invitado en nuestro país por la UCAB para participar en las VIII Jornadas de Reflexión que, este año las han desarrollado sobre el tema de la comunicación y concretamente sobre OPINION PUBLICA, SOCIEDAD E IGLESIA; creo que también es oportuno aprovechar la ocasión para felicitar a la revista Comunicación quienes están celebrando el 15 aniversario de la misma, que es realmente una hazaña haber llegado en un país como el nuestro donde muchas de las publicaciones que han hecho los académicos no van más allá del número 3 ó 4, por lo tanto, llegar a 15 años con 67 números es realmente una hazaña y mucho más cuando no se tiene financiamiento de tipo externo o institucional, lo cual posiblemente haría las cosas más sencillas o complicaría un poco más el que hubiésemos podido vivir 15 años.

En segundo lugar, ya lo apuntaba Oswaldo, creo que es bueno volverlo a apuntar, es importante encontrarnos los que de alguna manera ejercemos el campo de la docencia en el área de la comunicación y los que de alguna manera también hacen investigación sobre este campo. Hacía ya mucho tiempo, muchos años, creo que desde el 5to. encuentro de investigadores de la comunicación no nos volvimos a ver las caras, al menos, reunidos todos en una misma mesa, en un mismo salón.

Ojalá que esta reunión se pueda repetir con mayor frecuencia, creo que para bien de la comunicación, para bien de lo que está sucediendo en el país en este momento y que, de alguna manera nosotros los académicos, intelectuales, y los investigadores y los profesionales de la investigación creemos que debemos dar respuesta, respuesta que hasta ahora no hemos sido capaces de dar frente a muchas cosas y muchos problemas que se han venido dando en nuestro país en relación con el mundo de la comunicación, con el mundo de la información.

Oswaldo, de alguna manera, hacía una reseña de lo que ha sido el mundo de la investigación de la comunicación en nuestro país, evidentemente una reseña gloriosa, muy promisoría, pero lamentablemente en estos momentos no podemos decir exactamente lo mismo. En este sentido más que lanzar, cuáles pueden ser las grandes líneas o retos de la investigación de la comunicación en América Latina, y particularmente en nuestro país, tengo que referirme a mi país porque ésta es la realidad que yo conozco, la que yo vivo día a día y cotidianamente, eso es fácil de lanzar esos retos, eso es fácil de lanzar esa línea de acción porque la misma realidad nos va enseñando día a día cuáles deben ser esos retos y por dónde debe seguir nuestra investigación.

Yo quisiera referirme a un punto que al menos a mí me preocupa muchísimo en estos momentos y que tiene que ver con lo que en el año de 1977, en el tercer encuentro de investigadores de la comunicación, hablábamos nosotros y discutíamos un poco trabajando al abrigo de los grandes investigadores; lo que llamábamos nosotros la necesaria gremiación de los investigadores de la comunicación. Recuerdo que en aquel momento, en 1976, entrando al 77, el primer presidente de la Asociación Latinoamericana de la Investigación se refería con un excelente trabajo titulado La Ingente necesidad de Agremiación de los Investigadores de la Comunicación. En este documento, del cual quiero traer a colación algunos párrafos que me parece bien importante reflexionarlos, Luis Aníbal se refería a lo que él llamaba el susurro de las siete hermanas; él decía con este intertítulo de su ponencia que, mientras los sectores empresariales de su país tenían una clara conciencia de la necesidad de la agremiación y tenían una clara conciencia de la necesidad de fijar postura de tipo político y de alguna manera del tipo ético, desde su punto de vista y desde el lugar en donde ella se ubica, él sentía y decía que los investigadores de la comunicación, los mismos profesionales de la investigación, lamentablemente no sentíamos esa necesidad, lamentablemente nos encontrá-

bamos en una total y absoluta dispersión y que, eso hacía que el susurro de las 7 hermanas pesara mucho más frente a las políticas parciales de comunicación que de alguna manera el Estado trataba de instituir en ese momento. Y Luis Aníbal concluía su ponencia con un intertítulo que decía algo así como "volver al combate", Luis Aníbal decía: con toda seguridad que el Colegio Nacional de Periodistas, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, el Sindicato de la Radio y TV, la Asociación Nacional de Autores Cinematográficos y demás entidades profesionales y gremiales no desestimarán estas iniciativas aурadoras de un futuro de luchas por la naciente Asociación de Investigadores de la Comunicación. Como bien lo dijo ya Héctor Mujica en su discurso inaugural entre el Colegio, los Institutos, Centros de Investigación, Escuelas y Departamentos debe haber no sola-

mente contacto sino un estrecho ligamento que una a los universitarios, a los investigadores, a un colegio que está disparado hacia el futuro; de modo, decía Luis Aníbal, que hay que volver al combate. Los investigadores aportaremos con este 3er. encuentro la fundación de nuestra organización gremial a fin de participar en esa lucha cuyos primeros puestos de combate corresponden a los trabajadores de los medios de comunicación social. No más respaldos morales, enfrentemos al sector privado y al Estado con nuestra propia identidad

y con nuestros propios medios, fabriquémoslo. Creo que esta es la labor más ingente de los profesionales de prensa después de la constitución del CNP, el colegio encontrará en AVIC no sólo un respaldo moral sino actividad específica en el dominio que hemos escogido para luchar por la independencia nacional, por la autonomía cultural en defensa de los intereses nacionales.

Después de esa declaración de "volver al combate" que decía Luis Aníbal Gómez,

allá en los años 1977, la pregunta que uno debería hacerse es si realmente después de 14 años, nosotros los profesionales de la comunicación, dentro del mundo de la academia, dentro del mundo de los centros de investigación, dentro del mundo de los institutos de investigación, si realmente hemos

"...¿dónde está la respuesta de los investigadores frente a esa nueva estructura comunicacional que se da y se comienza a dar en Venezuela? ¿Qué hemos dicho nosotros del mundo de las tecnologías de comunicación e información transnacional? ¿qué hemos dicho sobre las Industrias Culturales y la participación del Estado? ¿qué hemos dicho sobre el papel estratégico y cultural de la radio y la TV del sector público que va mucho más allá de lo que dijimos en una oportunidad dentro del proyecto Ratelvel? y ¿qué hemos dicho en la necesaria e importante relación de la comunicación con la llamada sociedad civil?..."

ido mucho más allá del simple respaldo moral, no solamente a nuestro gremio que cobija a los profesionales de la comunicación, sino, si no hemos sido capaces de ir mucho más allá en relación con eso que hoy está de moda que es la llamada asociación civil. Mi respuesta franca y honesta es que no hemos sido capaces de ir más allá del simple y absoluto respaldo moral. Oswaldo decía en forma también muy franca que, lamentablemente los investigadores de la comunicación en aquel momento pareciera que, equivocamos mal el rumbo o que equivocamos

mos el camino. Yo creo que eso fue cierto, lamentablemente ese haber escogido mal el camino, ese haber escogido mal el rumbo nos ha hecho estar prácticamente ausentes en el mundo de la comunicación e información en nuestro país. Lamentablemente más allá de las individualidades que de una u otra forma hemos publicado o se han publicado algunas cosas donde están las investigaciones de nuestros centros de investigación, de nuestros institutos de investigación y de nuestras academias que salgan en auxilio más allá del simple apoyo moral frente al gremio de los periodistas, frente al sindicato, frente a los trabajadores de la radio, frente a los trabajadores de la TV, y lo que es para mí más importante frente a esa sociedad civil que ha dado muestra de madurez política en estos dos o tres últimos años de desarrollo político en el país. Entonces la pregunta obligada que surge es: ¿qué hemos hecho nosotros con todo eso? ¿qué respuesta hemos dado? Y en ese sentido quiero traer a colación 3 aspectos que de alguna manera a mí me han impactado y que yo espero que de alguna manera también los impacte a ustedes, porque al menos a mí me impactaron. Por ejemplo, el año pasado en el 12º Congreso de Intercom que se llevó a cabo en Brasil, en una mesa de trabajo dedicada y destinada a hablar sobre los retos de la comunicación y la investigación en América Latina, escuchando los informes de los distintos países, muchos de esos informes se preguntaban: ¿Qué está haciendo nuestro país? ¿qué ha sucedido con la investigación en Venezuela? ¿qué ha pasado después de que Antonio Pasquali publicara Comunicación y Cultura de masas? ¿qué ha pasado después de que Eleazar publicara...? ¿es que acaso no ha habido más investigación que esa? ¿o es que todavía tenemos que seguir viviendo de prestado lo que Antonio Pasquali dijera o de o que Eleazar Díaz Rangel dijera o el proyecto Ratelwe nos dijera en aquel momento? Y en aquel momento uno tenía que reconocer que en Venezuela están pasando muchas cosas importantes en el mundo de la investigación y la comunicación, y los inves-

tigadores de la comunicación dispersos no hemos dicho absolutamente nada. El otro punto que a mí también me impactaba y que lo descubriría meses después de este encuentro fue tener en mis manos dos trabajos importantes, uno de un investigador de la comunicación, español, residenciado en Colombia, donde hacía toda una síntesis, todo un resumen de la investigación de la comunicación en América Latina, y resumía el panorama de la investigación en América Latina, en 3 grandes momentos. En el primer momento solamente nombraba a nuestro país el texto de Antonio Pasquali y el Proyecto Ratelwe; y decía allí no sucedió absolutamente más nada; y después hablaba de dos grandes momentos los momentos de inicio de los años 80 hasta nuestros días, donde Venezuela era lamentablemente un gran ausente. Y mencionaba a dos países como protagonistas de la investigación en nuestro continente, dando de alguna manera no solamente respuesta a los Estados de esos países sino también dando de alguna manera respuestas fundamentalmente allí a esas nacientes e importantes sociedad civil, como son los países de Brasil y México, y repito nosotros, Venezuela, estaba ausente, y se atrevió a decir ese investigador, yo diría que con una muy buena dosis de razón, Venezuela vive de las glorias del pasado, yo creo que eso es un poco cierto. El otro hecho que a mí me impactó tiene que ver con la revista TELOS, editada en España por FUNDESCO, un número de esta revista, uno de sus últimos números presenta todo un diagnóstico de la comunicación en América Latina, a excepción de un sólo trabajo y que hay que mencionarlo del profesor Marques de Melo, hacía una referencia a lo que ha sido la investigación de la comunicación en América Latina, el resto de los trabajos, nuestro país, nosotros, estábamos ausentes de lo que estaba pasando en el Continente, nuevamente México, Brasil, Argentina, Perú y Chile por situaciones políticas bien concretas estaban allí presentes. Y el otro aspecto que me impactaba y que pudiera quizás mi compañera de escuela la profesora Mariela Torrealba, tiene que ver

cuando hace unos meses nosotros dentro de la escuela nos planteamos la necesidad de realizar unas Jornadas de Investigación dentro de la escuela, después de hacer muchísimos intentos, muchos de nuestros profesores dijeron en forma franca y honesta: no podemos hacer unas jornadas de investigación porque nosotros no investigamos lo que sucede en el mundo de la comunicación internacional. La pregunta que uno se hace es cómo se puede ser docente si no se hace investigación, y cómo se puede hacer investigación si no se hace docencia; entonces ese hecho a mí también me impactó, entonces vuelvo a hacer nuevamente la pregunta ¿y es qué en Venezuela no ha pasado absolutamente nada? ¿qué pasó de aquella Asociación de Investigadores de la Comunicación que fue pionera de lo que hoy se conoce como la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación...? Como el tema de este panel tiene que ver con el "Reto de la Comunicación", yo me atrevo de alguna manera a lanzar algunos posibles temas que lamentablemente han estado ausentes, quizás de grupos de investigadores, de centros de investigación porque no hemos sido capaces de dar una respuesta frente a esos hechos que se han venido dando dentro del país y que, de alguna manera se han repetido en muchos de los países del continente, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con el campo de la legislación, el campo de las políticas de comunicación. Pregunto: ¿tiene sentido hacer todavía este tipo de planteamiento? ¿Hemos discutido esto? ¿Nos hemos sentado en conjunto como en la noche de hoy, eso que se llamó la AVIC lo discutió, lo va a discutir, o lo ha discutido en algún momento? Legislación y Políticas de Comunicación con el campo de la informática, con el campo de la telemática, todas las discusiones que se están dando dentro del Estado venezolano y que, esas 7 hermanas que tienen que ver con el campo de la privatización evidentes de muchos sectores importantes y estratégicos de la comunicación en nuestro país. Hemos visto como Fedecámaras se presenta ante el Ejecutivo Nacional con un amplísimo y completo

documento acerca de la privatización de las telecomunicaciones en este país y piden una cuota de participación, o absoluta cuota de participación en el campo de la CANTV venezolana, y ¿qué hemos dicho nosotros los investigadores de la comunicación, qué hemos dicho en nuestra Escuela de Comunicación Social frente a ese dar un paso adelante de una de las 7 hermanas, o que de alguna manera agrupa a ese susurro de las siete hermanas que Luis Aníbal Gómez bautizaba allá? ¿Qué hemos dicho nosotros de la evidente desregulación frente a las nuevas tecnologías comunicacionales, antenas parabólicas, etc.? Otro aspecto que me parece interesante y que nosotros no hemos tocado al menos como grupo, como colectivo de investigadores, sí, como individualidades en el campo de la comunicación y de la información regional, ¿qué hemos dicho más allá de algunas pequeñas declaraciones o de algunos pequeños documentos de la descentralización de la televisión que se comienza a dar en nuestro país, sobre la aparición de pequeñas estaciones locales de TV, sobre la prensa regional? Allí tenemos un poco más de experiencia pues Eleazar ha trabajado más este campo, pero como grupo, como colectivos no hemos dado ninguna respuesta en ese sentido.

¿Qué hemos dicho sobre la asignación de frecuencias radioeléctricas y la participación social? ¿qué ha pasado con el otorgamiento de la FM o con el AM stereo donde hemos visto a donde han ido a parar las concesiones en FM y 2 6 3 concesiones que se han dado en AM stereo? ¿Dónde hemos estado los investigadores de la comunicación frente a ese hecho, frente a las concesiones de planta de TV local? La nueva estructura comunicacional que se comienza a dar en nuestro país, es decir, aquella vieja estructura comunicacional que desarrollaba Oswaldo con el organigrama de la industria cultural venezolana, hoy día totalmente rebasado; se comienza a distribuir el poder de esa estructura comunicacional en manos de grupos financieros importantes del país, en manos de grupos mucho más flexibles, mucho más neoliberales, ya no agrupados den-

tro de Fedecámaras y ¿dónde está la respuesta de los investigadores frente a esa nueva estructura comunicacional que se da y se comienza a dar en Venezuela? ¿Qué hemos dicho nosotros del mundo de las tecnologías de comunicación e información transnacional? ¿qué hemos dicho sobre las Industrias Culturales y la participación del Estado? ¿qué hemos dicho sobre el papel estratégico y cultural de la radio y la TV del sector público que va mucho más allá de lo que dijimos en una oportunidad dentro del proyecto Raterve? y ¿qué hemos dicho en la necesaria e importante relación de la comunicación con la llamada sociedad civil? Hemos visto como las Asociaciones de Vecinos concurren menos a nosotros, los académicos, para darles una respuesta frente a los retos de la comunicación. FACUR no acu-

de a nosotros, las Asociaciones de Vecinos que no están dentro de FACUR no acuden a nosotros, los nuevos alcaldes electos a través de estos grupos vecinales tampoco recurren a nosotros, entonces ¿dónde estamos los investigadores de la comunicación? ¿dónde está nuestro mundo académico que debe dar respuesta frente a esos hechos? Termino con esto diciendo que en un mundo donde cada día es más importante la unificación, la integración, y Europa es un buen ejemplo de esto, nosotros cada día estamos más desintegrados, cada día estamos menos unidos y, han sobrepesado en nosotros, nuestras diferencias personales por encima de aquellas cosas que nos unen, de aquellas cosas que nos deben poner en conjunto a trabajar. Es importante nuevamente volver al combate.



ANTONIO PASQUALI: trataré de ser muy breve, me uno a las felicitaciones de este milagro de la Revista Comunicación, ojalá esto continúe así, ojalá celebremos los 30 ó 45 años de la revista y quisiera agradecerle a Marcos de Melo el haber recordado que ALAIC nació en Caracas y yo me felicito a nom-

bre de todos los que estamos aquí por estar ahora ALAIC en sus manos. Yo creo que Marques de Melo va a revivir la institución. Quisiera decir dos cosas brevemente, la primera es que, efectivamente la investigación especializada, la investigación en comunicaciones, está moribunda desde hace una década pero, re-

sucitará seguramente y no hay que rasgarse las vestiduras por el coma en que ha ingresado; esa letargia por la que atraviesa la investigación especializada de comunicaciones es fruto de otras letargias, hay una obsolescencia evidente de todas las ideologías ¿quién discute hoy el problema metodológico de si debe investigarse en términos de marxismo, de estructuralismo, de funcionalismo y paro de contar? Eso aparentemente pasó de moda y sobrevive en una especie de metodología universal llamada "científica". La filosofía está moribunda, hace 20 años que la humanidad no produce un filósofo de la talla de un Sartre, por ejemplo, no existe la gran filosofía, no existe escuelas, sistemas filosóficos y por qué extrañarse entonces de que la investigación en comunicaciones esté pasando por una etapa, digamos de poca producción. Habría que analizar el cuadro universal de la defunción de la ideología, de los sistemas filosóficos, de los grandes sistemas sociológicos y pudiera uno esgrimir tesis pesimistas o tesis

optimistas de acuerdo con el humor, digamos que se nos ha dicho, se nos ha enseñado, que el sueño de la razón engendra monstruos, es probable que venga una etapa de monstruos por lo que decía el otro día: si dejamos puerta franca al liberalismo vendrá otra vez, se impondrán la ley de la jungla a nivel universal, no habrá correctivos, no habrá países o ideologías que puedan denunciar, contrarrestar esa ley de la jungla. Entonces mis colegas ya han dicho, han indicado varios caminos para resucitar la investigación en comunicaciones, yo creo que todos los han expresado en términos muy afinados. No hay que pensar en una resurrección

de tipo universal, esa resurrección si la hay, será determinada y tendrá la etiqueta de resurrección en la medida en que esa investigación se adecúe a las necesidades regionales y nacionales, si no serán falsas resurrecciones. Serán brillantes ejercicios académicos, pero una verdadera resurrección de las investigaciones en comunicaciones yo creo que dependerán en medida preponderante de la capacidad de esa investigación de adecuarse a las necesidades nacionales y regionales en el campo específico de la comunicación. Segundo, yo opino a título personal, que el pensamiento por razones filosóficas, que el pensamiento incapaz de

transformar la realidad o incapaz de hacer el intento siquiera de transformar la realidad es un pensamiento estrictamente inútil, es un pensamiento académico, decorativo, para quedar bien en los salones o para ganar dinero con libros, pero es un pensamiento que no conduce a nada. Y pienso, opino, y creo firmemente que toda la gran filosofía, o que la filosofía que mereció e-

"...no hemos sabido dirigimos a las fuerzas organizadas de los países, nos hemos regodeado en ejercicios académicos en que, nos hemos felicitado unos a otros, entre personas que estaban de acuerdo, previamente de acuerdo, en lo que se iba a decir pero, hemos cometido un pecado absolutamente capital que, fue el de olvidar al usuario..."

se título, llevaba siempre una carga utópica; una filosofía, un pensamiento que no lleve una carga utópica es un pensamiento estéril y es un pensamiento, por consiguiente, embellecedor pero inútil. La investigación en comunicaciones afortunada o desafortunadamente tiene mucha tela que cortar en América Latina y, en cada uno de sus países, tiene mucha realidad que transformar. Nuestra realidad sigue siendo hoy más que nunca altamente insatisfactoria en el campo de las comunicaciones personales y sociales. Y para transformar esa realidad, que yo creo que es el deber último de toda investigación, ya mis colegas lo han dicho,

hay muchas faenas que emprender, hay que adoptar muchas estrategias, tácticas, métodos específicos; yo diría que casi todo ha sido señalado con otras palabras, yo lo diré con palabras mías: en primer lugar hay que desmitificar y destotemizar el mundo de las comunicaciones. Las comunicaciones en nuestra región tienen dueños, sabemos quiénes son, hay que citarlos a que comparezcan ante la opinión pública y den razón de sus actos, de lo que están haciendo en el campo de la difusión, de la información, de violencia, de vulgaridad, de baja calidad; hay que pedirles que den razón de su actividad ante la opinión pública. En segundo lugar, creo que es una tarea esencial para la investigación, seguir con saña, con tozudez, con testarudez, seguir exigiendo de los sectores públicos que asuman sus específicas responsabilidades en el campo de las comunicaciones, y no solamente al sector público, también lo digo aquí ante un representante precisamente, presidente de la comisión de medios, exigirle tener la misma exigencia con nuestros representantes ante las cámaras; exigirles que enfrenten el problema global de las comunicaciones. Cuando digo esto, por supuesto, yo no pienso en ninguna forma de estatización, muy por el contrario, pero si pienso en que, aterrorizados como hemos estado por el espectro de la estatización y habiendo ese espectro inmobilizado mucha investigación y mucha toma de decisiones, creo que ha llegado el momento de relanzar el problema de volver a lanzar esa manzana a la mesa. En tercer lugar, creo que la investigación en América Latina, debe ejercer a fondo el método comparativo, y lo digo por una experiencia personal que les voy a recordar, no para hablar de mí mismo, sino porque realmente el método comparativo en ésta hora de la Aldea de McLuhan es un instrumento esencial de la investigación; lo que quiero decirles es que uno cree saber mucho y todavía no sabe nada. A mí me tocó pasarme semanas en un librote de 2 mil páginas que, es el Anuario de la Unión Internacional de Telecomunicaciones para hacer un descubrimiento que me pareció aterrador. Yo descubrí hace

poco que, desde México a la Patagonia tenemos 21 millones 340 mil líneas telefónicas instaladas en todo el continente, cuando Francia tiene 27 millones, Alemania casi 29 e Inglaterra casi 27 también, entonces me pregunté de qué integración se nos estaba hablando, si tenemos menos teléfonos en toda la región que en un solo país europeo, después pasé al Anuario de la Unión Postal Universal y eso fue denigrante, eso fue peor que con los teléfonos, descubrí que estábamos 15 ó 20 veces detrás de Malasia, del Zwaziland, de países con 180 dólares al año de PTB, y nosotros seguimos siendo el país más próspero de América Latina, con 3.000 dólares al año de PTB. Entonces descubrí que muchas veces se nos cantan victorias en el campo de las telecomunicaciones que son derrotas, porque mientras tanto el mundo en desarrollo ha avanzado a muy otra velocidad y se nos está simplemente engañando, se nos está diciendo que estos 4 centímetros que hemos caminado son una forma de progreso, y eran una forma de retroceso, porque si no se andaban 20 centímetros se estaba retrocediendo.

En último lugar, yo creo que una tarea realmente vital, sacando un poco el balance de lo que todos mis colegas lo han dicho de una o de otra manera y yo no puedo sino estar de acuerdo con todos ellos, hemos fracasado; 30 años de investigación para nada, hemos vacunado a un sistema el sabe por donde le puede venir el tiro y ha empeorado las comunicaciones regionales, o sea que hay que declarar el fracaso. Ahora, ¿por qué? Bueno, por muchas razones: no hemos sabido dirigirnos a las fuerzas organizadas de los países, nos hemos regodeado en ejercicios académicos en que, nos hemos felicitado unos a otros, entre personas que estaban de acuerdo, previamente de acuerdo, en lo que se iba a decir pero, hemos cometido un pecado absolutamente capital que, fue el de olvidar al usuario, se nos olvidó esa única fuerza, nosotros no tenemos ese poder, el único sector que tiene todo el poder de revolucionar o paralizar un sistema de comunicaciones es el usuario, permítanme recordar una vez

más lo que decía el maestro Ekar, místico alemán del siglo XII, "si yo dejo de adorarlo, el mismo Dios se anonada"; si yo dejo mañana de adorar la televisión la TV se anonada; si se cerraran y se apagaran todos los televisores, un día en protesta como lo acaba de sugerir el Colegio de Psiquiatras, allí está el poder. El poder no es nuestro ni siquiera de los sindicatos, ni siquiera de la adormecida Confederación Nacional de Trabajadores, el poder está en los usuarios; el día que el usuario diga "Estoy har-to de violencia", y lo diga de manera institucionalizada y colectiva, ese día van a pasar cosas sensacionales que nosotros no hemos logrado ni lograremos nunca. Yo he tenido el privilegio de ser invitado hace 12 días a un foro mundial titulado: "Niños, Televisión y violencia", en la serie del mundial del libro para la juventud de Bologna, y estaban esos admirables directores de la TV infantil, BBC inglesa, y digo admirables y sé por qué lo digo, estaba en fin la mar de gente y la conclusión fue la misma, imagínense que George Berbner, una sola de las investigaciones que concluyó en el año 81 era a su vez la Síntesis de 2480 investigaciones llevadas a cabo en los EE.UU., sobre la violencia; bueno, los investigadores, los poderosos centros norteamericanos de investigaciones en comunicaciones, no han hecho mover de un ápice el aparato comunicacional norteamericano que es el responsable de la difusión masiva de la violencia en el mundo. Ellos incluso conocen las razones del por qué se practica la violencia en televisión, porque eso refuerza el poder, pero ellos no han podido y ellos ahora también están pensando en que, habrá que dirigirse con fuerza al usuario, porque allí está el poder de transformación en el campo de las comunicaciones, y yo creo Sr. Presidente que usted tiene una tarea aterradora de resucitar de una manera más operativa, menos académica, más aferrada a nuestras realidades, las investigaciones en comunicaciones que, no me entiendan mal, no es un instrumento inútil pero, debe aprender a seleccionar con más discernimiento, con más tino a sus verdaderos interlocutores, que no son los académicos, no

son ni siquiera la gente que está en el poder hoy y que mañana no lo está, son los que tienen el verdadero poder en sus manos y que son todos los usuarios.

JOSE IGNACIO REY: Vamos a finalizar este acto que como vieron tuvo algo de académico, mucho también de cordial, estamos entre amigos. La Revista Comunicación les agradece mucho su presencia y queremos dejar dicho lo que ustedes ya saben, es una revista plural, de tal manera que cualquier colaboración, que tenga un mínimo de calificación académica requerida, será siempre bienvenida a nuestra revista, ya conocen nuestro estilo, somos monográficos, se pueden informar con nosotros cuáles son las monografías previstas para el año que viene, sobre qué temas se va a investigar.

Recuerden el concierto de mañana de la Orquesta de Instrumentos Latinoamericanos ODILA, en la Sala Cadafe.

MARQUES DE MELO: yo quisiera hacer un planteamiento, si me perdonan, los investigadores venezolanos que están aquí en esta sala, esta noche intenten discutir la creación de la organización nacional de un espacio que puede ser AVIC o cualquier cosa que nos permita operacionalizar el diálogo con las comunidades académicas de los demás países, esto está ocurriendo ahora en Perú, Chile y, además de los casos de Brasil y de México, nos gustaría muchísimo tener la presencia de Venezuela en el Congreso que vamos a organizar en Brasil en el 92 que va a ser el Primer Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación y, allí tener, quién sabe, el primer panorama de lo que se está efectivamente haciendo en esos países, no sé que mecanismos pueden buscar para irse pero me gustaría... ALAIC solamente sobrevivirá si tuviera grupos nacionales interesados en hacer funcionar la investigación si no seguiremos el camino aislado de México y Brasil nos conectan directamente con los otros grupos que investigan comunicación del mundo.

GUIA BIBLIOGRAFICA

TRUJILLO, Antonio D.

LA CENSURA CINEMATOGRAFICA EN VENEZUELA

1988. Fondo de Fomento Cinematográfico. Departamento de Cine de la Universidad de Los Andes.



El cine venezolano, a pesar de su desarrollo de altibajos, ya tiene tradición de censura. Bajo el pretexto de proteger a la comunidad de mensajes, que los censores consideran perjudiciales, se esconde la censura. Los censores, personajes nefastos, se creen los poseedores de la verdad misma y juzgan por nosotros. Ellos quieren cercenar nuestra posibilidad de optar y decidir. De censores de la censura misma de los pretextos y demás artimañas, se nutre este nuevo libro venezolano. Antonio Trujillo desenmascara los artificios legales con los cuales censuraron a

algunas películas nacionales (las más afectadas) y extranjeras. Su trabajo se centra en el análisis de: la censura judicial en la película de Luis Correa: "Ledezma, el caso Mamera". Película que no se puede exhibir en Venezuela, a pesar de haber ganado un prestigio internacional. Antonio Trujillo inicia su trabajo revisando las distintas concepciones teóricas que aportan en la definición de la censura misma, para después abordar ámbitos específicos de la sociedad que inciden y se movilizan para censurar películas y otras producciones artístico culturales.

La perspectiva sumida por el autor es de clara defensa de los derechos del productor-director cinematográfico y de los espectadores mismos, para esto se apoya en documentos producidos por la Unesco y las Naciones Unidas.

Para finalizar revisa y detalla los distintos incidentes y enfrentamientos que se produjeron en Venezuela cuando se censuraron mensajes cinematográficos.

El autor realiza un análisis muy centrado en aspecto jurídico y con abundantes referencias textuales a leyes nacionales e internacionales, que limitan (en algunas ocasiones) el transcurrir de la lectura para no iniciados en los aspectos legales.

Antonio Trujillo desnuda los sujetos que propugnan la censura en Venezuela. Los victimarios son de las élites de la sociedad venezolana. Casi siempre el protagonismo se lo reparten entre la jerarquía eclesiástica ("Manuel" de Alfredo Anzola) las élites políticas gobernantes ("El último tango en París", "Manoa" de Solveig Hoo-gesteijn, "La Hora de los Hornos" de Fernando Solanas y el poder judicial "Ledez-

ma, el caso Mamera, de Luis Correa.

Por último Trujillo, recoge propuestas para la necesaria y cacareada Ley de Cine, que reposa en los rincones de algún escritorio de la esquina de Pajaritos, en las oficinas del Congreso.

El Libro de Antonio Trujillo, es un apor-

te de necesaria lectura para los hacedores de cine nacional, para los periodistas cinematográficos y para los espectadores exigentes que escudriñan hasta lo que escapa fuera del marco de la pantalla plateada.

Carlos Correa

OBREGON MUÑOZ, Hugo
EL LENGUAJE DEPORTIVO DE
LOS MASS MEDIA
Iupemar. 1989

En plena temporada deportiva resuenan las frases de los narradores que se encienden en emoción tras la chispa de los fanáticos de deporte. Sea la irónica salida para despedir al bateador de turno, una vez ponchado, o el largo lamento, para con el delantero que no pudo lograr el gol, el lenguaje deportivo resulta una compañía para otros muchos aspectos del mundo cotidiano del a veces espectador deportivo. En este giro envolvente está la importancia de este trabajo. En un número anterior de la revista Comunicación, se le dio cabida a un trabajo semejante al del Profesor Hugo Obregón Muñoz. El mismo se distingue por la profundidad del análisis empleado para escudriñar los metamensajes presentes en los discursos deportivos de los medios masivos de comunicación.

El trabajo de Hugo Obregón, expone en forma sencilla algunos de los aspectos referidos a los distintos subcódigos utilizados para la transmisiones deportivas, especialmente las televisivas. El tema poco estudiado, encuentra algunos aportes que escudriñan en los avatares del lenguaje en manos de la emoción deportiva. El análisis de las estructuras narrativas que se emplean para narrar los deportes,

encuentra un análisis particular referido al fútbol, que en nuestro país sólo despierta emociones masivas en la proximidad del campeonato mundial. Pero dicho análisis permite extrapolaciones para lograr su aplicación en otros subcódigos deportivos.

La modalidad del trabajo se centra en el análisis de contenido, con especial énfasis a las distintas estructuras sintácticas y a las palabras utilizadas. También se puede distinguir un esfuerzo del autor en la perspectiva de aportar conclusiones que permitan un crecimiento teórico para lograr modelos para el análisis de contenido con referencia al mundo de la comunicación deportiva. El texto editado por el Iupemar, marca también la presencia de la provincia y de los institutos universitarios en el escaso movimiento editorial venezolano. Es un esfuerzo modesto y digno para difundir los aportes que se producen en el panorama docente y estudiantil venezolano.

Carlos Correa



BORRAT, Héctor
EL PERIODICO, ACTOR POLITICO
Barcelona, Gustavo Gili, 1989,
167págs.

EL PERIODICO: ENTRE LA INFLUENCIA Y EL LUCRO

Desde que con la entrada en el siglo XX comenzaron a publicarse en castellano — a ambos lados del Atlántico— las primeras obras de reflexión teórica sobre el papel del periodismo en la sociedad moderna, han aparecido ya varios centenares de libros especializados, aunque de irregular calidad y con una tradición menos consolidada que en los ámbitos universitarios y profesionales noratlánticos.

Centrándose en el caso específico español y preferentemente en una perspectiva concreta —la organización y redacción de los periódicos y la teoría periodística— los autores han sido muchos, desde que Carlos y Angel Ossorio Gallardo, Ricardo Fuente, Modesto Sánchez Ortiz, Rafael Mainar o Salvador Minguijón, entre otros, fueran los primeros en abordar estas cuestiones. Paralelamente, otra corriente de investigación —de matriz norteamericana— ha estado sobre todo orientada en las últimas décadas al análisis sociológico de la comunicación de masas, estudiando el periódico como un medio más y no necesariamente el más importante: desde la estructura o el control hasta las audiencias o los efectos. También aquí podrían inscribirse bastantes autores, desde que Juan Beneyto introdujera este tipo de estudios en los años cincuenta.

A pesar de esta apretada síntesis, conviene señalar que constantemente van apareciendo nuevos libros dedicados al estudio del periódico desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, aparte de tesis y tesinas que nunca lograrán la edición. Sin embargo, que en una misma o-

bra se preste igual atención a la complejidad de factores que intervienen para caracterizar a un "periódico independiente de información general" —diario o semanario— como actor político de primerísimo orden, no es en absoluto frecuente. Y esto ocurre, precisamente, con la obra de Héctor Borrát aquí comentada (1), una obra que analiza el periódico desde múltiples ángulos inextricablemente relacionados entre sí: los distintos tipos de conflictos que justifican su existencia como actor político, las estrategias que emplea para la acción, las fuentes que utiliza o descarta para competir mejor con sus pares y los distintos tipos de textos que configuran su "discurso polifónico" para influir adecuadamente.

Sólo una persona de la talla intelectual y de la formación pluridisciplinar de Borrát —en una etapa de madurez vital— podía afrontar con éxito una empresa semejante. Generalmente, el análisis del periódico ha sido abordado, entre nosotros, por periodistas, comunicólogos o politólogos, pero resulta excepcional que se dé esta triple condición profesional en una misma persona, como ocurre con Borrát. Con frecuencia, los periodistas carecen de una formación académica sólida, los comunicólogos desconocen los intrínquilis de la política y los politólogos confieren al periódico un papel marginal dentro del sistema político. Sin embargo, Borrát, con una formación de científico social y de periodista profesional en su Uruguay natal, completada con una inmersión en profundidad en las teorías de la comunicación más actuales —además de su actividad académica y periodística no sólo en Barcelona sino en otras tribunas internacionales— ha sabido conjugar atinadamente su cultura y experiencia y dar a luz una obra desde todo punto importante.

Borrát divide su libro en cuatro partes fundamentales. La primera está dedicada a estudiar las acciones del periódico co-

mo actor de primer rango dentro del sistema político, caracterizado precisamente por conflictos de diverso tipo e intensidad. La segunda analiza las estrategias que sigue el periódico para lograr su consolidación y supervivencia: globales y permanentes —influir, en el plano político, y lucrar, en el económico— y específicas y temporarias —según ciertos objetivos coyunturales y cambiantes—, que se expresan en la utilización de sus recursos humanos y materiales y en sus decisiones básicas de inclusión, exclusión y jerarquización de contenidos. La tercera está centrada en el estudio de los diferentes tipos de fuentes, tanto propias como ajenas, y pone especial énfasis en la información de agencias, la información filtrada y la información investigada, así como en el papel de la desinformación. La cuarta, finalmente, se ocupa de analizar los diferentes tipos de lenguajes políticos, utilizados tanto por el periódico como por otros actores del sistema —para ello recurre a la retórica clásica—, y los usos específicos que hace aquel narrador, comentarista y participante de conflictos.

Precisamente, el concepto de "conflicto" resulta clave en el libro de Borrat. Siguiendo a teóricos de la sociología del conflicto —como Andrew Arno, entre otros—, el autor afirma con gran lucidez que el "periódico independiente de información general" tiene dos misiones claras: como actor político su fin último es influir sobre el sistema político al que pertenece y como actor económico su propósito es obtener beneficios.

Además, a diferencia de sus pares adscritos a instituciones como Gobiernos, partidos políticos, sindicatos o iglesias, sólo depende de su empresa editora. Sin embargo, aún sin afirmarlo explícitamente, Borrat aplica su modelo de análisis de manera concreta a los diarios de élite y a los semanarios del tipo *news magazine*,

en tanto que arquetipos como los diarios populares —los de las tres "S"— no se ajustarían específicamente al modelo — a pesar de que su fin último sea también influir y lucrar— y sí lo harían, a mi juicio, otros periódicos elitistas, aunque dependan orgánicamente de empresas subordinadas a otro tipo de instituciones o grupos de interés. Así mismo, Borrat no aclara las diferencias que puedan existir entre los "periódicos independientes" cuando pertenecen a empresas editoras autónomas —o "puras", como se las llama ahora en Italia— o bien cuando forman parte de conglomerados económicos poderosos con intereses políticos y económicos diversificados y que operan como actores supraordinarios respecto de empresas editoras diversas.

A lo largo de su libro, Borrat analiza pormenorizadamente todos los tipos de conflictos posibles que involucran al periódico de diferentes maneras. Por ejemplo, en el nivel "extra" es observador externo —como narrador y comentarista— de conflictos que se desarrollan entre otros actores; en el nivel "inter" es parte principal o asume el papel de intermediario en conflictos que lo relacionan con otros actores, y en el nivel "intra" es actor colectivo involucrado por conflictos internos que le oponen con alguno o algunos de sus componentes.

Quizá dentro de este último nivel podría incluirse un tipo de conflicto que, a mi juicio, Borrat no trata de manera específica, aunque sí lo haya hecho probablemente en la tesis doctoral que sustenta su libro. Se trata de un conflicto que puede producirse entre las dos funciones básicas de este tipo de periódicos: la influencia y el lucro o, en otras palabras, los objetivos políticos y los económicos de este actor. A veces, aunque de manera poco frecuente, entran en contradicción estos dos tipos de intereses permanentes y globales del

vo con los aportes de los estudiantes que hace dos años cursaron la cátedra bajo la guía del profesor.

El libro contiene doce capítulos, de los cuales el primero con el título "Sobre Comunicación Alternativa" del mismo profesor tiene un carácter de marco teórico. El resto constituye reseñas de experiencias: El teatro (cap. II y III), La mujer en las organizaciones populares (cap. IV), El movimiento vecinal y las organizaciones adscritas a su desarrollo (cap. V y VI), La prensa vecinal (cap. VII), El video alternativo (cap. VIII), La televisión regional (cap. IX, X y XI), Las experiencias en radio (cap. XII y XIII).

Respecto al marco teórico bien presentado y didáctico se siente una dependencia casi exclusiva de las proposiciones de la UNESCO, y, en concreto del informe MAC BRIDE, sin considerar el debate teórico que se suscitó en Venezuela durante la década del 70 y se desarrolló en el primer quinquenio del 80 con imposiciones particulares. Especialmente se echan de menos los aportes de dos eventos principales de la década concluida: El I Seminario de Promoción Cultural y Comunicación Alternativa en Venezuela (1981) y el IV Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación, cuyo tema central fue Difusión Masiva y Cultura Popular (1982).

Evidentemente el propósito del libro no era el de recoger todo el debate teórico, pero el contexto de la discusión teórica en Venezuela hubiera permitido comprender mejor la evolución de las experiencias y particularmente la confrontación en la primera etapa entre quienes trataban de incidir fundamentalmente en las políticas macro-comunicacionales y los que enfocaron su trabajo hacia la articulación de las comunicaciones de base, con las contradicciones apuntadas genéricamente por el mismo autor: Intelectuales que elaboran y sintetizan vs. intelectuales que di-

funden e informan; instituciones vs. organizaciones; micromedios organizados vs. no organizados; politizados vs. independientes, etc.

Posteriormente el resto de los capítulos actualiza la información sobre los grupos y experiencias que han estado más activos a finales de la década del 80. Les cabe el mérito de ponernos al día sobre lo que grupos de tesoneros hacen cotidianamente en pos de la democratización de las comunicaciones. Se cubren las áreas principales vinculadas a la comunicación alternativa, pero siempre cabrá la posible queja de grupos que no se sienten representados. Así, por ejemplo, las líneas de trabajo ecologista, la acción de los sindicatos alternativos o de las organizaciones campesinas cafetaleras, que han desarrollado experiencias de más largo alcance que algunas de las analizadas en el libro, no aparecen representadas.

Ello puede deberse simplemente a las limitaciones de espacio y tiempo, o tal vez también a la concepción de una comunicación alternativa, que tiende a verlas como comunicaciones de las sociedades intermedias. En efecto, si bien el marco teórico contempla las perspectivas internacionales de la comunicación alternativa, las experiencias se ciñen exclusivamente a lo intra-nacional. Asimismo se habla de comunicaciones de base, pero aparecen más experiencias organizadas por instituciones intermediarias (Cesap, Iglesia, Fe y Alegría...) que por grupos de base tales como las organizaciones campesinas, obreras, etc. Por otra parte, el mismo libro consciente de esta posible limitación apunta que no cualquier fenómeno de regionalización de los medios hay que conceptualarlo automáticamente como alternativo, sino obedece en mayor grado a otros parámetros de participatoriedad y autogestión.

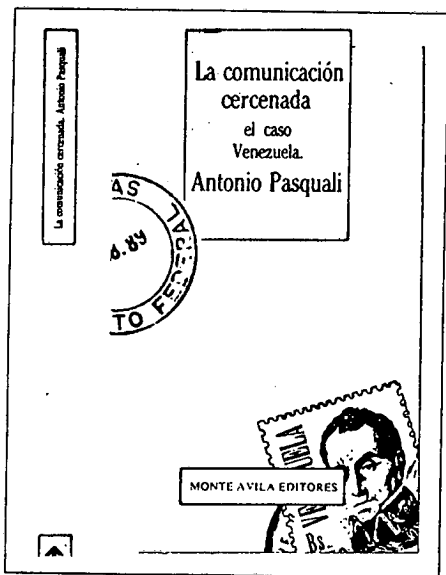
En resumen, hay que felicitar a los coautores por esta investigación colectiva y

participada, ya que es uno de los pocos ejemplos de indagación cooperativa vinculada a las cátedras universitarias y reanima una línea de trabajo, acallada por una ola de escepticismo y de neoliberalismo individualista. Pero cabe plantearles como crítica y reto que si consideran, como ellos dicen, que el primer gran desafío de la comunicación alternativa es el de arti-

cular los espacios entre sí, es fundamental rescatar la memoria histórica de los antecedentes de otros grupos y movimientos para acumular una experiencia creciente y facilitar la articulación orgánica de las bases, y, en definitiva de las mayorías silenciadas.

Jesús María Aguirre

PASCUALI, Antonio
LA COMUNICACION CERCENADA
 Monte Avila Editores, 1990



ámbito comunicacional y sus derivaciones socio-culturales, y b) una intención filosófica que fija posición, sin medias tintas, a favor de una teoría crítica de los medios masivos y de sus Industrias Culturales; tal como lo formularon los estudiosos de la Escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer, Marcuse, entre otros) durante la década del 40 al 50, quienes pusieron en evidencia que los que "poseen y usan" la Industria Cultural para inducir a las masas en el terreno donde residen sus intereses ideológicos, son precisamente los que monopolizan el poder económico.

Pero, si efectuamos la lectura de "La Comunicación Cercenada", (1990) nos percataremos, en forma inmediata, de que Pasquali descarta aquí toda motivación pedagógica sobre la teoría comunicacional, en aras de un discurso que vendría a representar el clamor desesperado de la opinión pública, al que siempre se le ha vetado el derecho de la palabra en la toma de decisiones cruciales en lo que atañe a la política de los sistemas de comunicación personal (correo, telégrafo, teléfono) y social que, para los efectos pertinentes de la temática del libro, correspondería al "monstruo sagrado": la televisión.

Desde otra perspectiva, el lector encontrará en esta obra una mina de argumentos contundentes, que escoltados por una batería de datos actualizados, enriquecen el acucioso análisis del deplora-

"Comprender la Comunicación" (1978) y "Comunicación y Cultura de Masas" (1963), ambas de Antonio Pasquali, son reflexiones en profundidad que se caracterizan por: a) una intención didáctica y desmitificadora en torno a la teoría de la comunicación, que, sin subestimar a la audiencia, explora con gran agudeza, el

ble estado de la red de comunicaciones nacionales que, para los casos del correo y el teléfono, se podría diagnosticar como de comatoso. ¿Acaso estos servicios públicos no están colapsando ante la mirada atónita del usuario y ante la miopía del Estado, indeciso en aplicar soluciones adecuadas a los intereses nacionales?

No es de extrañarnos, entonces, que por pánico, facilismo o moda neoliberal, de la noche a la mañana, el Estado abdique de su responsabilidad, privatizando estos servicios y otros que le venga en mente, creyendo que con esta salomónica medida, se disiparán los dolores de cabeza que suscita la imposibilidad de administrar eficientemente estos servicios. No es lo mismo privatizar un canódromo o una red de hoteles, que dejar en manos de las transformaciones y de los oligopolios nacionales el sistema de telecomunicaciones. Estas representan un asunto de seguridad nacional. Así como se resguardan las fronteras geográficas, es deber del Estado ser garante del tránsito comunicacional, que a fin de cuentas legitima a nuestro sistema democrático.

Un país que aspire a mantener y consolidar su estabilidad democrática no debe darle la espalda al sistema de comunicaciones. Un pueblo desinformado o mal informado es el propósito elemental de una dictadura. Y, cuando esto sucede en una democracia, no hay que aplazar más el llamado urgente a la conciencia nacional, para que se diseñe y active una política comunicacional que responda a las genuinas necesidades culturales del país y por una eficaz administración de los servi-

cios públicos comunicacionales, sean de orden personal o social.

¿Será sano para la democracia hacerle creer al país que en los cruentos sucesos del 27 de febrero sólo hubo "oficialmente" 300 muertos? ¿Tapando con el dedo la corrupción que enquistada al Poder Judicial, donde han quedado impunes casos como El Amparo, Recadi y los Bonos de Exportación, se puede orientar al país por la vía de la recuperación moral? ¿Los medios de difusión masiva nos están enseñando lo que realmente es prioritario en la actual crisis? En fin, ¿qué valores éticos y morales devela el Estado ante la opinión pública? Y es que pareciera que aquí no ha ocurrido nada; y que, por debajo de mesa, se estuviera conspirando en la decisión de subastar al país.

Todas estas dudas e interrogantes encuentran asidero en "La Comunicación Cercenada" que vendría a configurarse como un instructivo vital, para que el usuario y receptor activo desmonte sin ambigüedades, mitos y lagunas la triste realidad que determina a los sistemas de comunicación nacional; y, en consecuencia, presione y exija un auténtico funcionamiento democrático de dichos sistemas.

"La Comunicación Cercenada" es definitivamente un libro impactante e importante. El lector encontrará en el mismo una cierta dosis de ironía y de pesimismo. También el clamor angustiado de quien inteligentemente sólo busca aglutinar voluntades para la construcción de un sistema de comunicaciones eficaz y democrático.

Gustavo Hernández

Voces y culturas

Revista de Comunicación

Edita: Voces y culturas.
Correspondencia y suscripciones:
Apartado de Correos 7002.
Barcelona - 08080. España.

Suscripción en España y América Latina
(3 números): 2.000 pesetas (u\$s 20).
Otros países: 2.800 pesetas (u\$s 28).

INFORMACIONES

XV EDICION: CINE IBEROAMERICANO EN HUELVA

Constancia, seriedad, eficacia. Con estas tres calificaciones del jurado internacional se rubricaron XV años de gestión del festival o-nubense. Han sido efectivamente quince ediciones modelo, en la promoción y difusión del cine que se produce desde la frontera mexicana a la punta austral chilena. Unas cinematografías acosadas incesantemente por desdías internas, falta de productores, competencia desleal y enormes problemas económicos. Sin embargo, ahí está esta década y media de tesón que ha logrado mostrar la creatividad y los mejores logros de un mundo de culturas tan diversas.

Esta XV edición (25 de noviembre a 3 de diciembre), ha estado marcada por un esfuerzo en cantidad y calidad. Aunque no haya sido un año de gran producción, consiguieron reunirse para el concurso las quince mejores creaciones del año, procedentes tan sólo de ocho países, incluidos Portugal y España.

En otra sección, se exhibieron unas veinte películas de otras tantas directoras latinoamericanas. Nueve de éstas estuvieron presentes en una interesante rueda de prensa, donde abordaron temas específicos. Fueron las venezolanas Malena Roncayolo (Pacto de sangre), Marilda Vera (Por los caminos verdes) y Fina Torres (Oriana); las mexicanas Marcela Fernández (Nocturno amor que te vas) y Busi Cortés (El secreto de Romelia), la colombiana Camila Loboguerrero (Con su música a otra parte) y las españolas Pilar Távora (Nana de espigas) y Ana Díaz (Ander y Yul). La calidad media de las películas fue notable.

Sin embargo, la novedad de mayor interés fue la exhibición de un ciclo de cine caribeño,

compuesto de casi veinte cintas procedentes de siete países (Haití, Martinica, Jamaica, Curacao, Puerto Rico, Dominicana y Trinidad). Su exotismo cultural fue el marco de unas cintas donde se intenta sintetizar una serie de problemas que, a veces, no pasan de puro sincretismo. Entre las obras de mayor interés recordamos Desirée, una triste historia de frustración femenina, de Felis de Rooy (Curacao) y la espléndida Tango-bar, una historia del tango ágilmente llevada por el portorriqueño Marcos Zurinaga. Otras películas pecaban desgraciadamente de "occidentalismo".

El programa se completó con un homenaje a la actriz malagueña Rafaela Aparicio con la exhibición de algunas obras de su enorme filmografía y una mesa redonda en su honor, un recuerdo a Salvador Dalí y el cine, y una muestra de cerca de 20 películas, procedentes de diez autonomías españolas. En conjunto, un programa tal vez excesivo pero donde, en todo caso, había de sobra para elegir. La respuesta del público de Huelva, ciudad con un único local de tres salas de proyección, ha sido relativamente buena. Para crítica, producción y realizadores, el festival resulta no sólo excelente en su organización, sino, además, un auténtico punto de encuentro para estudiar cercanamente la evolución y problemas que afectan endémicamente a la producción y distribución de este tipo de cine.

En el concurso hubo cine de calidad. El mejor lote, a nuestro juicio, fue el argentino. Si decepcionó el film retro: Guerreras y cautivas, de E. Gozarinski, sorprendieron Boda secreta de A. Agresti y Últimas imágenes del naufragio de E. Subiela. Son dos películas surre-

ales sobre la historia y amnesia de la patria, llenas de vitalidad, frescor e ingenio.

Se esperaba mucho más del bloque brasileño. A pesar de sus premios, Kuarup de Rui Guerra es un film deslabazado donde se mezclan, sin integrarse, muy diversos temas, desde la ecología a la teología de la liberación. Tampoco convencieron, por diversas razones, ni la cinta portuguesa *Donde bate el sol*, un ejemplo típico de obra de "autor" de Joaquim Pinto y la española *Estación central*, donde J. Antón Salgot hace despliegue esteticista en una historia criminal. El cine cubano abandona cada vez más el "realismo dirigido", en favor de la comedia de costumbre. En esta línea marcha, por ejemplo *Vals para la Habana vieja*, del novel Luis Felipe Bernaza, sobre la fiesta local de las "puestas de largo" de las chicas quinceañeras.

El éxito total de crítica y público lo obtuvo Juliana, del Grupo Chaski (Perú), formado por

F. Mendoza y A. Legaspi. Es un relato directo, emotivo y matizado sobre los problemas de una infancia desamparada en los suburbios de Lima. El evidente impacto crítico es más hondo por su sencillez y carencia de retórica inútil. La interpretación de Rosa Isabel Morfino en el papel de niña-niño, simplemente extraordinaria.

El festival se abrió y clausuró con dos interesantes proyecciones "fuera de concurso". El cubano-americano Ramón Méndez relató en *Con ganas de triunfar (Stand and deliver)* la historia verídica de un maestro boliviano en Los Angeles. No se justificaba, en cambio, para la clausura la comedia francesa de C. Serrau, *Romuald y Juliette (Mamá, hay un hombre blanco en tu cama)*, no obstante su buena calidad.

La consolidación que suponen quince años de honradez, calidad y profesionalidad, marca el camino futuro de este festival iberoamericano.

PREMIO "PRINCIPE DE ASTURIAS" A LA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

La Universidad Centroamericana José Siméon Cañas, de El Salvador, ha sido galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de "Comunicación y Humanidades". Es la primera institución universitaria a la que se le otorga este premio desde que fue creado en 1981. En ediciones de años anteriores los premiados fueron Diarios ("El País", "El Espectador", "El Tiempo") o personalidades individuales (Mario Bunge, José Ferrater Mora, Pedro Laín Entralgo, etc.). En 1986 fue premiado el grupo de comunicación "Globo" de Brasil.

La candidatura de la Universidad Centroamericana fue propuesta por el Rector de la Universidad de Salamanca y apoyada, entre otras personalidades, por el ministro español de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez. Lo cual puede ser interpretado como

deseo de brindar un homenaje póstumo a Ignacio Ellacuría y a otros cinco jesuitas de esa Universidad asesinados el 16 de noviembre de 1989. La UCA, como popularmente se la conoce, se ha destacado por la defensa de los derechos humanos y la paz. Fundada en 1965 como universidad no confesional, es una corporación de utilidad pública y de inspiración cristiana, situada en la línea de la Teología de la Liberación y de las reuniones episcopales de Medellín y Puebla. Configurada en tres Facultades (Ciencias del Hombre y de la Naturaleza, Ciencias Económicas y Sociales, Ingeniería), marcó un estilo propio como institución docente de nivel superior, con una disposición formal de poner la razón y el saber al servicio de los más pobres en un país, como El Salvador, martirizado y empobrecido.

LOS EMPRESARIOS PRIVADOS Y LA CULTURA

Los días 23 y 24 de mayo tuvo lugar en un lujo hotel capitalino el Seminario de Cultura e Imagen Corporativa. Allá estuvieron presentes altos representantes del empresariado privado nacional, gerentes culturales también del más alto nivel y algunas figuras selectas de las artes venezolanas. El Presidente del organismo empresarial patrocinante expresó que en esas jornadas se pretendía "establecer un compromiso con los valores nacionales y construir un puente entre la definición de cultura artística y cultura empresarial, que disuelva de una vez los falsos arquetipos del empresariado como mecenas y del artista como bohemio".

En el curso del breve Seminario hubo muchas ponencias e intervenciones. Por su carácter atípico dentro de una reunión de tal naturaleza, nos parece de interés destacar aquí la ponencia de Carlos Giménez, director del grupo de teatro "Rajatabla" y brillante organizador del Festival Internacional de Teatro de Caracas. "El artista en nuestra sociedad —comenzó diciendo Giménez— es una figura endeble, dependiente, cuya fragilidad se acentúa aún más y se hace más evidente en los países en vías de desarrollo. Está sujeto a la dadirosidad, por falta de voluntad del liderazgo político venezolano que frustró tantos proyectos artísticos y retardó de tan mala forma el avance de nuestros artistas". En Venezuela "el Estado ha sido por muchos años el primer capitalista de la cultura, a pesar de que el sector artístico ha vivido dentro de un gran complejo de inferioridad".

"La empresa privado —subrayó Giménez— también se ha confundido. Ellos han entendi-

do el patrocinio como un acto elitesc del espectáculo, y han mantenido un concepto benéfico escasamente ligado al desarrollo de la sociedad y a sus impredecibles transformaciones". "¿Cuándo se van a abrir —preguntó el organizador del Festival Internacional de Teatro— las puertas del Teatro Teresa Carreño a los obreros, aunque sea una vez al año?". "¿Cómo puede ser que diga Eugenio Mendoza —alusión a una ponencia anterior del empresario— que la empresa privada no está obligada a contribuir o invertir en el arte? ¿Es que acaso las reglas del juego de la democracia no están basadas en derechos y deberes? El Estado ha ayudado mucho a la empresa privada..."

Acertadamente Carlos Giménez relacionó la crisis de la cultura con la crisis más general de la vida social misma en Venezuela. "No hay expectativas para los miles de estudiantes de las Escuelas de Arte de nuestro país. La gente se va quedando sin esperanzas... y por eso bajaron de los cerros. El 27 de Febrero —alude el ponente al grave estallido social del año pasado— fue el mitin más grande de la democracia, porque los políticos, con sus desaciertos, estuvieron 30 años convocándolo, Señores, hay que abrir un diálogo nuevo, crítico".

Terminó Carlos Giménez censurando el escaso apoyo de los empresarios a la verdadera cultura, así como la utilización que se hace del artista para fines que poco tienen que ver con el arte y mucho con la publicidad. "El artista es la conciencia crítica de la sociedad y no podemos transformarlo en un simple creador de imagen..."

LA PRENSA NORTEAMERICANA Y LA INVASION A PANAMA

El jueves 19 de abril el diario "El Nacional" reproducía un editorial de "The New York Ti-

mes" firmado por Tom Wicker, en el que el autor, como periodista, formulaba una severa au-

to crítica en relación al comportamiento de los periodistas norteamericanos durante la invasión de las tropas de Estados Unidos a Panamá. "Mientras uno más piensa en la invasión de Panamá ordenada por el presidente Busch, más se pregunta por qué nosotros, los periodistas, fuimos tan poco críticos tanto de la "justificación" como de las consecuencias de esta grave e inadecuada aplicación de la fuerza militar de Estados Unidos".

El autor centra su atención en tres puntos fundamentales. Primero denuncia que la prensa norteamericana ocultó el hecho de que en la invasión hubo, del lado panameño, por lo menos cuatro veces más víctimas civiles que militares, "lo cual sugiere que esta operación no sólo era innecesaria, sino indiscriminada". Denuncia, en segundo lugar, que la misma prensa exageró, en días previos a la invasión, la situación de inseguridad de los norteamericanos residentes en Panamá. El autor cita al almirante Eugene Carol, subdirector del Centro para Información sobre Defensa, quien reconoció que "el nivel de violencia previa a la invasión era menor que el que existe en Washington a

diario". Por otra parte subraya el autor del editorial que "si los Batallones de la Dignidad de Noriega hubieran tenido sólo una décima parte de los vicios que les atribuía nuestro gobierno, esas unidades hubieran asesinado a incontables estadounidenses". Cosa que no ocurrió.

Denuncia, finalmente, el hecho de que los periodistas no hubieran destacado suficientemente que "la invasión infringía las obligaciones de los tratados suscritos por Estados Unidos". Lo que Busch denominó "Operación Causa Justa", supuestamente orientada a restaurar la democracia en Panamá, estaba en flagrante contradicción con el artículo 18 de la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), de la que es signatario el propio Estados Unidos. "Bush —termina el editoria lista— ha instado a Gorbachov a no usar la fuerza en Lituania y el líder soviético ha prometido no utilizarla. Sin embargo, es difícil que no se ha ya dado cuenta de que George Bush utilizó 24.000 soldados y una fuerza abrumadora, no para mantener el orden en una parte integrante de su propio país, sino para invadir a un país soberano e imponerle un gobierno escogido por Estados Unidos".

VENEVISION, PANAMA Y LA OBJETIVIDAD INFORMATIVA

Todos recordamos el triste papel jugado por nuestros medios de comunicación en general (con raras excepciones) y por "Venevisión" muy en particular durante aquellos trágicos días del pasado diciembre en los que el ejército norteamericano, violando normas fundamentales del Derecho Internacional, conculcaba la vida y la dignidad de nuestro país hermano, Panamá. Deformación noticiosa de la realidad y complicidad evidente con el invasor. Por un cable de IPS fechado en Panamá el 15 de mayo nos enteramos ahora de la visita de los dueños de "Venevisión" (Gustavo Cisneros y Rodolfo Rodríguez) al Presidente, impuesto y sostenido por los Estados Unidos,

Guillermo Endara.

¿Qué hacían en Panamá estos dos señores? ¿Turismo? ¿Negocios? Es posible. No se sabe. Lo que sí se sabe es que, en evidente gesto de apoyo a Endara y a la política norteamericana sobre la región, pudieron ellos constatar que "los panameños se notan más alegres y con deseos de trabajar" y se comprometieron allí a hacer reportajes televisivos para demostrar que esa nación no está ocupada por tropas de Estados Unidos. "Venevisión"—dice textualmente el cable— va a realizar reportajes en Panamá para que el pueblo venezolano se entere de la inexistencia de la ocupación militar norteamericana de Panamá".

El mismo cable —poniendo así en evidencia el descaro y la falta de ética informativa de los dueños de "Venevisión"— nos recuerda tres hechos perfectamente constatables. El propio Comando Sur del ejército estadounidense informó el lunes 14 de un accidente aéreo, del que fueron víctimas 15 militares norteamericanos cuando realizaban "ejercicios de ambientación en la selva", en una zona boscosa al oriente de la capital. El mismo lunes 14, el portavoz oficial del Comando Sur informó que Panamá había cedido temporalmente al ejército de Estados Unidos varias áreas revertidas a Panamá por los tratados del Canal de 1977. A-

demás de la evidente ocupación militar norteamericana (en éstas y en otras áreas, tanto del Atlántico como del Pacífico), el cable subraya que la economía panameña está en ruinas y que el país está afectado por un desempleo del 35% uno de los más altos de la historia.

En esas circunstancias, le cuesta a uno pensar que los panameños puedan estar "más alegres". De lo que no cabe duda es de que, con ese índice de desempleo, esos mismos panameños tengan deseos de trabajar. A nosotros los venezolanos, indignados o resignados, sólo nos queda esperar a que "salgan al aire" los reportajes de "Venevisión".

COMUNICACION Y CRISIS: RETOS A LA INVESTIGACION LATINOAMERICANA

La Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC) fue creada en Caracas, en noviembre de 1978, por iniciativa de un grupo de científicos de la comunicación (Pasquali, Ramiro Beltrán, Martín Barbero, Díaz Rangel, entre otros) comprometidos con el avance de esa disciplina académica en Latinoamérica. La principal conquista de ALAIIC fue la legitimación de la nueva área de conocimiento ante la UNESCO y las agencias internacionales de fomento científico. Hasta entonces, las investigaciones en comunicación se confundían con los estudios realizados bajo la égide de las ciencias sociales, principalmente la Sociología. Por la actuación de ALAIIC, la Comunicación fue reconocida como área autónoma de investigación académica, sin, naturalmente, rehusar la articulación interdisciplinaria, una característica intrínseca de las Humanidades.

También le cupo a ALAIIC la responsabilidad por movilizar a la comunidad dedicada al estudio de la industria cultural, incentivando la creación de asociaciones nacionales de investigadores de la comunicación. Esas entidades surgen en Brasil, México, Venezuela,

Argentina, Colombia, Chile, Perú, República Dominicana y Bolivia. Se organizaron varios seminarios para estudiar temas emergentes de la realidad comunicacional latinoamericana, confrontando las visiones de los investigadores de los diferentes países. Además, ALAIIC promovió, con la ayuda de una agencia canadiense (IDRC), el levantamiento de la bibliografía contemporánea sobre la investigación en comunicación en algunos países de la región. Participó también de las campañas para la implantación de un nuevo orden mundial de la información y de la comunicación, por la vigencia de políticas nacionales de comunicación y por la creación de agencias de noticias regionales.

La crisis económica de los años 80, responsable por la estagnación de las sociedades periféricas, afectó duramente a las universidades y a las instituciones latinoamericanas de investigación. Esa coyuntura acelera el agotamiento de los paradigmas utilizadas por los investigadores sociales del continente, especialmente después de la confirmación de la fragilidad del "socialismo real", puestas en evidencia por la perestroika de Mikhail Gorbachev.

En el ámbito de la Comunicación se verifica una gran contradicción entre las tesis estilizantes y las que robustecen el protagonismo de la sociedad civil, principalmente aprovechando las aberturas que la industria cultural proporciona a la intelectualidad dentro de la transición democrática vivida por aquellos países antes estigmatizados por gobiernos autoritarios.

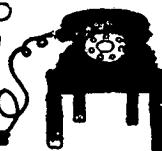
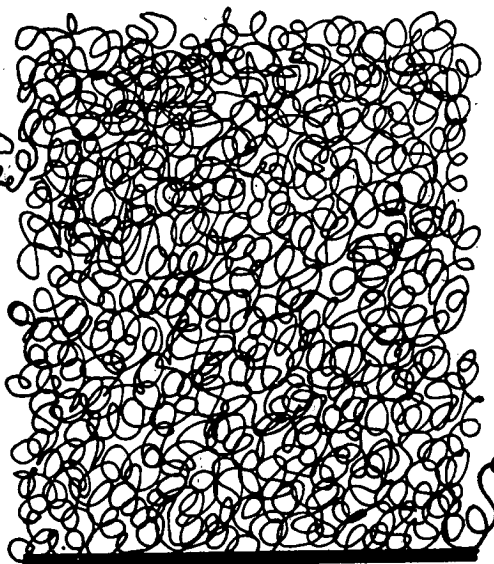
Todos estos factores contribuyeron para quebrar el ímpetu inicial de ALAIC, reduciendo la cooperación intra-regional y prácticamente aislando a los investigadores académicos. Sólo dos comunidades permanecieron activas: la mejicana y la brasileña. Tanto es así que la iniciativa de reactivar ALAIC, tomada por los latinoamericanos presentes al Congreso de la Asociación Internacional de Investigación sobre Comunicación de Masa (AIERI), realizado en Barcelona (España) en 1988, la respaldaron integralmente la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y la Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación (INTERCOM).

En septiembre de 1989, en Florianópolis (Santa Catarina), con la presencia de representantes de doce países, se efectúa la Asamblea de Reconstitución de ALAIC, de la que resultan la aprobación de un nuevo estatuto (garantizando la participación de investigadores autónomos, en los países donde no existen asociaciones nacionales) y la elección de una nueva directiva, además de la transferencia de la sede de la entidad para Brasil. La ECA-USP acoge ALAIC y asume el compromiso de fortalecer la reconstrucción de los lazos cooperativos entre los científicos de la comunicación de todo el continente (1). La nueva directiva de ALAIC—integrada por científicos de Brasil, México y Chile— está buscando rescatar la presencia latinoamericana en los foros internacionales de nuestra disciplina. Los dos principales congresos mundiales de los investigadores de la área, que se realizarán en julio (ICA-Dublin) y agosto (AIERI-Bled) contarán con la participación organizada de delegacio-

nes de Latinoamérica. Pero es sobre todo en el plano de la integración latinoamericana donde se concentran los esfuerzos institucionales. Inicialmente, se procura reconstruir las asociaciones nacionales de investigadores, lo que ya se concretó en Perú y en situación más embrionaria, en Uruguay y Ecuador. También se está buscando estrechar los lazos de cooperación con las asociaciones educacionales y profesionales de la área: FELAFACS, UCLAP, UNDA-AL, OCIC. A través del Boletín ALAIC, publicación que pretende mantenerse de periodicidad semestral, la organización procura difundir informaciones e ideas sobre las tendencias más recientes de la investigación en comunicación, motivando de esta manera a los estudiosos de la disciplina a que superen la atomización vigente y consigan alcanzar empalmes interactivos en los espacios regionales e internacionales. Todo ese trabajo destinado a promover la integración entre los científicos de la comunicación de Latinoamérica tendrá un marco histórico: la realización en São Paulo, en 1992, del I Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. Se está programando este evento simultáneamente a la realización del XVIII Congreso Mundial de Investigadores de la Comunicación (AIERI) y del XV Congreso Brasileño de Investigadores de la Comunicación (INTERCOM). Será una oportunidad importante para que los estudiosos latinoamericanos de los fenómenos de la comunicación de masa puedan intercambiar sus experiencias, relatar los resultados de sus investigaciones y, naturalmente, confrontar las tendencias regionales con las predominantes en otros continentes, sobre todo en los países en que la investigación académica ha acompañado la velocidad con que los medios de comunicación se están desarrollando y participado de los procesos de modernización y democratización de las respectivas sociedades. NOTA: Comunicación enviada a nuestra revista, con fecha 3-5-90, por José Marques de Melo, Decano de la Escuela de Comunicaciones y Artes (Universidad de São Paulo, Brasil) y actual Presidente de la ALAIC.

MALTA CARACAS





¿Cuál es el camino más corto para llegar a la solución?

Avanzada tecnología y un intenso trabajo es el camino que seguimos en la CANTV

En la CANTV nos hemos comprometido en poner el sistema nacional de comunicaciones al día en el tiempo más breve.

Estamos ampliando las centrales, aplicando la avanzada tecnología de fibra óptica, mejorando el sistema de discado directo, logrando un mejor mantenimiento de equipos y capacitación de nuestro personal.

Sabemos que el progreso del país exige la solución más rápida.



C.A.N.T.V.

Con el esfuerzo de todos estamos mejorando el servicio.

Cultivar la semilla del petróleo



Más allá de la explotación de hidrocarburos, el enriquecimiento de los recursos agropecuarios constituye un firme objetivo para lograr diversificar la economía del país. Por ello Maraven no se limita a sembrar el petróleo, sino que cultiva su semilla a través de programas de cooperación y asistencia agrícola y pecuaria, que brindan frutos por acción de la Fundación de Servicio para el Agricultor, Fusagri, para contribuir al desarrollo general de nuestra economía.

maraven 
FILIAL DE PETRÓLEOS DE VENEZUELA



Fundación José Ángel Lamas

FUNDACION JOSE ANGEL LAMA _____

_____ **GALERIA TITO SALAS**

INVITA A LA EXPOSICION

**LA TECNICA
Y EL ARTE DEL BARRO II**

LA SUPERFICIE

INAUGURACION

Domingo 17 de junio de 1990

Hora : 11:00 am

**Calle el Vigía , Casco Colonial de Petare,
Frente a Plaza Sucre, Teléfono : 21-00 - 08**



AGENCIA DE FESTEJOS INFANTIL

ARLEQUIN

PAYASITAS

**CARROS DE:
PERROS CALIENTES,
HELADOS, COTUFAS,
ALGODON DE AZUCAR.**

- **PISCINAS DE PELOTAS**
- **TOLDOS DE LUJO**
- **AGENCIA DE FESTEJOS**

☎ 986-08-40

LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI
LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI
LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI

LIBRERIA

A. C. U

Pasajes UCV



LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI
LIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLIBROSLI

SUMARIO

PRESENTACION	3
ESTUDIOS	
* Y de aquellas furias sólo quedan palabras	4
Federio Alvarez	
* Versiones políticas del "sacudón" en los diarios capitalinos	11
Angel Alvarez	
* El 27 de febrero en la prensa nacional	17
Caroline Bosc de Oteyza	
* Encuesta de opinión sobre el papel de los medios de comunicación en el estallido de febrero de 1989	26
Jesús María Aguirre	
* Panamá sin medios	63
Gustavo Hernández Díaz	
* TV-Martí. Un peligro para América Latina	70
Francisco Tremonti	
* Nicaragua. Las encuestas: ¿por qué fallaron?	78
ENVIO, Abril 1990	
* Encuestas Tercermundistas. Predictibilidad en período de transición: Caso Nicaragua	89
Pasquale Nicodemo	
DOCUMENTOS	
* La discriminación salarial	95
SNTF	
* Situación de los derechos humanos en Venezuela. Libertad de expresión e información	95
Tomado del Informe Anual de PROVEA	
* Conferencia de la Revista Comunicación en su 15º Aniversario Caracas, 26 de Abril de 1990	100
GUIA BIBLIOGRAFICA	117
INFORMACIONES	125



Revista COMUNICACION
Centro Gumilla
Edificio Centro Valores, Local 2
Esquina Luneta
Apartado 4838. CARACAS 1010-A
Telf. 563.5096
VENEZUELA

Bs. 60,00